

# DO NUT Give Up:

Economía del Donut para entidades del Tercer Sector que trabajan con las personas jóvenes



# DO NUT Give Up:

Doughnut Economy for Third Sector Organisations working with young people

**DOUGHNUT: what Development OUGHT to mean to yoUTh**  
(2021-2-EE01-KA220-YOU-000048246)



El apoyo de la Comisión Europea a la producción de esta publicación no constituye una aprobación del contenido que refleja únicamente las opiniones de los autores, y la Comisión no se hace responsable del uso que pueda hacerse de la información contenida en el mismo.

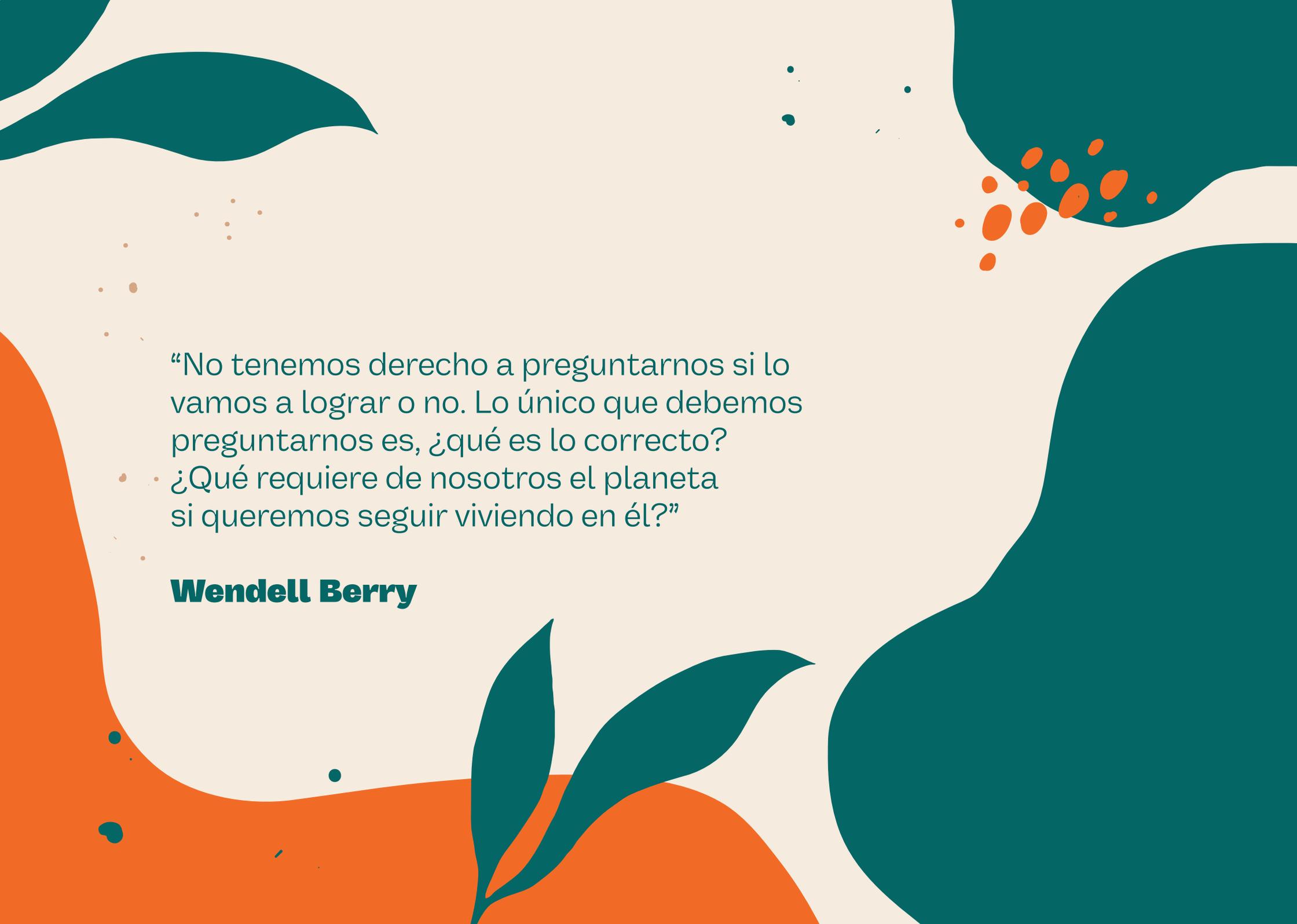


Cofinanciado por el programa Erasmus+ de la Unión Europea





# ÍNDICE



“No tenemos derecho a preguntarnos si lo vamos a lograr o no. Lo único que debemos preguntarnos es, ¿qué es lo correcto? ¿Qué requiere de nosotros el planeta si queremos seguir viviendo en él?”

**Wendell Berry**

# Sobre esta Guía

La Economía del Donut se refiere a un modelo de sociedad alternativa, solidaria, cooperativa, más simple, y opuesta al sistema de crecimiento actual basado en la sobre-producción y el consumo excesivo cuya tendencia es indiscutiblemente insostenible para el futuro de la tierra y su población. Como destaca Herrero, (2010), vivimos en un sistema biocida.

Conservar los recursos naturales y mantener la integridad social, en otras palabras, replantear el lugar que nuestra especie ocupa en el ecosistema y la formulación de una nueva ética para reorientar las actuales prácticas socio-económicas se vuelve cada vez más urgente, pero falta seriedad e ilusión y tampoco existen unas estrategias claras todavía:

**¿Cómo llevar a cabo este tipo de transición en la práctica y garantizar que ésta sea democrática y basada en los conceptos de bienestar común y cuidado del planeta?**

**La presente Guía tiene por objetivo explorar la interrelación entre la Economía del Donut y el papel de las entidades de la economía social que pueden jugar en él, sobre todo a la hora de trabajar con las personas jóvenes.**

En base a introducir los conceptos básicos de la Economía del Donut y su vinculación con los valores y la labor de las entidades de la economía social tales como las asociaciones socias de este proyecto, opinamos que éstas pueden jugar un papel crucial en convertirse en vectores del cambio.

# 1. Economía del Donut: Teoría y práctica

“Cuando algo parece imposible de obtener, se hagan los esfuerzos que se hagan, significa que se ha llegado a un límite infranqueable en ese plano, e indica la necesidad de un cambio de plano, de una ruptura del techo. Esforzarse hasta el agotamiento en ese plano, degrada. Más vale aceptar el límite, contemplarlo y saborear toda su amargura”.

**Simone Weil**

## 1.1 ¿De dónde venimos?

La idea de los límites planetarios, aunque conocida anteriormente, no ganó reconocimiento hasta los años sesenta, cuando una ola de nuevos autores advertía sobre la imposibilidad de mantener unos niveles de crecimiento económico continuos.

Estas preocupaciones y estudios se recogieron de ma-

El concepto de la Economía del Donut está despertando cada vez más interés en las entidades de Tercer Sector y entre movimientos sociales, pero, a su vez, plantea una serie de preguntas y requiere aclaraciones, sobre todo entre la generación más joven. ¿Qué es y cómo se ha desarrollado? Este capítulo describe su historia y hace una revisión de sus bases.

nera especialmente influyente en el famoso informe **“Los límites al crecimiento”**, encargado al Instituto de Tecnología de Massachusetts por el Club de Roma, publicado en 1972 y elaborado por 17 profesionales de los cuales destaca Donella Meadows, biofísica y científica ambiental (por ella y su marido Dennis, a veces el informe se conoce también como “Informe Meadows”).

También este tema aparece en una colección de

escritos del matemático y economista rumano Nicholas Georgescu-Roegen (1906-1994). Este científico fue uno de los primeros en introducir las ciencias naturales en la economía y argumentó que aumentar constantemente el tamaño de la economía es imposible porque es contrario a las leyes de la naturaleza. Basado tanto en la biología evolutiva como en la termodinámica, argumentó que la producción debería considerarse una extensión de la evolución biológica, y como tal, debería obedecer las leyes de la termodinámica. Desde esta perspectiva, el crecimiento económico acelera la entropía, y en algún momento, actúa como una restricción de la producción primaria. Sus aportaciones son importantes ya que quizás por primera vez escribió abiertamente sobre el absurdo de crecimiento ad infinitum en un mundo finito, y de ahí, sobre la necesidad de reemplazar la economía tradicional con una "bioeconomía, o en otras palabras, la necesidad de tejer lazos entre la economía y la biosfera (Latouche, 2009).

Durante las décadas posteriores, el movimiento en sí pierde fuerza fusionándose con el creci-

miento europeo de la política verde y ambiental que, sin embargo, con el tiempo se considera como poco efectiva.

Desde entonces, el discurso de la escasez de los recursos ha continuado desarrollándose, encontrándose también en filosofías parecidas de otras partes del mundo tales como el concepto de **Buen Vivir en América Latina, Ecoswaraj o Democracia ecológica radical** (también conocida como RED por sus siglas en inglés, Radical Ecological Democracy) en India, **Ubuntu** en Sudáfrica, o creencias indígenas aplicadas al discurso del decrecimiento en Australia, incluyendo como base el bienestar humano (**en su visión más holística, más allá de la acumulación de capital y los gadgets tecnológicos, englobando el aspecto comunitario y emocional también**), la equidad y la justicia, la gobernanza basada en la participación directa, la solidaridad o la dignidad del trabajo (Kothari et al., 2015).

La Economía del Donut también está marcada por los límites biofísicos del planeta que no se deben superar para evitar correr riesgos vitales para la comunidad.



# Actividad: Límites Planetarios: Entender y Proteger Nuestro Planeta

## Objetivos

- Comprender los conceptos de “límites planetarios” y “sostenibilidad”.
- Identificar acciones individuales y colectivas para preservar el medio ambiente.
- Fomentar el pensamiento crítico y la responsabilidad ecológica.

## Materiales



- Presentaciones PowerPoint o vídeos educativos.
- Hojas y bolígrafos.
- Materiales de reciclaje para actividades prácticas.
- Ordenadores o tabletas para investigación.

## Estructura del Taller



### Bloque 1: Introducción y concienciación (1 hora)

- Actividad de bienvenida (15 min): Presentación y dinámica rompehielos.
- Charla educativa (30 min): Presentación sobre los límites planetarios, el cambio climático, la biodiversidad, el ciclo del agua, etc.
- Debate grupal (15 min): Reflexión sobre cómo estos temas afectan nuestra vida diaria.

### Bloque 2: Investigación y análisis (1 hora)

- Trabajo en Grupo (30 min): Cada grupo investiga un límite planetario diferente.
- Presentaciones cortas (30 min): Cada grupo comparte sus hallazgos y propuestas para mitigar los diferentes problemas.

### Bloque 3: Actividad práctica (1 hora)

- Taller creativo (30 min): Crear obras o modelos artísticos usando materiales reciclados, para representar los conceptos aprendidos.
- Exhibición y feedback (30 min): Exponer los trabajos y discutir las ideas detrás de cada creación.



Bloque 4: Plan de acción y clausura (1 hora)

- Planificación de acciones (30 min): Crear un plan de acción individual y grupal para contribuir a la sostenibilidad.
- Reflexión final y cierre (30 min): Compartir pensamientos, entrega de certificados o recuerdos, y agradecimientos.

### Consejos

- Mantén un ambiente interactivo y participativo.
- Ajusta el contenido a la edad y los conocimientos previos de los jóvenes.
- Incluye ejemplos locales o relevantes a su entorno.
- Proporciona tiempo para preguntas y discusiones abiertas.
- Considera invitar a un experto en el tema para enriquecer la experiencia.

### Preguntas que quien facilita la actividad puede utilizar.

Incluir preguntas interesantes y reflexivas puede enriquecer la experiencia de este taller sobre límites planetarios. Aquí tienes 10 preguntas que se pueden utilizar para generar discusiones y pensamiento crítico:



- ¿Qué son los límites planetarios y por qué son importantes para nuestro futuro?
- ¿Cómo afecta el cambio climático a los límites planetarios y cuál es su impacto en nuestra vida diaria?
- ¿De qué manera nuestras acciones diarias pueden traspasar o respetar estos límites?
- ¿Qué relación existe entre la biodiversidad y los límites planetarios?
- ¿Cómo pueden las políticas gubernamentales y las acciones corporativas influir en los límites planetarios?
- ¿Cuál es el papel de la tecnología y la innovación en la gestión de los límites planetarios?
- ¿Cómo pueden las comunidades locales contribuir a la sostenibilidad global?
- ¿Qué desafíos enfrentamos al tratar de equilibrar el desarrollo económico y la preservación ambiental?
- ¿De qué manera el conocimiento de los límites planetarios puede influir en nuestras decisiones de consumo?
- ¿Qué estrategias podemos adoptar para educar a otros sobre la importancia de respetar los límites planetarios?

# Actividad: Carrera de Obstáculos de los ODS (Objetivos de Desarrollo Sostenible)

## Objetivos

Sensibilizar a los jóvenes sobre los 17 ODS (Objetivos de Desarrollo Sostenible) y cómo sus acciones pueden contribuir a conseguirlos.

## Materiales



- Tarjetas o pósters de los 17 ODS.
- Objetos para crear obstáculos (conos, cuerdas, cajas, etc.).
- Premios simbólicos o certificados de partici-

## Duración:

Aproximadamente 2 horas.

## Descripción de la Actividad

Introducción y división de equipos:

- Comienza con una breve introducción sobre los ODS, explicando su importancia y relevancia.
- Divide a los jóvenes en equipos pequeños.

Estaciones de ODS:

- Prepara varias estaciones; que cada una represente un ODS concreto. En cada estación, coloca un obstáculo relacionado con ese tema. Por ejemplo, para el ODS “Educación de Calidad”, el obstáculo podría ser una serie de preguntas sobre educación global que los participantes deben responder correctamente para poder avanzar.
- Cada equipo rota por las estaciones, enfrentándose a los desafíos y aprendiendo sobre cada ODS.

Reflexión y discusión:

- Una vez que todos los equipos hayan completado la carrera, reúne a los participantes para una sesión de reflexión.
- Facilita una discusión sobre lo que aprendieron, cómo se sintieron al enfrentar cada desafío, y cómo pueden aplicar estos conocimientos en su vida diaria, para contribuir



a la consecución de los ODS.

Cierre y reconocimiento:

-Concluye la actividad con un cierre motivador, enfatizando la importancia de la acción individual y colectiva respecto a los ODS.

-Entrega premios simbólicos o certificados de participación a todas las personas jóvenes que participaron.

### **Consideraciones Adicionales**

-Asegúrate de que la actividad sea inclusiva y accesible para todas las personas participantes.

-Adapta los obstáculos y desafíos según la edad y capacidad de las personas que participan.

-Fomenta la participación activa y el trabajo en equipo.

---

## Reflexión sobre la actividad

Para esta actividad es esencial incluir preguntas de reflexión que fomenten el pensamiento crítico y la comprensión profunda de los temas abordados. Aquí te propongo cinco preguntas o reflexiones que pueden ser útiles para esta actividad.

¿Cuál de los Objetivos de Desarrollo Sostenible te impactó más y por qué?

-Esta pregunta anima a quienes participan a reflexionar sobre los ODS que les parecieron más relevantes o llamativos. Permite discutir las razones detrás de su elección y cómo estos objetivos se relacionan con su vida diaria o comunidad.

¿Cómo puedes aplicar lo que has aprendido hoy sobre los ODS en tu vida cotidiana o en tu comunidad?

-Esta reflexión motiva a quienes participan a pensar en acciones concretas que pueden tomar para contribuir con los ODS. Fomenta la conexión entre el aprendizaje teórico y la acción práctica.

¿Qué desafíos crees que enfrentan nuestras comunidades y el mundo para alcanzar estos objetivos?

-Esta pregunta ayuda a quienes participan a considerar los obstáculos y dificultades reales en la implementación de los ODS. Promueve una discusión sobre soluciones

---

realistas y la importancia de la cooperación y el compromiso a nivel local y global.  
¿Cómo crees que el trabajo en equipo durante la actividad influyó en tu comprensión de los ODS?

-Reflexionar sobre la dinámica de equipo y la colaboración ayuda a las personas participantes a entender la importancia de la cooperación y la comunicación en la consecución de objetivos comunes: un aspecto clave de los ODS.

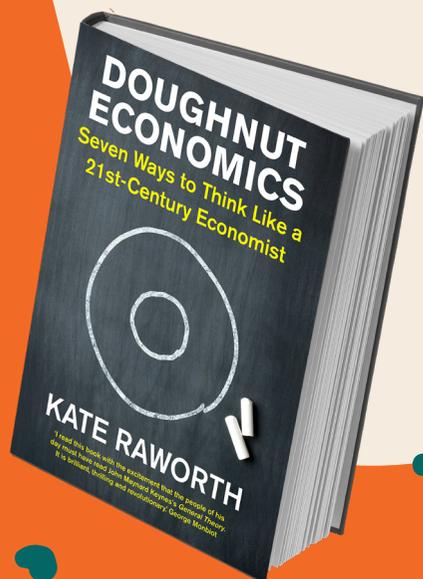
Si pudieras añadir un 18º objetivo de desarrollo sostenible, ¿cuál sería y por qué?

-Esta pregunta creativa y abierta invita a las personas jóvenes participantes a pensar más allá de los objetivos establecidos y a considerar otras áreas importantes de sostenibilidad y desarrollo. Estimula la creatividad y el pensamiento crítico sobre las necesidades globales y locales.

## 1.2 Economía del Donut, ¿qué es?

Presentada por la economista británica Kate Raworth en **su libro** de 2017 **“Economía del Donut: Siete formas de pensar como un economista del siglo XXI”**, la teoría sostiene que el pensamiento económico del siglo XX no está equipado para lidiar con la realidad del siglo XXI de un planeta al borde del colapso climático. En lugar de equiparar un PIB creciente con una sociedad exitosa, nuestro objetivo debería ser encajar toda la vida humana en lo que Raworth llama el “punto óptimo” entre la “base social”, donde todos tienen lo que necesitan para vivir una buena vida, y el “techo ambiental”. En general, la gente de los países ricos vive por encima del techo ambiental. Los de los países más pobres a menudo caen por debajo de la base social. El espacio intermedio: ese es el Donut (a veces llamada también Rosquilla y, por tanto, Economía Rosquilla, pero en este

libro utilizaremos el nombre Economía del Donut). La teoría recibe este nombre porque está representada visualmente por dos discos en forma de donut: el del centro es la base social, que incluye los derechos fundamentales básicos, y el anillo exterior es el techo ecológico, que no se puede sobrepasar. En medio está el espacio en el que la humanidad puede prosperar si se respetan los límites del planeta. Ambas circunferencias coinciden con los **Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas**. De hecho, Cristina Gallach, miembro del equipo de la ONU que en 2015 puso en marcha los Objetivos de Desarrollo Sostenible recordaba durante una intervención en el Congreso Nacional del Medio Ambiente en 2018 que el logotipo de los ODS debe su forma circular precisamente a la teoría de Raworth presentada anteriormente en un artículo en el 2012.



## ¿CUÁLES SON ESTOS LÍMITES DEL MODELO DONUT?

La economista Kate Raworth utilizó los nueve umbrales ambientales que no se deben superar -descritos por Johan Rockström et al en 2009- para evitar una mayor degradación natural que comprometa aún más la salud del Planeta:

- » Cambio climático.
- » Pérdida de biodiversidad.
- » Acidificación de los océanos.
- » Conversión de tierras.
- » Extracción de agua dulce.
- » Carga de nitrógeno y fósforo.
- » Contaminación química.
- » La contaminación del aire.
- » Y el agotamiento de la capa de ozono.

A su vez, existen 12 objetivos sociales esenciales para que la humanidad prospere, muchos de los cuales son derechos humanos básicos:

- » Seguridad alimentaria.
- » Ingresos dignos.
- » Agua y saneamiento.
- » Salud.
- » Educación.
- » Energía.
- » Igualdad de género.
- » Equidad social.
- » Resiliencia.
- » Participación política.
- » Renta y trabajo.
- » Redes.
- » Y acceso a la vivienda.

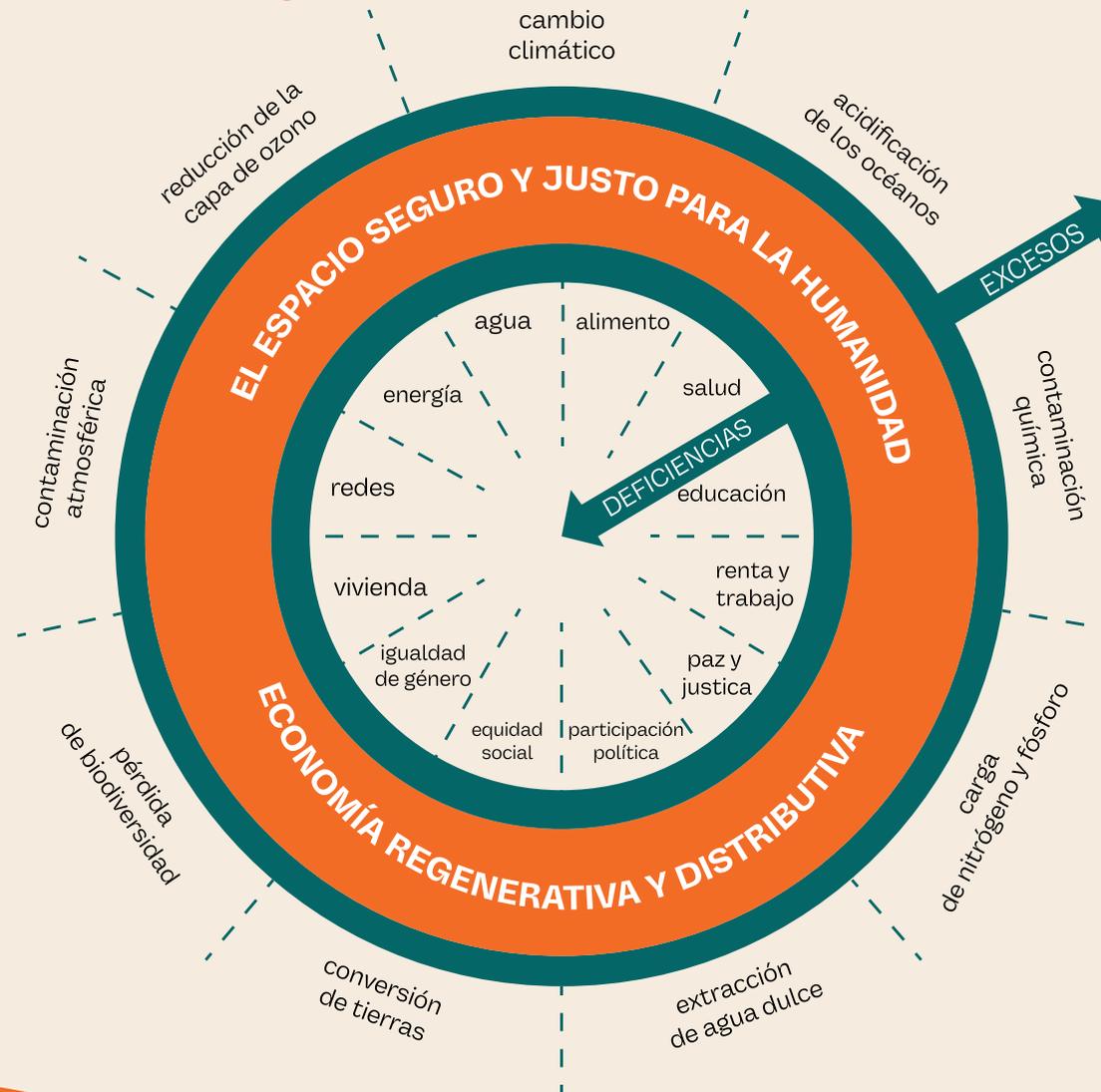




Fuente de la imagen

## LA ECONOMÍA DEL DONUT

Propone establecer como prioridades de la economía reducir las desigualdades y garantizar la sostenibilidad medioambiental



Economía del Donut, representación gráfica Fuente de la imagen

## Donut y la COVID-19. Ejemplo práctico de la implementación (o, uno de ellos).

En abril de 2020, durante la primera ola de COVID-19, el gobierno de la ciudad de Ámsterdam anunció que se recuperaría de la crisis y evitaría catástrofes futuras implementando la idea de Kate Raworth. **Ámsterdam**, la capital holandesa, **fue la primera ciudad del mundo en asumir un compromiso oficial con la Economía del Donut.**

**“Creo que puede ayudarnos a superar los efectos de la crisis”**, dijo la alcaldesa de Ámsterdam, Marieke van Doorninck en una entrevista para [The Guardian](#). La premisa central es simple: el objetivo de la actividad económica debe ser satisfacer las necesidades básicas de todas las personas, pero dentro de los recursos disponibles del planeta.

**“Cuando de repente tenemos que preocuparnos por el clima, la salud, el trabajo, la vivienda, el cuidado y las comunidades, ¿existe un marco que pueda ayudarnos con todo eso?”** añadió Raworth, **“Sí, lo hay, y está listo para funcionar”**.

La ambición de Ámsterdam es por tanto atraer a los 872.000 residentes dentro del espacio seguro del donut, es decir, **asegurando que tengan acceso a una buena calidad de vida, pero al mismo tiempo haciéndolo de manera sostenible y sin ejercer más presión sobre el planeta.** Guiada por la organización creada por Raworth, [Doughnut Economics Action Lab \(DEAL\)](#), la ciudad está introduciendo proyectos masivos de infraestructura, nuevos esquemas de empleo y novedosas políticas y contratos públicos teniendo en cuenta la filosofía de la Economía del Donut. Van Doorninck explica qué y cómo se está haciendo tomando la crisis de la vivienda como ejemplo. En Amsterdam, casi el 20% de los inquilinos no pueden cubrir sus necesidades básicas después de pagar el alquiler, y solo el 12% de aproximadamente 60,000 solicitantes de vivienda social tienen éxito. Una solución simple podría ser construir más viviendas, pero el modelo de donut de Ámsterdam destaca que las emisiones de dióxido de carbono de la zona urbana están un 31 %

por encima de los niveles de 1990. Además, las importaciones de materiales de construcción, alimentos y productos de consumo desde fuera de la ciudad constituyen el 62% de esas emisiones.

above 1990 levels. In addition, imports of building materials, food and consumer products from outside the city account for 62% of these emissions.

Por tanto, Van Doorninck dice que el ayuntamiento planeó regulaciones que a la hora de la construcción de dichas viviendas garantizaran el uso de los materiales que fueran reciclados y naturales, como por ejemplo la madera.

**“El donut no nos trae las respuestas sino una forma nueva de ver el problema que tenemos, para que no sigamos en las mismas estructuras que antes”**, dijo.

Por otro lado, Illektra Kouloumpi, estratega sénior de **Circle Economy** dice que el ejemplo de Ámsterdam es **“aprender haciendo**. Están muy

interesados en experimentar. Crear este proceso de llevar el donut a la ciudad es **llevar un modelo conceptual y teórico a la práctica** y que éste se convierta en **una herramienta para la toma de decisiones** y para el diseño. Y eso sucede mucho en un **formato participativo.**”

Por tanto, y **sin perder de vista la gran importancia de los movimientos cívicos**, por otro lado unas 400 personas y organizaciones locales han establecido una red llamada **Amsterdam Doughnut Coalition**, para ejecutar sus propios programas de activismo, autoorganización de los barrios, familias y colectivos.

Parte del desafío será hacer que las empresas se centren más en lo social, dice Drouin. “No podemos transformar el sistema cuando las empresas aún dependen de la inversión de sus accionistas, que se basan principalmente en el dinero en lugar de en un propósito”.

Crear conciencia pública también será un desafío, dice ella. “¿Cómo podemos convertirnos en una ciudad basada en la Economía del Donut si mi vecina no ha oído hablar de ella o no entiende por qué es relevante para ella? ¿Por qué las personas deberían preocuparse por un nuevo modelo eco-

nómico cuando están luchando para pagar el alquiler o llevar a sus hijos a la escuela?

**“Al final, necesitamos un sueño co-creado”, dice Drouin, “algo que podamos esperar, algo donde nadie se quede atrás, ni las personas ni el planeta”.**

Eso es lo que ha atraído a tanta gente al modelo del donut en primer lugar. **“El modelo es poderoso porque es simple y habla a todos”, dice Kouloumpi. “El problema es cómo juntar a esa gente, este grupo muy mixto”.**

Raworth dice que mucho de eso se reduce a la comunicación, cambiando las mentes de una en una. **“Parece que podría llevar una eternidad cambiar los paradigmas”, dice Raworth. “Pero en un individuo, puede suceder en un abrir y cerrar de ojos”.**

“El mundo está experimentando una serie de conmociones e impactos sorprendentes que nos permiten alejarnos de la idea de crecimiento hacia ‘prosperar’, dice Raworth. **“Prosperar significa que nuestro bienestar está en equilibrio. Lo sabemos muy bien a nivel de nuestro cuerpo.**

**Este es el momento en que vamos a conectar la salud corporal con la salud planetaria”.**

Amsterdam fue la ciudad pionera, pero desde luego no la única. DEAL ha recibido una avalancha de solicitudes de varias municipalidades y otras entidades que buscan construir sociedades más resilientes después de la COVID-19.

El ayuntamiento de **Copenhague** decidió seguir el ejemplo de Ámsterdam ya en junio de 2020, al igual que la región de **Bruselas** y la pequeña ciudad de Dunedin, **Nueva Zelanda**, en septiembre de 2020, y Nanaimo, **Columbia Británica**, en diciembre de 2020, y desde entonces **muchos más en todo el mundo**. **Aquí** se puede apreciar un mapa global de las iniciativas y activistas de la Economía del Donut.

**?** Para incorporar la Economía del Donut en sus modelos de gestión urbana, las ciudades deben responder a las siguientes preguntas:

**Objetivo:** ¿A qué o a quién sirve la ciudad?

**Redes:** ¿Cómo está utilizando la ciudad su poder adquisitivo y sus redes?

**Gobernanza:** ¿Cómo se gobierna la ciudad? ¿Quién está incluido en los procesos de toma de decisiones?

**Propiedad:** ¿Quién posee las fuentes de riqueza de la ciudad?

**Finanzas:** ¿Las finanzas están al servicio de la ciudad o la ciudad al servicio de las finanzas?

Y aquí un vídeo de la propuesta de una técnica de cómo implementar el Donut en el contexto de las ciudades. Básicamente se trata de responder a la siguiente pregunta:

¿Cómo puede nuestra ciudad ser el hogar donde la gente próspera, respetando el bienestar de todas las personas y la salud de todo el planeta?

Esto se puede hacer a través de cuatro “lentes” cruciales que surgen de la combinación de dos dominios (social y ecológico) y dos escalas (local y global).

**Ve:** [Downscaling the Doughnut to the City](#)

**Lee:** [Guía Metodológica Creando Retratos de las Ciudades](#)

Otro ejemplo práctico que surgió en contexto pandémico y se basa en la Economía del Do-

nut es el documento de la Iniciativa de [WEAL](#), Wellbeing Alliance, una colaboración de organizaciones, alianzas, movimientos e individuos que trabajan por una economía del bienestar humano y ecológico. Este trabajo recogió las siguientes reglas basadas en la Economía del Donut como marco práctico para guiar su trabajo.

## BUILD BACK BETTER 10 PRINCIPLES

1. New goals - socially just & ecologically safe

2. Green infrastructure & provisioning

3. Protect environmental standards

4. Universal basic services

5. Guaranteed livelihoods

6. Fair distribution

7. Better democracy

8. Wellbeing economics organisations

9. Cooperation

10. Public control of money

## Sus autores describen de la siguiente manera cada una de las reglas:

### 1. Nuevos objetivos: ecológicamente seguros y ambientalmente justos.

Priorizar el bienestar humano a largo plazo y la estabilidad ecológica en todas las tomas de decisiones; decrecer y desinvertir en sectores económicos que no contribuyen a los objetivos ecológicos y de bienestar; invertir en aquellos que lo hacen; facilitar una transición justa para todos que cree puestos de trabajo.

### 2. Protección de los estándares ambientales.

Proteger todas las políticas climáticas existentes y los objetivos de reducción de emisiones, las reglamentaciones ambientales y otras políticas ambientales en todas las respuestas al COVID-19.

### 3. Infraestructura verde y de aprovisionamiento.

Desarrollar nueva infraestructura verde y de aprovisionamiento, y prácticas sociales sostenibles como parte de la recuperación de COVID-19. Por ejemplo, transformar el espacio urbano hacia viajes sin uso del automóvil; ampliar el transporte público, la energía verde, la producción de alimentos ambientalmente sostenible, la vivienda baja en carbono; condicionalidad ambiental a los rescates de industrias con alto contenido de carbono.

### 4. Servicios básicos universales.

Garantizar la satisfacción de las necesidades de todos, incluso a través de la cobertura de salud para toda la población de forma gratuita en el punto de acceso; provisión universal gratuita o bonos para niveles básicos de agua, luz, gas, vivienda, alimentación, movilidad, educación.

### 5. Medios de vida garantizados.

Garantizar que todos tengan los medios para vivir decentemente, por ejemplo, a través de ingresos y/o garantías laborales, redistribución del empleo a través de la reducción del tiempo de trabajo.

### 6. Distribución justa.

Crear sociedades más igualitarias a nivel nacional y mundial a través de una distribución justa de recursos y oportunidades. Por ejemplo, impuestos sobre la renta y el patrimonio más progresivos y orientados hacia el medio ambiente; propiedad pública/común de recursos e infraestructuras clave.

### 7. Mejor democracia.

Asegurar procesos democráticos efectivos transparentes e inclusivos en todos los niveles; poner fin a la captura regulatoria de los intereses corporativos y la corrupción.

### 8. Organizaciones económicas del bienestar.

Priorizar en todas las empresas y organizaciones los objetivos sociales y ecológicos; implementar principios de economía circular para minimizar el uso y desperdicio de recursos; garantizar la democracia económica y organizativa.

### 9. Cooperación.

Asegurar la cooperación y la solidaridad en todos los niveles, incluso en la política internacional y la economía global; en todos los sectores industriales y ministerios gubernamentales; en todas las escalas (mundial, nacional, regional, local).

### 10. Control público del dinero.

Introducir el control público y democrático de la creación de dinero. Gastar dinero recién creado en inversiones que promuevan objetivos sociales y ambientales y eviten la austeridad posterior a la recuperación.



The background features abstract organic shapes in teal and orange. There are several small dots scattered across the white space, some in teal and some in orange. The overall aesthetic is clean and modern.

“Si estamos de verdad en una situación catastrófica -y lo estamos-, tratar de analizarla no es un discurso catastrofista, sino un ejercicio de realismo”.

**Jorge Riechmann**

Otro ejemplo práctico nos propuso el economista francés Serge Latouche (2009), al hablar sobre el decrecimiento, un concepto-hermano de la Economía del Donut, en sus famosas “ocho R” que simbolizan ocho acciones y objetivos interdependientes:

**1. Reevaluar, es decir, diagnosticar la sociedad e impulsar los valores nuevos tales como cooperación frente a competencia, disfrute frente a obligación o adicción al trabajo, humanismo frente a consumismo, etc.**

**2. Reconceptualizar, en otras palabras, encontrar nuevas maneras de interpretar la realidad y el éxito que se traduciría en redefinir conceptos como la riqueza y la pobreza o la escasez y la abundancia.**

**3. Reestructurar la sociedad y la producción de acuerdo con los nuevos valores establecidos.**

**4. Relocalizar y otorgarle más valor a lo local, sobre todo en cuanto a la satisfacción de las necesidades básicas.**

**5. Redistribuir, que significaría una nueva organización de reparto de los bienes.**

**6. Reducir, sobre todo, el impacto que tiene la actividad económica, consumidora expansiva en la biosfera, pero también las jornadas de horarios de trabajo o el turismo masivo.**

**7. Reutilizar, ligado al intento de alargar la vida útil de los productos y acabar con la irracional obsolescencia programada.**

**8. Reciclar, basado sobre todo en los principios de la Economía Circular.**

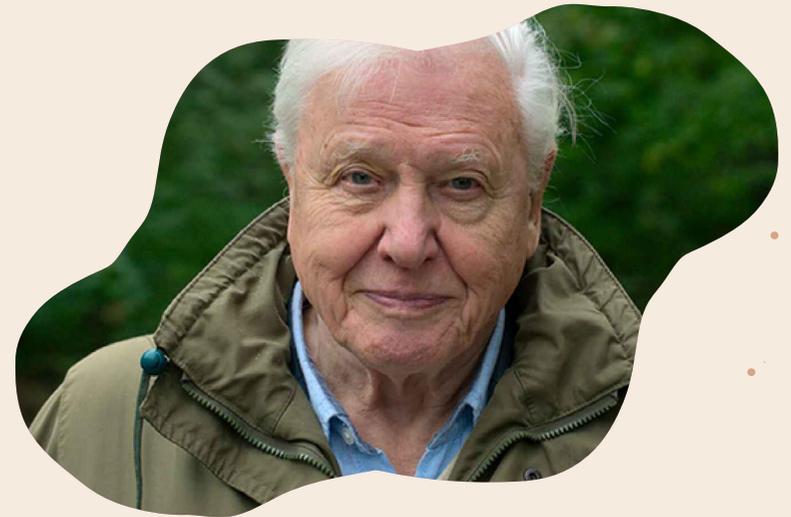
Esta lista básica, como señala el propio Latouche, podría ampliarse y, de hecho, suele enriquecerse con diversas propuestas tales como radicalizar, reconvertir, reinventar (sobre todo la democracia), redimensionar, reducir la velocidad, relajarse, renunciar, repensar, etc., pero todos estos términos suelen estar de alguna manera englobados en el listado principal.

El prefijo “re-” en las ocho medidas propuestas ha sido criticado como reaccionario, o hasta romántico y nostálgico en su anhelo de re-troceder, volver atrás en el tiempo. No obstante, Latouche explica que si hay en ello un elemento de reacción, es

una reacción al sistema de excesos y arrogancia reflejados en lo que Jean-Paul Besset denuncia como los “sobre” (incluso el castellano permitía aquí un juego de palabras con... “ las sobras, lo que sobra”), tales como, por ejemplo, el sobre desarrollo, la sobreproducción, la sobre extracción, la sobrepesca, el sobreconsumo, el sobreembalaje, el sobreendeudamiento y un largo etcétera (Besset, 2005 en Latouche, 2009).

Además, en un valor implícito de la revolución cultural de los ocho “R” se puede reducir a una sola palabra cuyo significado se elaborará más en detalle en el siguiente capítulo: resistir.

Resumiendo, la Economía del Donut le ha regalado a Raworth algunos admiradores de alto perfil; la respaldó el Papa Francisco mientras que el célebre naturalista británico Sir **David Attenborough** e dedicó un capítulo en su último libro, “**A Life on Our Planet**”, llamándolo “**la brújula de nuestra especie para el viaje hacia un mundo sostenible**”.



**David Attenborough**

## 1.3 Economía del Donut: ¿por qué?

Tanto la **ecología como la economía se derivan de la palabra griega oikos que significa “hogar”, y aunque ambos términos implican una forma de administración de dicho hogar, parece que están cada vez más alejadas.** La presenta Guía, a través de un intento de destacar y tejer hilos entre la idea de Economía del Donut y la labor de educación informal y no-formal de las entidades de economía social, cuestiona el pensamiento económico y social dominante cada vez más obsoleto, ante las múltiples crisis que enfrentan nuestras sociedades y el planeta hoy en día. Invita también a la discusión sobre un posible potencial del movimiento de la Economía del Donut potenciado a través de las entidades de economía social tales como nuestras asociaciones como explicaremos más adelante.

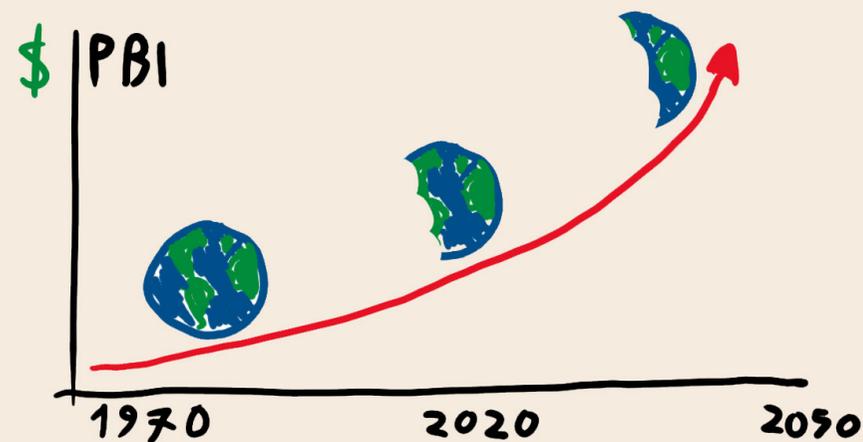
Como dijo el científico social y filósofo Karl Polanyi (2001), el sistema económico es un componente de la cultura humana, e igual que ella, está en constante estado de evolución. Y debería estarlo, se podría añadir, y de forma muy acelerada, nuestro planeta y la sociedad lo requieren. Basta observar los sucesos de los últimos meses: los fenómenos cada vez más recurrentes del cambio climático, los alarmantes informes del IPCC, El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, los asaltos a la democracia, la pérdida de la biodiversidad resultante en la aparición de pandemias, o las graves carencias de nuestro *modus operandi* actual en el tejido social, alimenticio, energético, económico o educativo.

El crecimiento de un número abstracto de Producto Interior Bruto (PIB) no es lo que persigue la gente cuando habla del crecimiento. Lo es, sin embargo, el deseo de poder consumir o adquirir más, lo cual requiere el uso de más materia prima y energía, aunque esto no se suele declarar de manera rotunda a la hora de hablar de creci-

miento económico. Sin entrar en el debate sobre las nuevas propuestas de medir la prosperidad o abundancia humana, el antropólogo Jason Hickel llega a llamar la preocupación por el PIB un fetiche, que oculta el hecho de que el crecimiento sea material. En este sentido, la Economía del Donut, con su foco puesto en la reducción del uso de materiales, energía y patrones de mercantilización que hemos mencionado anteriormente, se convierte en un concepto que desmitifica y hasta cambia el significado del crecimiento hoy en día.

Cambios en nuestro modelo de vida y gestión de recursos escasos parecen inevitables, y la única pregunta es si seguirán ocurriendo en forma de una caótica respuesta a interrupciones (im)previstas. Vivimos en tiempos de **una crisis perpetua, que sólo puede tomar la forma, con suerte, de una transición cuidadosamente planificada hacia un modelo socio-económi-**

**co que opere dentro de los límites físicos de un planeta finito, y debe hacerlo basada en la solidaridad y ética.** Esta Guía permitirá por tanto profundizar en el conocimiento mediante la revisión de datos, el contraste de conocimientos previos y la exploración de un nuevo enfoque, poniendo a las entidades de la economía social como posibles aliadas a la hora de llevar a cabo un intento de proceso de transición hacia un nuevo modelo socio-económico. Tendrá por ende un valor aportando síntesis de aspectos teóricos relacionados con la Economía Del Donut y el papel que juega en él el Tercer Sector.



## 1.4 ¿Quién es él que más la necesita?

**Las crisis traen cambios. Las crisis traen esperanza. Las crisis traen el proceso de catarsis, más rápido y más profundo además. No obstante, tengamos presente la advertencia de Caraça (2012, citada por Natale et al, 2016:53) sobre el dicho chino “crisis también significa oportunidad, que hoy se está convirtiendo en crisis para la mayoría y oportunidad para unos pocos”.**

**¿Por qué la Economía del Donut abarca tanto aspectos medioambientales como sociales?**

El año pandémico, 2020, fue un claro ejemplo de ello. **Mientras se estima que la pobreza extrema global por primera vez desde hace 20 años va a aumentar justo en 2020 por causa de la pandemia de COVID-19**, además de los

conflictos y el cambio climático que ya estaban contrarrestando los esfuerzos por su reducción (El Grupo Banco Mundial, 2020), más del 60% de los multimillonarios del mundo han aumentado su patrimonio. Elon Musk de Tesla y Jeff Bezos de Amazon liderando el listado (en un año trágico para la gran mayoría de la humanidad, la riqueza de este último ha crecido un 63,3% en comparación con el 2019),(BBC, 2020).

La Economía del Donut puede dar un papel a la economía social en el mejor reparto de bienes.

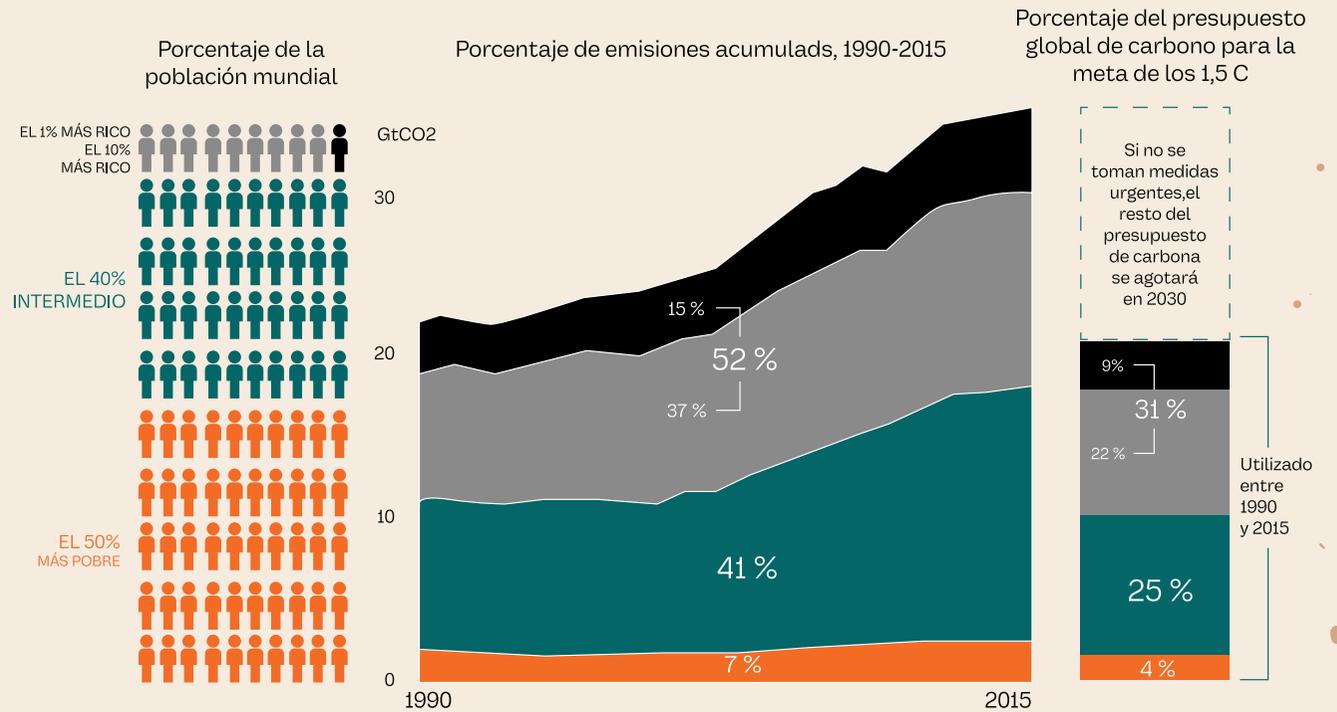
Reconozcámoslo. No toda la humanidad tout court es igualmente responsable por la crisis actual. (Y la que nos espera). El informe más reciente de Oxfam resulta aún más demoledor. Tan sólo 8 personas (8 hombres en realidad) poseen ya la misma riqueza que 3.600 millones de personas, la mitad más pobre de la humanidad. Entre 1990 y 2015 el 10 % más rico de la población mundial generó el 52 % de las emisiones de carbono, consumiendo casi un tercio (el 31%) del presupuesto global de carbono. Mientras tanto, el 50 % más pobre



de la población mundial generó tan solo el 7 % de las emisiones, consumiendo tan solo el 4 % del presupuesto de carbono y únicamente el 1 % más rico de la población mundial generó el 15 % de las

emisiones acumuladas y consumió el 9 % del presupuesto de carbono, el doble que la mitad más pobre de la población mundial (Oxfam, 2020:2). Lo representan las gráficas a continuación.

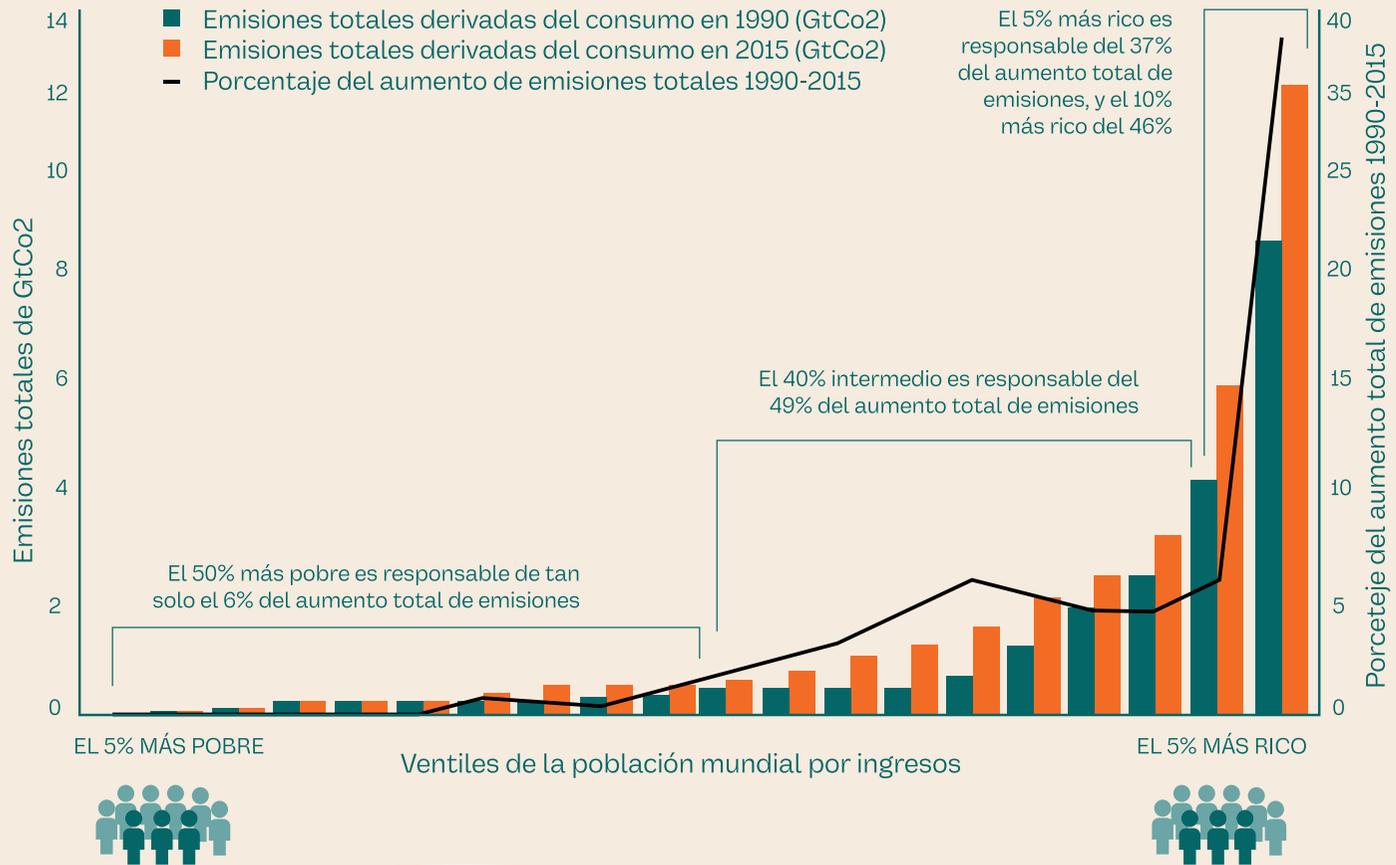
**Grafico 1: El Porcentaje de emisiones acumuladas entre 1990 y 2015, y uso del presupuesto global de carbono para la meta de los 1,5 C, vinculado al nivel de consumo de los distintos grupos de ingreso a nivel global**



**El desigual aumento de las emisiones de carbono entre 1990 y 2015. Fuente: Oxfam, 2020.**

Umbral de ingresos per capita en 2015 ( PPA salarial de 2011) del 1% mas rico: 109 000 \$; del 10% mas rico:38 000 \$; del 40 % intermedio: 6000 \$; y del 50 % mas pobre: menos de 6000 \$.Presupuesto global de carbono desde 1990 para un 33% de riesgo de sobrepasar el umbral de los 1,5 C 1250 Gt.

**Grafico 2: El “gráfico de dinosaurio”, que refleja el desigual aumento de las emisiones de carbono entre 1990 y 2015**



**El desigual aumento de las emisiones de carbono entre 1990 y 2015. Fuente: Oxfam, 2020.**

Y es más, como ya se ha visto antes, el sistema económico actual no solo es responsable de la desigualdad financiera y social, sino también de la degradación ambiental y, por tanto, de la injusticia ambiental (Anguelovski, 2015). De la misma manera, se sigue considerando el medio ambiente como valioso únicamente por las demandas económicas que cubre a través de una especie de capitalismo verde obsesionado por el avance tecnológico, muchas industrias más contaminantes y sus impactos medioambientales se han transferido al sur global (Demos, 2016: 35, mencionado por Rosauero, 2018). El progreso ha resultado ser un retroceso, ya que la lógica capitalista del Norte global no puede sino explotar la naturaleza.

El término **justicia ambiental** se refiere por tanto a los movimientos en todo el mundo que luchan contra la asignación desigual de los peligros ambientales y el racismo climático (Natale et al., 2016).

Cápsula Climática

Asesoría científica: Dominique Hervé (UDP),  
Luis Cordero y Pilar Moraga (UCHILE)

## Justicia Ambiental

¿Qué es justicia ambiental?

La justicia ambiental se refiere a la distribución equitativa de cargas y beneficios en el uso y aprovechamiento de los bienes naturales de interés común, como son, por ejemplo, el agua y el aire. Es un concepto que en términos jurídicos se traduce en una dimensión distributiva, que vela por la equidad en la solución de los conflictos socioambientales, y una dimensión participativa, que consiste en la participación significativa de las personas involucradas o afectadas por decisiones relacionadas al medio ambiente. Cabe destacar que el proyecto de Ley Marco de Cambio Climático reconoce la importancia de la justicia ambiental y social en la acción climática mediante la incorporación de los principios de Equidad y Transversalidad.



(CR)² Center for Climate and Resilience Research www.crr2.cl

OBSERVATORIO Ley de Cambio Climático Estableciendo puentes entre el movimiento y la política pública para Chile

Fuente de la imagen

## ¿Qué es la justicia ambiental?

Como recuerda Martínez Alier (2012: 64), las campañas de las organizaciones de justicia ambiental de los países del Sur “contra el intercambio ecológicamente desigual y la deuda ecológica” y los movimientos sociales dentro del marco de la Economía del Donut deben desde luego combinarse. El problema del Norte Global es que produce y consume más de lo necesario, a expensas del ‘Sur’, el medioambiente y las generaciones futuras (Kallis, 2018). **Además, en el imaginario colectivo el crecimiento económico se ve como una solución para la pobreza y la desigualdad. Sin embargo, en las naciones ricas, el crimen, las enfermedades, sobre todo mentales, el abuso de las drogas y otros efectos secundarios indeseables aumentan tan rápido como su riqueza medida por el PIB, por lo cual es la correcta redistribución, no el crecimiento, lo que mejora el bienestar** (Kallis, 2018; Parrique, 2019).

Por tanto, la Economía del Donut nos habla de

políticas de redistribución de los recursos en provecho de los desfavorecidos y en franca contestación —como subrayamos más adelante— del orden capitalista imperante. En los países del Norte esas políticas deben preconizar, por ejemplo, el establecimiento de una renta básica de ciudadanía, universal, incondicional e individual, que acreciente las posibilidades de los más desfavorecidos; hay quien ha defendido en paralelo, por cierto, el establecimiento de un ingreso máximo autorizado. Deben alentarse también medidas que tomen en consideración, en lugar central, la mejora del nivel de vida de los habitantes de los países pobres, siempre sobre la base, eso sí, de la defensa de fórmulas que no reproduzcan los modelos desarrollistas y productivistas que están en crisis en el Norte (Taibo, 2009:59).

**Necesitamos cuestionar la obsesión por el crecimiento y centrarnos en fomentar economías basadas en la restauración de ecosistemas y la redistribución de la riqueza** (Raworth, 2017).



Fuente de la imagen

La Economía del Donut respalda por tanto la visión de **la justicia social como un valor central, especialmente en lo que respecta a la justicia distributiva pero también la ambiental**. ¿Cómo? Una sociedad guiada por estas ideas tendría que construir nuevos procesos e instituciones para elegir colectivamente cómo dedicar sus recursos para cubrir las necesidades básicas y las formas de compensación. Esto en sí no es un concepto para nada nuevo y, por tanto, "radical". De hecho las sociedades solían implementarlo durante siglos antes de la revolución industrial. ¿Ejemplos? El término francés "dépense" se refiere al gasto del excedente de las sociedades, más allá de lo necesario para satisfacer las necesidades humanas esenciales. Como recuerda

Kallis (2018), en el antiguo Egipto se dedicaba el excedente a la construcción de las pirámides, los tibetanos lo dejaban para los monjes, en Europa medieval a las iglesias mientras la civilización capitalista actual lo invierte en... producir aún más crecimiento. Las nuevas economías, no obstante, proponen que los ciudadanos conciban nuevas formas de administrar este excedente, formas que ayuden a construir comunidad y a cuidar del medio ambiente, formas que en sentido stricte económico son aparentemente improductivas pero que sacan el capital del círculo vicioso del crecimiento y generan buena vida como mencionaremos más adelante.

**Fuente de la imagen**



## 1.5 Papel de las entidades de economía social y educación no-formal e informal

**“Los franceses hablan de desarrollo”, dice Thierno Ba, director de una ONG senegalesa. ¿Pero es eso lo que quiere la gente? No. Lo que quieren es lo mejor expresado por la palabra pulaar “bambaare” - que significa una interdependiente comunidad, una sociedad armoniosa en la que cada individuo, rico o pobre, puede encontrar la realización”** 1996 citado por Latouche, 2020:147).

En el sentido de la redistribución de bienes, la economía social se ocupa de los principios y regularidades de la distribución de la parte de la renta nacional que va a la población y discute los fenómenos económicos desde el punto de vista de contribuir al bienestar social e individual (Narski, 2009). ¿Por qué?

Nos vamos a centrar en su papel de ofrecer a las personas de todos los ámbitos de la vida la

oportunidad de volver a la sociedad que por razones distintas han sido excluidas de ella. La idea principal de las entidades de economía social es tener en cuenta a las personas por encima de la maximización de beneficios. ¿Qué significa esto? Las entidades de economía social destinan los excedentes a la activación de personas excluidas por la sociedad. En condiciones donde el Estado pierde su importancia geopolítica a favor de las corporaciones y empresas de alcance global y los mercados locales quedan marginados, aumenta paradójicamente la importancia del tercer sector. Las entidades de economía social proporcionan satisfacción a sus empleados (o miembros y voluntarios) y evocan un sentido de autorrealización y satisfacción. Este papel educativo y socializador de la economía social para la esfera de la exclusión y la discriminación social no se puede infravalorar: el mercado no cumplirá esta última función (Žuk, 2001). Teresa Crespo en su artículo “Una nueva relación del Tercer sector y la Economía social” (2013) resalta también que una sociedad cohesionada, a parte del sentido de pertenencia

a una comunidad, goza de una mínima redistribución equitativa de los recursos. En consecuencia, siempre que se trabaja por construir una sociedad más justa y menos exclusiva se conseguirá mayor cohesión entre la población, y en la medida que genera unos recursos económicos que se distribuyen según los criterios de justicia redistributiva de las entidades sociales, se beneficia a un mayor número de población, como es el personal laboral, el voluntariado, y a todas las personas que reciben atención o ayuda (2013:70).

En cuanto a la justicia ambiental y social, Natale (2016) recomienda reflexionar sobre las siguientes tres cuestiones:

**1) Analizar el papel del poder en la configuración de la psique y los comportamientos sociales.**

**2) Ir alternando la teoría y la práctica.**

**3) Hacer hincapié en que la "acción" no puede**

**ser sólo un asunto de interés individual.**

Las entidades de economía social llevan estas tres ideas incorporadas en su propia genética y construcción ya que ofrecen un reparto del poder más horizontal o compartido, actúan en ámbitos teóricos y prácticos y ponen el foco en la colectividad. Un ejemplo de ellas son por ejemplo las cooperativas de ahorro y crédito que evitan el modelo convencional de un banco. Se basan en el modelo de un colectivo que agrupa sus recursos con el derecho a pedir prestado de este grupo de acuerdo con sus necesidades. También, otro de los beneficios de estas cooperativas que operan a nivel local o regional es el hecho de reinvertir los ahorros localmente.

Vale la pena destacar también el autogobierno democrático y el hecho de que las cooperativas de ahorro y crédito están menos involucradas en la presión de hacer crecer al dinero que es uno de los principales impulsores del crecimiento económico (Johanisova, 2008).

Otro ejemplo serían las entidades que conforman el Tercer Sector Social siendo las entidades de carácter voluntario y sin ánimo de lucro con el objeti-

vo de fomentar el cumplimiento de derechos sociales para impulsar una sociedad más inclusiva y con menos pobreza y exclusión. Aquí entrarían también las entidades de cooperación internacional y que se ocupan del cuidado del medio ambiente. Según el informe "Radiografía del Tercer Sector Social en España: retos y oportunidades en un entorno cambiante"(2018), el significado de este sector en España está reflejado

**en ya casi 30.000 entidades que lo conforman cubriendo las necesidades de los más vulnerables: más de siete millones de personas atendidas anualmente por más de dos millones de personas, entre voluntarios y empleados.**

Muchas de estas personas con necesidades que sin la creciente presencia del Tercer Sector Social estarían en riesgo de no ser respondidas, especialmente en tiempos de crisis donde más aún destaca su importancia. Y aunque la economía social se convierte en objeto de interés de las políticas públicas debido a, entre otras cosas, su

mayor alcance del trabajo en el ámbito de la población marginada y en riesgo de exclusión social (Czternasty, 2014), la financiación pública para la acción social experimentó un freno en el año 2017 con un descenso de más del 2%.

Este tipo de iniciativas cuenta además con una desventaja "sistémica" ya que su "rentabilidad social" es un concepto difícil de medir en términos económicos, pero que más destacadamente representa uno de los elementos básicos de la economía social.

**Esta responsabilidad se valora a través del impacto de las acciones realizadas por las entidades con el fin de ayudar, prestar un servicio, proporcionar un apoyo, una información, o una formación a las personas con el objetivo de incrementar su bienestar, su autonomía, y en definitiva, su desarrollo integral como ciudadanos responsables (Kothari et al., 2015).**

Para terminar, el papel de la redistribución respecto a la crisis de la energía y demás recursos va a ser una tarea ardua. Una tarea, además, que pocos están planteando y de la que apenas se



habla, aunque la reciente crisis pandémica (por ejemplo, la escasez de equipamiento médico y la difícil cuestión de elección a quién asignarlo) ha podido servir de "trailer" de lo que está por llegar. Además, probablemente en dimensiones mucho más grandes. ¿Cómo se llevará a cabo el reparto de los recursos y cómo se intentará mantener un equilibrio? Como dice Prats citando a la fundación FUHEM, famosa por su labor educativa y búsqueda de alternativas: ¿Qué es más democrático: que cada persona consuma recursos en función de su capacidad de gasto y libertad individual o que se establezcan umbrales colectivos que limiten las decisiones individuales en la búsqueda de un reparto más equitativo del impacto? ¿Quién y cómo se establece el umbral de lo que es "necesario"...? (Prats et al., 2017:93).

**El papel de las entidades de economía social estriba aquí también, una vez más, en el papel de educación y sensibilización a la ciudadanía que sigue sin escuchar las voces**

**de los científicos y ecologistas sin exigir los cambios con la profundidad, seriedad y rapidez que se requiere.**

Como dice Jorge Riechmann cuando cita a Francisco Chico Walter: **"No creo que esto sea una batalla del 99% contra el 1% de los poderosos, como defendía Occupy Wall Street. Es una lucha del 1% de críticos para que el 98% despierte y combatamos juntos al otro 1% que dirige el sistema"** (2015:242).



# ¿Quieres saber más?



VER



Hamster imposible  
Subtitulado español



VER



How the Dutch are reshaping their post-pandemic economy - BBC REEL



VER



1. Change the Goal - 1/7 Doughnut Economics



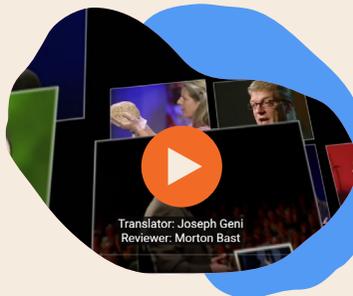
VER



[Tell a New Story - 2/7 Doughnut Economics](#)



VER



[A guerilla gardener in South Central LA | Ron Finley](#)



LEER



[Max Neef, "La economía está para servir a las personas. y no las personas para servir a la economía."](#)



LEER



[Building Better Futures Toolkit](#)



VER



[34. ¿Qué es la economía rosquilla o donut? - Diseño Circular | Podcast on Spotify](#)



ESCUCHAR



[Ejercicios para grupos sobre la imposibilidad del crecimiento ilimitado \(en inglés\)](#)



## Ejercicio práctico



**Instrucciones:** Pide a las y los jóvenes escribir en los papelitos pequeños diferentes grupos sociales (tales como por ejemplo las personas con discapacidad o movilidad reducida, colectivo LGBTQ+, personas refugiadas, personas migrantes, estudiantes, personas desempleadas, padres o madres solteras, etc. Dependiendo del grupo con el cual trabajemos, podemos pedirles también roles más concretos que serán más fáciles para trabajar o prepararlos nosotras mismas anteriormente).

Cada persona cogerá después un papel y les pediremos que se pongan de pie formando una línea recta. A continuación, les haremos varias preguntas sobre las posibles actividades dentro de la sociedad, por ejemplo: ¿Puedo votar en las elecciones al Parlamento Europeo?, ¿puedo presentarme como candidato en las elecciones locales?, ¿puedo viajar por Europa?, ¿puedo casarme con la persona que elegí y vivir sin prejuicios ni miedo?, ¿llego a fin de mes?, ¿me es igual de fácil encontrar un trabajo o un piso que alquilar?, ¿me

rodean familiares con los que pueda contar?, etc. Cada vez que una persona, desde el rol asignado, dice "Sí", da un paso hacia adelante. Después de algunas rondas de preguntas, veremos diferentes posiciones en la sala que de alguna manera podrán representar diferentes posiciones en la sociedad según los privilegios, etc.

Este es un buen punto de partida para que los y las participantes jóvenes piensen en el tema de la participación activa y los diferentes roles de las personas en la sociedad. Normalmente surgiría un debate de forma natural pero si no, podemos también utilizar las siguientes preguntas:

- » ¿Qué significa ser una ciudadanía activa?
- » ¿Por qué es importante serlo?
- » ¿Cómo pueden las personas jóvenes ser más activas en la sociedad?
- » ¿Te consideras una persona activa?  
¿En qué sentido?
- » ¿Cómo podemos garantizar que todas las personas tengan las mismas oportunidades de formar parte de ciudadanía activa?



Para agilizar el debate podemos también elegir algunas declaraciones o citas controvertidas sobre el tema de la participación activa y colocarlas sobre distintas hojas de papel más grandes el centro de la sala, por ejemplo:

- » **“Un voto no cambiará nada”.**
- » **“No hay posibilidades de cambiar las comunidades”.**
- » **“Votar es suficiente para la participación activa”.**
- » **“Las personas jóvenes no tienen ninguna posibilidad de cambiar algo”.**
- » **“Las personas inmigrantes no deberían tener derecho a postularse como candidatos y candidatas en las elecciones.”**

Pedimos a los y las participantes que permanezcan un rato en silencio leyendo y luego escriban sus opiniones en las hojas de papel. Después, de nuevo se deja un rato libre para que todo el mun-

do lea lo que se ha escrito y se pueden comentar las distintas opiniones en un círculo a modo de debate final.



## 2. Economía del Donut y Cambio Climático

“Las crisis, aunque atemorizan, nos sirven para cancelar una época e inaugurar otra,”

Eurípides

### 2.1 ¿Cuál es la relación entre los dos?

Una asunción que parece que nadie está cuestionando es la de que el crecimiento puede y debe seguir como si nada y sin límites. El antropólogo económico Jason Hickel dice que es asombrosa la creencia dominante de que el PIB tiene que seguir creciendo siempre, sin tener en cuenta el nivel de riqueza que tenga el país ya (2020). Lo compara con una nueva definición del absurdo y recuerda que en la naturaleza el crecimiento tan rápido, incontrolado e ilimitado solamente ocurre con las células cancerígenas, que se replican sólo por replicarse, y tiene resultados mortales para todos los sistemas del cuerpo.

Resulta difícil encontrar una comparación más ilustrativa y, a la vez, demoledora. Lucy Jones (2021) todavía va más allá: recuerda que la inflamación en el cuerpo humano, como una respuesta urgente ante un factor dañino relativamente corto, es un mecanismo natural y sanador. Sin embargo, solamente cuando ésta se sostiene en el tiempo y se convierte en una respuesta crónica al daño prolongado y acumulativo, pasamos a hablar de una inflamación cuyo efecto es puramente perjudicial.

¿Por qué no hemos podido ocuparnos de esta problemática a tiempo? Muchos apuntan hacia el “cortoplacismo”. “La larga duración que caracteriza al tiempo ecológico se opone al corto plazo

en el que se desarrolla la vida política, por no hablar del carácter instantáneo del tiempo comercial” (Taibo, 2009:102, citando a Gilbert Rist).

**La tribu estadounidense de Haudenosaunee es famosa por considerar todos sus pasos y tomar todas sus decisiones en base a la siguiente pregunta: “¿Cómo lo que vamos a hacer va a afectar a la... séptima generación que llegue después de nosotros?”** (Macy, 2012:141).

Desgraciadamente lejos de este tipo de la responsabilidad social y medioambiental (un término que además hoy en día, qué irónico, muchas empresas emplean como manera de llevar a cabo las estrategias de lavado de imagen, sobre todo el “greenwashing”), vivimos en la plutocracia cortoplacista.

Empezábamos bien (dentro de lo posible). Hace ya muchos años que los problemas de la protección del medio ambiente dejaron de ser dominio exclusivo de los ecologistas y empezaron a abar-

car cuestiones tanto sociales como del ámbito de la economía. Lo demuestra el ejemplo del concepto interdisciplinario de desarrollo sostenible formulado ya en la década de 1980 ( Brundtland, 1987) y basado en la triple fórmula ilustrada muchas veces a través del triángulo que junta y pone al mismo nivel lo económico, lo ecológico y lo social. Esta idea permitió emprender una amplia investigación, así como buscar soluciones específicas a los problemas presentados en la conferencia en el Río de Janeiro en 1992 y en las siguientes “Cumbres de la Tierra” (Murphy y Drexhage, 2010). Entre ellos, merecen especial atención las diferencias en la distribución de los bienes entre los grupos sociales y los países, el declive de la biodiversidad, la disminución de las zonas agrícolas, la reducción de los recursos de agua dulce, el aumento del nivel de los mares y su creciente contaminación.

No obstante, a pesar de estos primeros pasos hacia la incorporación de la temática medioambiental en el discurso social y económico, hoy en día ya se empieza a reconocer que la expresión “desarrollo sostenible” es a la vez un pleonasma a nivel de definición y un oxímoron a nivel de conte-



nido. Es un pleonasma porque desarrollo significa “crecimiento autosostenido” y es un oxímoron porque el desarrollo no es sostenible ni autosuficiente (Latouche, 2009).

Comenzamos a vislumbrar el inicio del agotamiento de los recursos energéticos y materiales, así como los primeros efectos del cambio climático y de la pérdida de la biodiversidad. En este contexto, mantener la espiral de producción y consumo propia del capitalismo no hará más que acelerar la crisis sistémica. Pero no sólo está en profunda crisis la biosfera, sino también el capitalismo global, que está llegando a sus límites (Ecologistas en Acción, 2017:4).

En esta sección revisaremos por lo tanto primero los antecedentes de la situación de emergencia, desgraciadamente, no reconocida todavía (“¿De dónde venimos?”). Luego, el estado presente (“¿Quiénes somos? O, homo œconomicus”) al que nos han llevado los modelos de producción y con-

sumismo en las últimas décadas. Para terminar, veremos unas reflexiones finales acerca del posible camino (que aún no hay porque, como ya decía el poeta Machado, éste se hace al andar) queda por hacer desde la perspectiva de la Economía del Donut (“¿Hacia dónde vamos?”).



## Actividad: “Las Visiones del Árbol del Mañana”

Basada en la leyenda del “Árbol del Mañana”, esta actividad invita a las personas jóvenes a explorar visualmente posibles futuros y reflexionar sobre cómo sus acciones pueden influir en ellos.

### Objetivo

Basada en la leyenda del “Árbol del Mañana”, esta actividad invita a las personas jóvenes a explorar visualmente posibles futuros y reflexionar sobre cómo sus acciones pueden influir en ellos.

### Materiales



- Cartulinas o papel grande.
- Lápices, rotuladores, pinturas.
- Recortes de revistas, periódicos, imágenes impresas (opcional).
- Pegamento, tijeras.
- Espacio amplio para trabajar en grupos.

### Duración:

Aproximadamente 2 horas..

### Desarrollo de la Actividad



Introducción y narración de la leyenda (15 minutos):

- La persona que facilita comienza contando la leyenda del “Árbol del Mañana” (Más abajo).
- Se enfatiza la idea de las visiones de futuros alternativos y la importancia de las decisiones presentes.

División en grupos y explicación de la tarea (10 minutos):

- Las personas jóvenes que participan se dividen en grupos pequeños.
- Cada grupo recibe materiales para crear un mural o collage.
- La tarea es representar dos visiones del futuro: una positiva, donde se han tomado decisiones responsables, y otra negativa, resultado de la negligencia y falta de previsión.

Creación de los murales (45 minutos):

- Los grupos trabajan en sus murales, utilizando los materiales proporcionados.
- Se anima a la creatividad y a la representación simbólica de ideas.



Presentación y discusión (30 minutos):

- Cada grupo presenta su mural explicando las dos visiones del futuro que han creado.
- Discusión grupal sobre lo que cada elemento del mural representa y cómo se relaciona con las decisiones y acciones presentes.

Reflexión individual y compromiso (15 minutos):

- Cada joven reflexiona individualmente y escribe un breve compromiso personal sobre cómo sus acciones pueden contribuir a un futuro positivo.
- Voluntariamente, algunos jóvenes pueden compartir sus compromisos con el grupo.

Cierre (5 minutos):

- La persona que facilita la actividad concluye resumiendo las reflexiones y compromisos, destacando la importancia de pensar en el impacto a largo plazo de nuestras acciones.

## Consideraciones Adicionales

- Fomentar un ambiente de respeto y escucha activa durante las presentaciones y discusiones.
- Adaptar la actividad a la edad y habilidades de quienes participen.
- Asegurarse de que todas las personas participantes se involucren en el proceso creativo.

### Ejemplo de leyenda para introducir la actividad.

#### “El Árbol del Mañana”

Hace muchos siglos, en un valle fértil rodeado de montañas majestuosas, crecía un árbol único conocido como “El Árbol del Mañana”. Este árbol, según la leyenda, tenía el poder de mostrar a quien lo tocara visiones del futuro, pero con una particularidad: solo revelaba cómo sería el mundo siete generaciones más adelante.

En este valle vivía una sabia anciana, conocida como “La Guardiana del Árbol”, que entendía profundamente la naturaleza y los ciclos de la vida. Enseñaba a las personas del valle sobre la importancia de pensar en las generaciones futuras antes de tomar cualquier decisión importante.

Un día, un joven del valle, impulsado por la curiosidad y el deseo de un futuro mejor, visitó a la Guardiana para pedirle permiso para tocar el árbol. La anciana, con una mirada profunda, accedió, pero con una condición: “Todo lo que veas, deberás usarlo para guiar tus acciones y decisiones en el presente.”

El joven, emocionado, tocó el tronco del Árbol del Mañana. Inmediatamente, su mente se llenó de visiones. Vio un futuro donde la armonía entre la naturaleza y la humanidad era palpable, pero también vio otro futuro posible, uno donde la negligencia y la falta de previsión habían llevado a la destrucción y el sufrimiento.

Conmovido por estas visiones, el joven regresó a la Guardiana y le contó lo que había visto. La anciana escuchó atentamente y luego dijo: “Ahora entiendes la importancia de nuestras acciones. Cada elección que hacemos, cada palabra que decimos, cada paso que damos, crea el camino hacia uno de esos futuros.”

El joven, transformado por la experiencia, se dedicó a enseñar a las demás personas del valle sobre la responsabilidad de cuidar y respetar la tierra, pensando siempre en las generaciones venideras. Con el tiempo, se convirtió en el nuevo Guardián del Árbol, compartiendo la sabiduría del Árbol del Mañana.

Desde entonces, el valle prosperó, y sus habitantes vivieron en armonía con la naturaleza, siempre guiados por el principio de pensar en las siete generaciones futuras antes de actuar. Y así, la leyenda del Árbol del Mañana se transmitió a través de los tiempos, recordándonos la importancia de nuestras decisiones y acciones para el futuro de nuestro mundo.

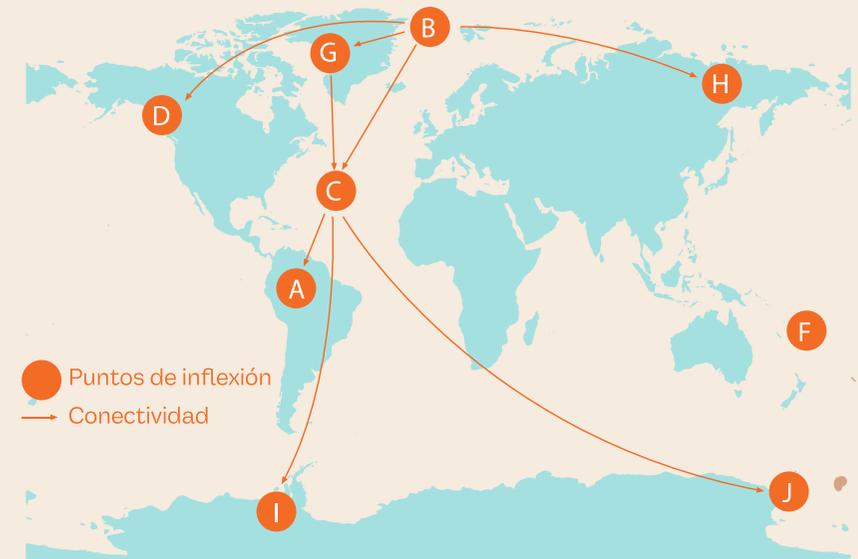
## 2.2 ¿Dónde estamos? El Antropoceno.

La civilización está sobrepasando actualmente una serie de límites planetarios críticos y enfrenta una crisis multidimensional de descomposición biológica, incluido el peligroso cambio climático, la acidificación de los océanos, la deforestación y el colapso de la biodiversidad (Lenton et al., 2020; Steffen et al., 2015). Nos estamos acercando a **puntos de no-retorno (los famosos "tipping points")** que imponen riesgos acerca de las condiciones que sustentan la vida humana y otras especies en la Tierra (Dearing et al., 2014; Steffen et al., 2015).

El mapa de los "tipping points". Fuente: Lenton et al., 2020: 34.

Esta crisis no está siendo causada solamente por los seres humanos en sí, sino más bien por el sistema económico basado en la expansión perpetua, desproporcionadamente en beneficio de una pequeña minoría de los más ricos (Moore, 2015 en Hickel, 2020).

La evidencia de que los puntos de inflexión están en marcha se ha acumulado en la última década. También se han propuesto efectos dominó.

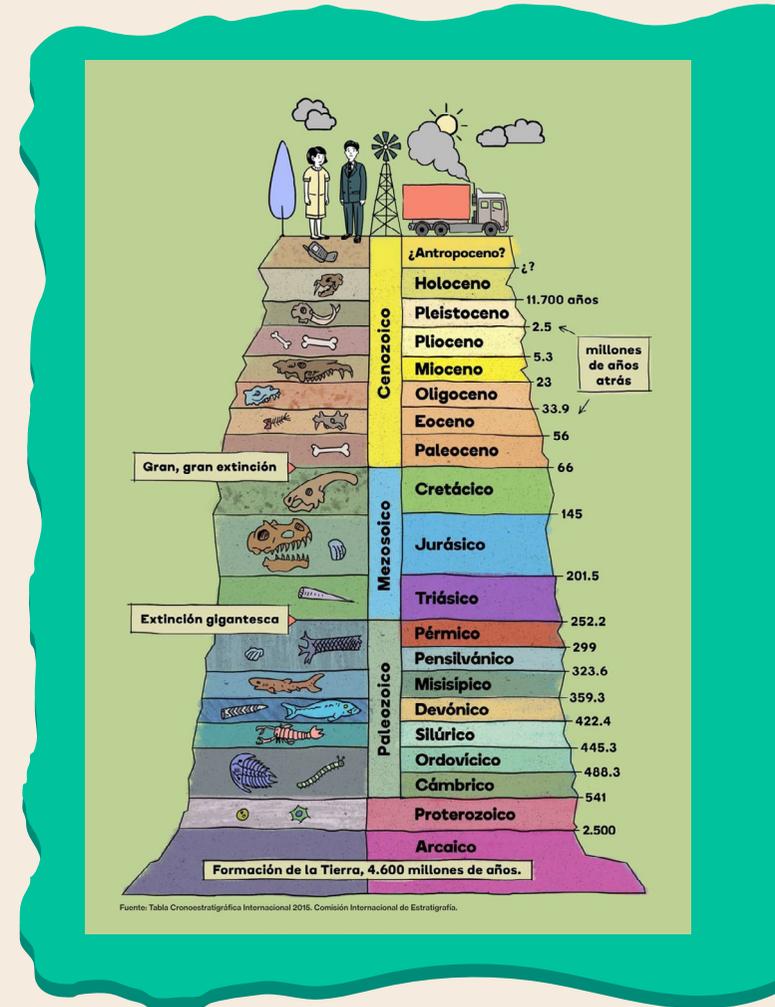


- Muerte regresiva del bosque boreal
- Muerte regresiva del bosque del Amazonas
- Pérdida del hielo marino en el Ártico y el Antártico
- Disminución de la profundidad de la banquisa de hielo en Groenlandia y Antártida
- Ruptura de los procesos monzónicos en India y el África Occidental
- Formación de aguas profundas atlánticas, cerca del océano Ártico, que es un componente del proceso de circulación termohalina
- Pérdida del permafrost, activando la pérdida del metano del Ártico y acelerando la conocida como hipótesis del fusil de clatratos

Como dice la antropóloga, ingeniera, profesora y activista medioambiental Yayo Herrero: **“desvelar la falacia del crecimiento continuo en un planeta con límites ha sido desde hace décadas el núcleo central del ecologismo”** (2011:13).

Según Serge Latouche (2009), la noción de que existan límites físicos para el crecimiento económico probablemente se remonta al siglo XVIII y Malthus (1766-1834), pero fue solo con Sidi Carnot y su segunda ley de la termodinámica (1824) cuando adquirió una base científica.

¿Por qué? Las transformaciones de energía (en diferentes formas: calor, movimiento, etc.) no pueden ser del todo invertidas y nos enfrentamos al fenómeno de la entropía. El choque de las expansiones industriales versus los límites biofísicos del planeta empezó a cuestionar seriamente el modelo universal de crecimiento ilimitado, y siguió presente sobre todo en la segunda mitad del siglo XX, la época que hoy en día suele tomarse como el auge del **“Antropoceno”**. **¿De qué se trata?**



El Antropoceno es un concepto acuñado en los años 90 del siglo pasado, que pretendía llamar la atención sobre la exageración y el gran impacto de la actividad humana en la biosfera. La Unión Internacional de Ciencias Geológicas había propuesto el concepto de Antropoceno como indicador de que la humanidad se había convertido en una fuerza capaz de reestructurar el planeta en términos geomorfológicos (Chomsky, 2020). Esta fase se entiende como la nueva era que viene a reemplazar al Holoceno, la época actual en la historia geológica terrestre que se inició hace 11.700 años.

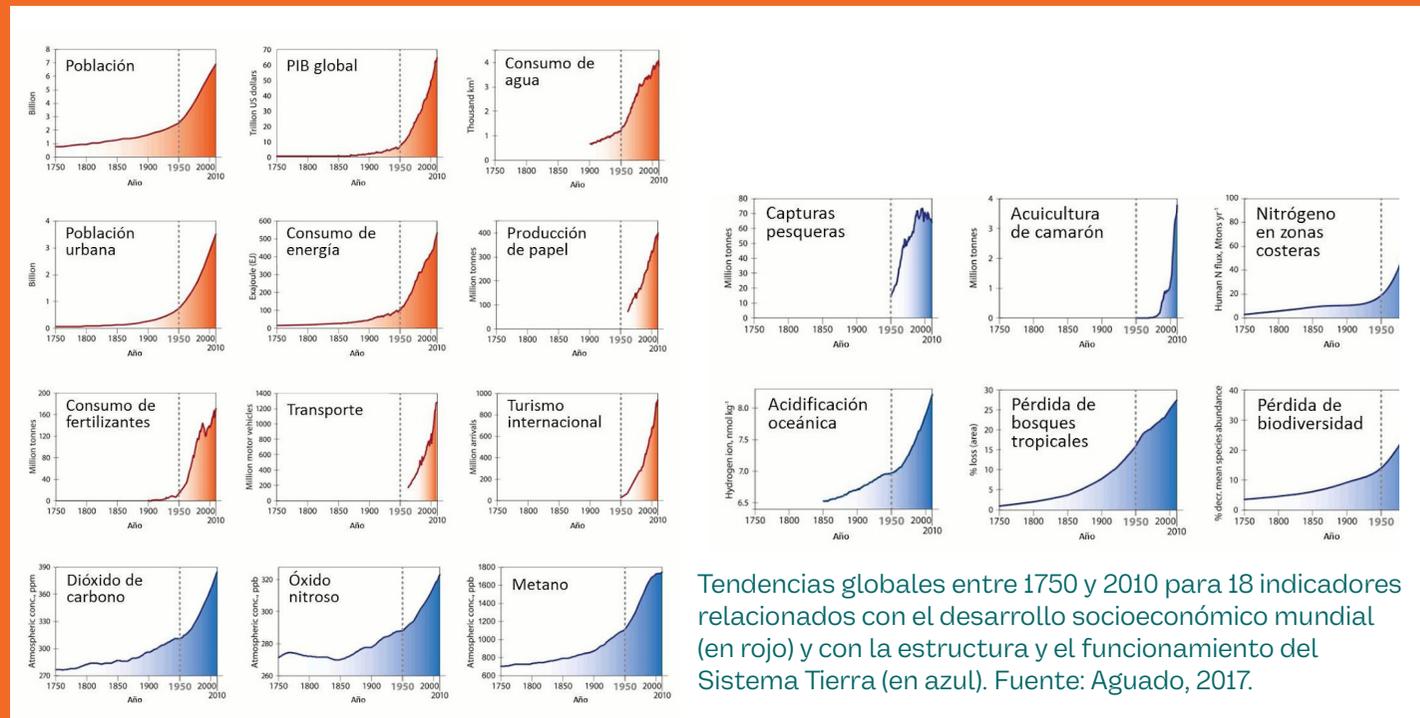
El bautismo con este término a la nueva época se atribuye al biólogo estadounidense Eugene F. Stoermer y su popularización al holandés Paul Crutzen (2012), premio Nobel de Química, ya que ambos científicos comprobaron que las alteraciones del relativo equilibrio en que se mantenía el sistema terrestre hasta ahora, efectivamente venían provocadas por la actividad del ser humano; marcaron también el inicio simbólico de esta época en el año 1784, cuando la máquina de

vapor del británico James Watt dio lugar a la Revolución Industrial y la (sobre)utilización de recursos fósiles (UNESCO, 2018). En su corta existencia, hoy en día el término ya es usado en cientos de artículos y por científicos de todo el mundo. Fernando Valladares (2018), doctor en Biología, profesor de investigación del CSIC y de la Universidad Rey Juan Carlos, confirma: "La tozuda realidad de los datos científicos revela que hace ya unas décadas somos protagonistas de toda una nueva era geológica: el Antropoceno. Esta era funcional y estratigráficamente bien diferenciada del Holoceno, se caracteriza por una huella inequívoca de la actividad humana en el Planeta, al que estamos sometiendo no sólo a un rápido cambio climático, sino a toda una serie de cambios ambientales de gran escala. Hemos transformado todos los grandes ciclos biogeoquímicos, empezando por el agua y acabando por el nitrógeno y el fósforo. Hemos logrado que haya fragmentos de plástico en las arenas de todas las playas del mundo y que se acumulen formando gigantescas islas flotantes en los océanos. Somos los causantes de más de un tercio de los terremotos y temblores del planeta. Hemos afectado al ángulo de inclinación del eje de rotación de la Tierra. Somos ya el primer agente geomorfológico del planeta, moviendo más tierra y sedimentos que ningún proceso natural. Bienvenidos, pues, al Antropoceno (...)".



Aún así, hay quienes proponen, y no sin razón, reemplazar la etimología del "anthropos", es decir, el ser humano en general, por otras denominaciones tales como Occidentaloceno -por el mayor impacto provocado por los habitantes del Norte Global (UNESCO, 2018)- o Capitaloceno, haciendo referencia directamente al sistema económico como el mayor causante de la crisis y co-creado por Jason Moore, sociólogo e historia-

dor medioambiental estadounidense, y Andreas Malm, escritor y profesor de ecología humana de Suecia (Moore, 2016). Este último término no significa sin embargo solamente una nueva pieza de carácter económico en el mosaico geológico: más bien señala que hay que ver el capitalismo como una ecología mundial del capital, del poder y de la reproducción situada y multiespecie (Moore, 2016: 94).



Parrique (2019), señala con el dedo al culpable con más precisión todavía, hasta habla del... Crecientoceno. Y, es más, el grupo venezolano de investigación y acción LaDanta LasCanta (2017) propuso incluso Patriarcadoceno, como punto de convergencia entre las ciencias naturales y sociales, para reafirmar desde el punto de vista ecofeminista que la dominación y explotación de la naturaleza, y la dominación y explotación de las mujeres representan las dos caras de la misma moneda. El mismo movimiento apunta aquí también contra el papel histórico privilegiado del hombre BBVA: Blanco, Burgués, Varón y Adinerado. La bióloga y filósofa de la ciencia Donna Haraway, para terminar, propuso también (2015) el Chthuluceno, la nueva utopía de alianza entre especies, de "unir fuerzas para reconstruir los refugios, para hacer posible una parcial y sólida recuperación y recomposición biológica-cultural-política-tecnológica que debe incluir el luto por las pérdidas irreversibles (íbidem, 2015:20). Etimológicamente tomó del griego la palabra "khton", que significa "tierra", e intenta "descentrar la atención de la actividad humana para perseguir el cambio" (Rosauero, 2018:41).

Volviendo a la época del Antropoceno, los científicos han destacado el inicio del período de la Gran Aceleración alrededor de 1950, y caracterizándolo sobre todo por los niveles de concentración de carbono elevados hasta más de cuatrocientas partes por millón, muy por encima de las trescientas cincuenta partes por millón consideradas como nivel seguro para la vida terrestre (Steffen et al., 2015; Chomsky, 2020). De hecho, la fecha de 1950 supone un "breakthrough", con el hincapié en "break", "romper" en inglés, que mejor se expresa a través de la siguiente gráfica que ilustra el brusco cambio, ruptura abrupta con los niveles experimentados hasta entonces, y su posterior aceleración jamás vista hasta entonces. Desde entonces, la pérdida de biodiversidad, la contaminación ambiental, el cambio climático y la pérdida de recursos naturales se han acelerado simultáneamente. Y, cómo no, investigadores e instituciones lo vinculan estrechamente con nuestra actividad económica y crecimiento (Agencia Europea del Medio Ambiente, 2021). Dado que el crecimiento es degradante para la naturaleza y exacerba las desigualdades sociales, es natural que el otro planteamiento venga al rescate.



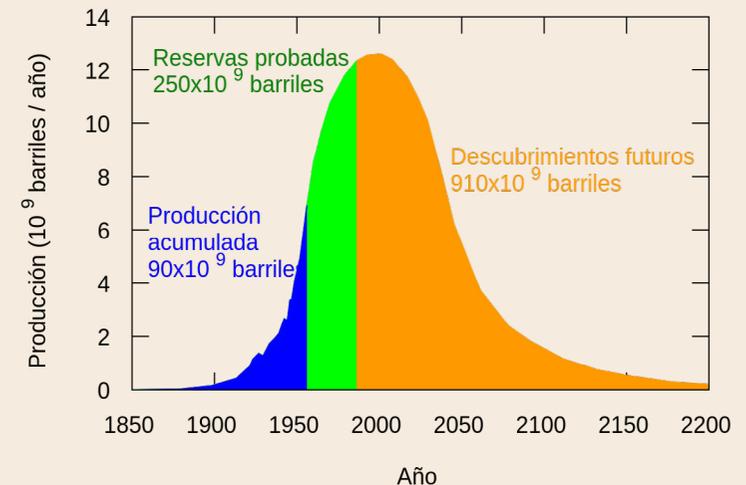
“Tenemos una economía que necesita crecer, nos haga prosperar o no. Necesitamos una economía que nos haga prosperar, crezca o no”.

**Kate Raworth**

## 2.3 ¿Por qué es Emergencia Climática y no Cambio Climático?

Como nos recuerda Emérito Bono (2012), el primer Informe del Club de Roma del año 1972 (el famoso documento titulado "Los límites del Crecimiento" ya mencionado anteriormente), seguido por otros, y culminado en el Informe del Club de Roma treinta años después (Meadows et al., 2006), constituyó una alarma sobre dicha "extralimitación". En palabras de los autores de la noción, "el sistema socioeconómico humano, tal como está estructurado actualmente, es imposible de ser gestionado, ha sobrepasado sus límites y está abocado al colapso" (Meadows et al., 2006:375).

De hecho, desde precisamente 2006, la capacidad de extracción de petróleo convencional a nivel mundial está estancada (International Energy Agency, 2015) y es posible que en 2015 se haya llegado al famoso "peak oil", el pico de extracción de todos los combustibles. En los estudios más "optimistas" esto va a pasar en 2024.



En palabras más simples...



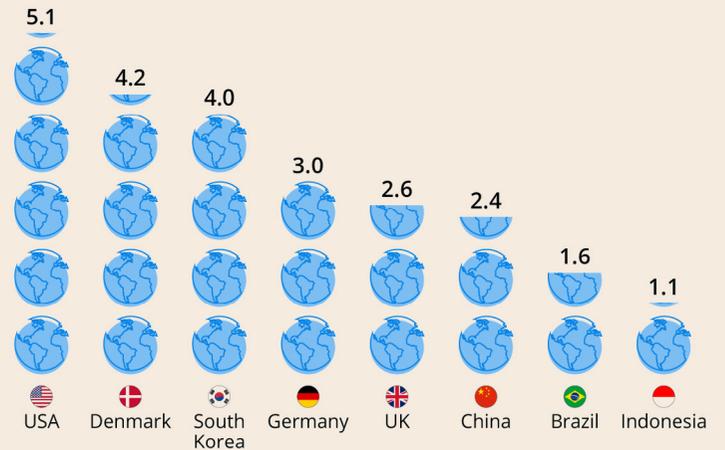
Pico de petróleo.

Pero este no es el único límite planetario que hemos traspasado ya. Como nos recuerda el biólogo Pablo Servigne (2020), en cuanto al espacio disponible en la Tierra, disponemos de 51 millones de hectáreas, de las cuales el terreno utilizable para el ser humano oscila alrededor de unos 12 millones de hectáreas. En un ejercicio teórico de dividirlo por la población mundial hoy en día, salimos aproximadamente a unas 1,8 hectáreas por persona (WWF, 2010). Ahora bien, teniendo en cuenta la gran demanda de energía y materias primas, la superficie requerida para absorber los residuos obtenidos durante varios procesos de producción y el consumo más el impacto del hábitat e infraestructuras necesarias para mantener el nivel de vida que llevamos hoy en día en los "países desarrollados", se ha calculado que cada individuo consume un promedio de 2,2 hectáreas del dicho espacio bioproductivo. Y eso, asumiendo que demográficamente el nivel de la población se mantiene estable (lo cual ya sabemos que no está pasando, al contrario). En otras palabras, estamos viviendo a crédito ya. Además, la huella promedio ni siquiera es una medida acertada ni mucho menos justa ya que oculta unas dispari-

dades muy alarmantes. Por ejemplo, un ciudadano de Estados Unidos consume 9,6 hectáreas, un canadiense 7,2, un europeo 4,5, un ciudadano francés 5,26 y un italiano 3,8. Si todos tuvieran el estilo de vida parecido a los franceses, necesitaríamos tres planetas para sustentarlo, si seguimos el ejemplo de los estadounidenses, necesitaríamos seis (Latouche, 2019).

### The World Is Not Enough

Number of earths/its resources needed if the world's population lived like the following countries



Selected countries. Calculated based on 2022 Earth Overshoot Days/2018 data  
Source: Global Footprint Network



En otras palabras, tenemos suministros limitados en cuanto a los suelos, minerales, combustibles fósiles y la capacidad de bio-regeneración del planeta es extremadamente menor frente a los impactos de la actividad humana de hoy en día.

Como resultado, nuestro hipercrecimiento económico está llegando a los límites de los recursos finitos del planeta. Ya en el 2006 el **World Wildlife Fund** anunció que la capacidad de la tierra para la regeneración de su biosfera ya no podía satisfacer la creciente demanda: los seres humanos estábamos convirtiendo los recursos en desechos más rápido que la naturaleza puede transformar los desechos en nuevos recursos (WWF, Living Planet Report, 2006).

Un informe más reciente de esta misma entidad resalta también que los científicos han ido alertando desde hace mucho tiempo que ya estamos experimentando una pérdida de biodiversidad sin precedentes. Este fenómeno se está calificando como **la sexta extinción masiva, siendo**

**la primera producida desde la desaparición de los dinosaurios y la primera a causa de la actividad de los seres humanos.** Este hecho se debe a que la tasa de extinción de especies en el último siglo es 100 veces más alta que la natural.



# ESTAMOS ANTE LA SEXTE EXTINCIÓN MASIVA



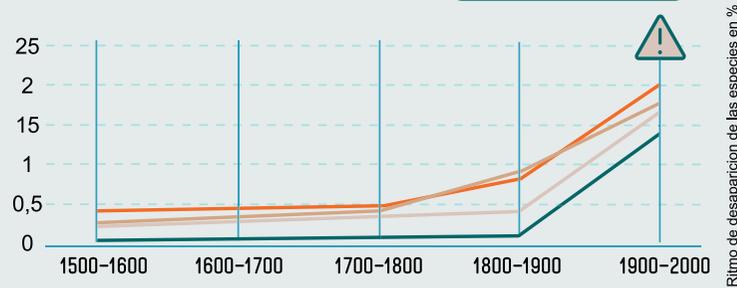
FUENTE:FAO

SE ENCUENTRAN EN SERIO PELIGRO DE EXTINCIÓN

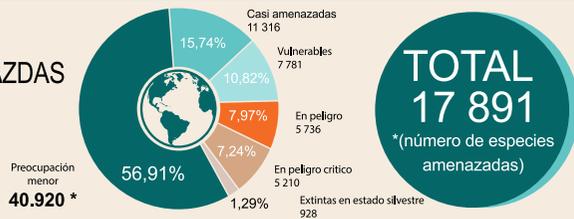


## ¿A QUÉ RITMO SE EXTINGUEN LAS ESPECIES?

- Otros vertebrados
- Pájaros
- Vertebrados
- Mamíferos



## LA LISTA DE LAS ESPECIES AMENAZADAS DE EXTINCIÓN



## LAS 5 GRANDES EXTINCIONES Y CAMINO DE LA SEXTA





Además, más allá del problema con la biodiversidad, los estudios apuntan a la continuación de este fenómeno y, encima, subida de temperaturas de hasta 5° C a finales de siglo, lo cual significaría una imposibilidad para el funcionamiento de la sociedad tal y como la conocemos y la escasez de recursos básicos, incluyendo el agua potable -que este mismo año empezó a cotizar en la bolsa (Alvarez, 2020)- signum temporis- los alimentos. Si además hacemos caso a los científicos que advierten sobre la escasez de los recursos naturales y la crisis energética asociada, un aumento de temperatura de esta índole puede provocar un contexto de crisis y lucha aún más exacerbada por los recursos básicos entre individuos, países y regiones (Gómez Cantero, 2015). En otras palabras, **5 grados es la diferencia entre nuestra época y el último período glacial cuando una parte significativa de nuestro continente estaba cubierta por una enorme capa de hielo**. Por lo tanto, no es difícil de imaginar que el mundo se verá completamente diferente en las próximas décadas, pero en la dirección opuesta.

Como resalta Pablo Servigne recientemente (2020), hay por tanto cuatro hechos que deberían

estar fuera de cualquiera discusión:

- 1. El crecimiento físico de nuestras sociedades se va a detener en un futuro próximo;**
- 2. Hemos alterado el conjunto del sistema del planeta de forma irreversible;**
- 3. Nos adentramos en un futuro muy inestable, en el que las grandes alteraciones serán la norma, y**
- 4. A partir de ahora podemos vernos sometidos a potenciales colapsos sistémicos globales.**

Por todo lo expuesto anteriormente, **vivimos en una época de emergencia climática. Sin embargo, nuestras acciones colectivas aún no lo reflejan ni lo más mínimo, todavía no actuamos como si realmente estuviéramos ante una situación urgente, una emergencia potencialmente mortal.** ¿Cómo de grave es la situación? Según Sir David Attenborough, uno de los divulgadores medioambientales más conocidos mundialmente: **“puede sonar aterrador, pero la evidencia científica es que, si no hemos tomado medidas dramáticas durante la próxima década, podríamos enfrentar daños irreversibles al mundo natural y el colapso de nuestras sociedades”** (Attenborough en BBC, 2019).

Respondiendo a la pregunta titular: ¿qué hemos hecho? **Naomi Klein**, escritora canadiense, abiertamente dice que no hemos hecho absolutamente nada para evitar llegar a la crisis en la que nos encontramos por falta de afrontar el capitalismo visceral y su imperativo, que es crecer o morir (Klein, 2015).



# Actividad: “Semillas para el Futuro: Reflexionando hacia la Séptima Generación”

## Objetivo

Fomentar la reflexión profunda sobre cómo nuestras decisiones y acciones actuales pueden afectar a las generaciones futuras, específicamente hasta la séptima generación.

## Materiales



- Papel y lápices o rotuladores.
- Espacio amplio para el trabajo en grupos.
- Cronómetro o reloj para controlar el tiempo.
- (Opcional) Imágenes o vídeos cortos sobre temas ambientales, sociales y tecnológicos actuales.

## Duración:

Aproximadamente 2 horas.

## Desarrollo de la Actividad



### 1. Introducción (15 minutos):

- La persona que facilite la actividad comenzará con una breve introducción sobre la idea de “pensar en las consecuencias a largo plazo de nuestras acciones”, mencionando la filosofía de considerar cómo nuestras decisiones afectan hasta la séptima generación futura.
- Se puede contar una breve historia o leyenda que ilustre este concepto.

### 2. Reflexión individual (15 minutos):

- Cada participante recibe papel y lápiz.
- Se les pide que escriban o dibujen cómo imaginan que será el mundo en siete generaciones, considerando aspectos ambientales, sociales, tecnológicos y éticos.

### 3. Discusión en pequeños grupos (30 minutos):

- El grupo se divide en grupos pequeños.
- Cada persona comparte sus visiones y reflexiones.
- Juntos, discuten cómo las acciones actuales podrían influir en esta visión futura.



4. Actividad de Rol (30 minutos):

- Dentro de los mismos grupos, se asigna a cada miembro un rol (por ejemplo, una persona política, empresaria, científica, educadora, activista ambiental, etc).
- Deben debatir y planificar una acción o política que consideren beneficiosa para una futura séptima generación, desde la perspectiva de su rol.

5. Presentaciones y reflexión grupal (20 minutos):

- Cada grupo presenta sus ideas y planes.
- Debate abierto sobre las diferentes perspectivas y la viabilidad de estas ideas.

6. Cierre (10 minutos):

- La persona facilitadora resume las ideas clave y reflexiones.
- Se anima a las personas jóvenes a pensar en cómo pueden aplicar estos aprendizajes en su vida diaria.

**Consideraciones Adicionales**

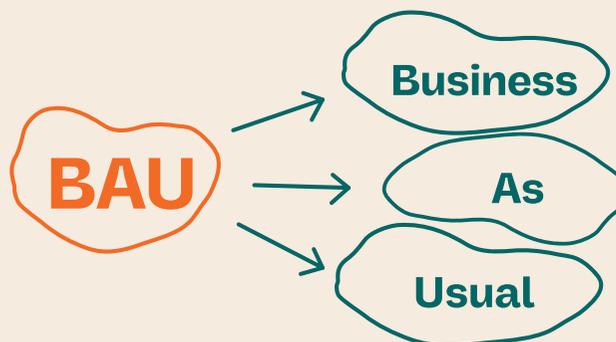
- Fomentar un ambiente de respeto y escucha activa.
- Adaptar la actividad según la edad y madurez de quienes participen.
- Guiar y moderar las discusiones, asegurando que todas las personas participen.

## 2.4 Papel de la Economía Social

“La economía es un subsistema de la biosfera, y no un sistema independiente.”

Herman Daly

Frente al crecimiento desenfrenado y los peligros del cambio climático, tal y como destacó Fredric Jamison a veces parece más fácil imaginar el fin del mundo que el fin del *modus operandi* actual, el famoso **“Business As Usual”** del capitalismo.



Aunque existen movimientos que buscan la transformación socio-ecológica, confiar en la innovación tecnológica y los mercados globales para resolver los desafíos es una ilusión muy peligrosa. Los defensores del cambio de paradigma afirman que hará falta que los países industrializados encuentren formas de trascender su expansión (Burkhart et al., 2020). En estos momentos de crisis que tan solo se va a agravar, estamos ante la urgencia de cambiar métodos de gestionar nuestros proyectos de vida, y evidentemente también será imprescindible modificar nuestra mirada respecto a la economía. Por tanto, se plantea que la economía social, que históricamente ha jugado un papel secundario, está llamada a verificar si es posible que sea un vector de estos cambios, un aliado más. Sobre todo ya que Polanyi (1994) señaló que la economía de mercado se separó de la sociedad, convirtiéndose en algo independiente de ella, hasta nocivo, y el cambio climático incrementará el nivel de actividad de las entidades de este sector (Radiografía Tercer Sector, 2018).

Como se ha destacado anteriormente, el concepto de economía se deriva del término griego “oikonomos”, que significaba “administración del hogar” ( “oikos”, hogar y “nemein”, administración). Sin embargo, cuándo y, sobre todo, ¿cómo llegamos a pensar en un sistema autónomo llamado “economía”? Según el antropólogo Timothy Mitch, sorprendentemente recientemente. Antes de 1940, la economía hacía referencia sobre todo al “economizar” (y en el griego de hoy en día, la palabra “economía” todavía mantiene este doble significado: de un sistema y del acto de administrar los ahorros) (Kallis, 2017).

El concepto de economía social, contrariamente a las apariencias, no es una visión nueva ya que sus orígenes se remontan a finales del siglo XIX, aunque la primera ola de interés en tal visión del orden socioeconómico cayó sobre principios del siglo XX, especialmente el período de entreguerras. Ya desde entonces, los defensores de esta idea vieron que una economía de mercado capitalista en auge no podía ocuparse de las necesi-

dades de todos los ciudadanos. Las instituciones estatales de entonces tampoco pudieron (o, quisieron) cumplir con las expectativas sociales. En consecuencia, se comenzó a enfatizar la necesidad de una gestión que preste más atención a necesidades humanas, sin fines de lucro o intereses políticos a corto plazo.

Hoy en día nos enfrentamos a lo que se conoce como la segunda ola de la economía social ya que las críticas hacia los demás sectores, el privado y el público, no han disminuido. Tampoco las necesidades. De ahí que el Tercer Sector está ante una oportunidad de convertirse en un actor aún más importante de lo que es hoy, y más teniendo en cuenta los postulados de la Economía del Donut con la que tiene bastantes puntos en común.

Uno de los principales efectos de este proceso crítico, ha sido el considerable aumento del interés general por modelos económicos alternativos, aparte de la Economía del Donut, como la **economía del bien común** de Christian Felber (2010), **la economía civil** de Luigino Bruni y Stefano Zamagni (2007), o la economía social en sus múltiples expresiones. No es casual que **Elinor Ostrom** fuera distinguida como premio nobel de economía en 2009 por sus trabajos sobre

la gobernanza de los comunes, donde destaca el papel fundamental de las instituciones y de los procesos de acción colectiva en su eficiencia y sostenibilidad, así como **Muhammad Yunus** como premio nobel de la paz en 2006 por su búsqueda de una economía más justa a través del desarrollo teórico y práctico de los microcréditos y su implementación en diversas regiones del mundo (Calvo, 2013).

El concepto de economía social es bastante amplio. Combina objetivos sociales y económicos “pero en su ADN lleva siempre la organización que sirve al hombre y no está dirigida contra él” (Narski, 2009:9). La primacía de la ética en su gestión está en el primer plano por lo cual su principio clave es actuar en beneficio de las personas. “Economía social se ocupa de los principios y regularidades de la división de aquella parte del producto nacional que le corresponde a la sociedad, discute los fenómenos económicos desde el punto de vista de contribuir al bienestar social e individual, así como la eficiencia de la gestión” (ibídem: 11).

A nivel europeo el órgano **Social Economy Europe** concibe las siguientes características de la economía social recogidas en la **Carta de Principios de la economía social** del 2002:

- » **Primacía de la persona y del objeto social sobre el capital.**
- » **Adhesión voluntaria y abierta.**
- » **Control democrático por sus miembros.**
- » **Conjunción de los intereses de los miembros y del interés general.**
- » **Defensa y aplicación de los principios de solidaridad y responsabilidad.**
- » **Autonomía de gestión e independencia respecto de los poderes públicos.**
- » **Destino de la mayoría de los excedentes a la consecución de objetivos a favor del desarrollo sostenible, la mejora de los servicios a los miembros y el interés general** (Chaves et al., 2013:20).



## ¿Por qué la economía social puede, y debe, ser un lazo importante en la eco-transición y la Economía del Donut?

Usando el análisis de Satustowicz (2007), existen cuatro funciones básicas de la economía social:

- 1. Generar nuevos puestos de trabajo, especialmente para personas en riesgo de exclusión social, y prestar servicios en el ámbito de la orientación y formación profesional, las prácticas, etc. y facilitar la entrada al mercado laboral de los más desfavorecidos.**
- 2. Aliviar las tensiones e imperfecciones en el hueco dejado entre el mercado, por un lado, y el estado de bienestar por el otro, centrándose en la prestación de servicios sociales para individuos y comunidades locales, especialmente donde ni el estado ni el mercado pueden satisfacer sus necesidades.**

### **3. Movilizar y multiplicar el capital social.**

### **4. Mediante sus mecanismos de participación y gestión democrática (especialmente requeridos en las cooperativas) son una especie de escuelas de democracia.**

El libro *Degrowth in Movements* (2020) reconoce que trabajar en una economía para satisfacer las necesidades de las personas, y no para maximizar las ganancias, coincide con la idea central de la economía solidaria: cooperación en lugar de competencia e hincapié en el bienestar en vez de en las ganancias. Específicamente, las siguientes características de la economía solidaria hacen que ésta pueda tener un papel tan crucial:

Entender la economía como uno de los subsistemas de la ecología lo cual significa que la economía debe encajar en los ciclos medioambientales naturales y no superar sus límites.

Sistemas de autogobierno y decisiones tomadas democráticamente.

Foco puesto en lograr el bienestar común.

Inclusión de minorías y demás grupos desfavorecidos.

Mayor grado de colaboración interna y externa.

Mayor transparencia e inclusión de la educación y la orientación al proceso a largo plazo.

Interés por la protección de ecosistemas y biodiversidad como base de la existencia de las personas.

Políticas de no-discriminación.



En esa misma línea, Setién y Acosta (2013) apuntan hacia los siguientes metarreferentes que están presentes en el ámbito de las entidades del Tercer Sector:

- 1) El valor de la vida, humana y del planeta.**
- 2) El valor de la libertad y la democracia.**
- 3) El valor de la igualdad y pluralidad.**
- 4) El valor de la solidaridad y equidad en producir y repartir.**

El capital y quienes lo gestionan y avalan nos dicen que es preciso producir más y en menos tiempo. Esto no tiene nada que ver con las necesidades humanas. Las personas no necesitamos más coches, más armas, más casas, más trenes de alta velocidad, más aeropuertos, más... Tenemos que invertir los términos para que el trabajo asalariado no siga ocupando el centro de nuestras vidas. Poner en el centro las necesidades humanas nos lleva, inevitablemente, a producir solo lo necesario y con la mirada puesta en el sostenimiento de la vida que nos rodea. (...) Dentro de este sistema no hay solución. Pero tenemos alternativas:

**1) Poner en el centro el bienestar y la vida desde una perspectiva feminista.**

**2) Menos materiales y menos energía para vivir mejor.**

**3) Reconceptualizar, repensar y redistribuir los trabajos.**

**4) Reparto radical de la riqueza.**

**5) Cambios individuales y colectivos para la transición.**

**6) Acercar la política, ser parte de la solución (Prats et al., 2017:94).**

En una cooperativa de vivienda, el arrendador y el arrendatario se convierten en una sola persona, en una cooperativa de trabajo, el trabajador y el jefe se vuelven uno, y en proyectos de cooperativas de consumo, muchas veces el consumidor y el productor son lo mismo. Kallis (2017) recuerda que debajo de la superficie hay una gran cantidad de alternativas: asociaciones, centros sociales, mercados alternativos como el comercio justo o intercambios ajenos al mercado tradicional (trueques, donaciones, etc.), redes de voluntariado y el cuidado mutuo.

Bordera resalta **“el movimiento de las redes de transición, las cooperativas integrales, grupos de consumo, eco-aldeas, pueblos repoblados, son algunos ejemplos de cambio hacia un consumo más responsable de esos recursos finitos que estamos dilapidando”** (2017:2).

(2017:2). Gibson-Graham visualiza esto en la forma de un **iceberg**: en la parte superior visible está el mercado valorado en dinero y economía tradicional; debajo de la superficie está todo el trabajo invisible realizado por mujeres y cuidadores, voluntarios, miembros de cooperativas, etc.



**El Iceberg de las Economías Diversas.**  
**Fuente:**  
**Gibson-Graham, 2020**

Si centramos nuestra atención en la economía capitalista, en la cima del iceberg, ignorando la diversidad de economías que ya existen y factores que la sustentan, entonces cosificamos el capitalismo y ayudamos a reproducirlo, argumentó Gibson-Graham (Kallis, 2017).

En esta misma línea, se hace hincapié en la necesidad de anticipar iniciativas ante la crisis climática global y propone organizarse para tratar de prevenirla e implementarla desde ahora.

¿Cómo? A través de una amplia gama de propuestas tales como el estímulo de formas de vida más sencillas, la mayor autosuficiencia local/regional, las redes de cooperación/solidaridad entre las comunidades, la importancia del propio hinterland, la comunitarización de los cuidados en el ámbito local o los sistemas democráticos directos y comunitarios ( Prats et al., 2017).

Además, como apunta Chomsky (2020), los sistemas de poder organizados, sean estatales o privados, no están llevando a cabo las acciones suficientes para afrontar la crisis que se avecina. A no ser que se vean presionados por el activismo y la labor del Tercer Sector, no lo harán. Y mucha parte de esta tarea está unida a la pedagogía y a

la concienciación sobre el estado de la naturaleza y la enormidad de los problemas que afrontamos, así como sobre su origen. **El activismo y la labor de las organizaciones y movimientos puede llegar a ser muy influyente** y el compromiso de los activistas desde hace medio siglo ha puesto los problemas medioambientales en la agenda política, quizás no de forma suficiente, pero sí de forma constante y significativa.

De acuerdo con hallazgos recientes en neurobiología y muchos años de investigación en psicología y pedagogía, **las personas están mejor preparadas para la cooperación que para la competencia**. Los meta-estudios muestran que la cooperación es más eficiente (y, por tanto, más “económica”) **que la competencia, y aumenta el bienestar y la salud mental**.

En el Sur Global, la economía solidaria significa, sobre todo, un alejamiento de todas las formas de neocolonialismo y explotaciones que son realizadas por naciones industrializadas. En su caso, la economía solidaria también significa dejar de lado cualquier forma de imperialismo cultural en su búsqueda de recursos, y volver a apreciar la sintonía con la naturaleza (Burkhart et al., 2020). Representantes de la cooperativa social italiana **Solco** explicaron una vez **la estrategia de crecimiento de la economía solidaria como... un**

**plantel de fresa, que a su vez es una manera muy ilustrativa para plantear a las personas jóvenes: cuando la planta está completamente desarrollada, no se hace más grande; en cambio, forma brotes, nuevas plantas que a su vez forman vástagos hasta que las plantas de fresa cubren la colina entera. Las iniciativas de economía social no quieren “crecer” sino multiplicar y difundir su experiencia, conocimiento y métodos y, como resultado, no concentrar toda la infraestructura en las ciudades sino distribuir el trabajo y los servicios más ampliamente y satisfacer mejor las necesidades locales** (Burkhart et al., 2020).

Como el motor del crecimiento económico es la concentración de capital con la necesidad inherente de aumentar las ganancias, toca liberar a las empresas de la presión de crecer. Estas deben ser reemplazadas por formas organizativas alternativas tales como las cooperativas o fundaciones que pueden sustentar su actividad sin el crecimiento ilimitado y el reparto de los bienes (Acosta et al., 2015).

En España por ejemplo, Ecologistas en Acción proponen como solución ante una crisis que ya estamos empezando a vivir, fomentar el desenvolvimiento de “una economía social, feminista y ecológica, centrada en el bien común y no en la acumulación de plusvalía monetaria, que ponga en el centro los procesos de sostenibilidad de la vida y garantice la equidad social” (2017:30).





Como medidas concretas necesarias resaltan:

» **Poner en marcha medidas de reparto de la riqueza.** Entre otras, una fiscalidad redistributiva y ecológica, que incentive modos de producción sostenibles y el reparto de las rentas.

» **Promover y apoyar iniciativas y proyectos que vayan encaminados a fomentar la resiliencia y la autosuficiencia local.** Incentivar economías en las que las personas tengan autonomía y no dependan de un salario.

» **Incidir en el reparto del trabajo no remunerado de cuidados, asociado en el capitalismo heteropatriarcal a las mujeres y la feminidad.**

» **Fomentar una economía de proximidad y circular, con circuitos cortos de comercialización y orientada a la satisfacción de las necesidades básicas, bajo los criterios de la economía social y solidaria.**

» **Promover la desmercantilización del suministro de bienes y servicios básicos.** Entre otras medidas posibles, revertir los procesos de privatizaciones y fomentar formas de gestión comunitaria y pública.

» **Poner en marcha un sistema monetario en el que el dinero creado esté referido a elementos físicos finitos, y cuyo uso no genere interés.**

» **Apoyar las economías complementarias:** bancos de tiempo, monedas sociales, trueque, grupos de consumo, cooperativas de empleo, finanzas éticas. etc., basadas en modelos de asociación cooperativos, democráticos, anclados en el territorio y sin ánimo de lucro. Paralelamente, limitar la acción de los principales agentes del capitalismo global con medidas como un tratado vinculante sobre las transnacionales y los derechos humanos.

» **Implementar cláusulas sociales y ambientales a la contratación pública.**

» **Reformar la contabilidad nacional de forma que incluya los servicios de los ecosistemas, el consumo de materiales y energía, la internalización de los costes ambientales y sociales, la gestión de los residuos, el bienestar social y los trabajos de cuidados (2017:30).**

Fernando Prats nos recuerda también que la economía social y la Economía del Donut permiten una transición hacia el modelo económico con las opciones de auto-abastecimiento en sectores básicos del país. De hecho, muchas iniciativas de la Economía del Donut ya florecen y lo hacen desde que la economía formal entró en crisis. Estas incluyen según él las cooperativas de productores-consumidores, las cooperativas basadas en los cuidados, monedas comunitarias, cooperativas financieras, bancos éticos, etc. Por tanto, la economía social ya está promoviendo un cambio en la dirección compartida. Reunir un grupo heterogéneo de actores de economía social ayudaría: Kothari (2015) resalta que la vivienda y urbanismo, sistemas monetarios alternativos, agroecología y sistemas de alimentación, justicia climática, educación o transporte están entre áreas temáticas que la Economía del Donut podría unir con un hilo conductor, una red de redes, más allá de la política de un solo tema.

Frente a la globalización, la radicalización de corte eco-fascista y el cambio climático desenfrenado, a veces parece más fácil imaginar el fin

del mundo que el fin del crecimiento. Sin embargo, es posible que nos encontremos en lo que el **pensador italiano Antonio Gramsci llamó un interregno, ya que el viejo status quo está moribundo y aún no ha nacido el nuevo**; los movimientos sociales están transformando sus estructuras, prácticas y mensaje cultural a lo largo del camino (Burkhart et al., 2020).

¿Por qué? Los discursos de transición están emergiendo ahora mismo con una especial diversidad e intensidad hasta el punto de estar convirtiéndose en un verdadero campo de “estudios de transición”. Curiosamente, sus predicadores no se limitan a la academia; de hecho, la mayoría está emergiendo dentro de los movimientos sociales y las ONG (Escobar, 2015).

También puede verse el nacimiento de [economías transformadoras](#), llamadas así en el 2019 durante el Foro Social Mundial: nuevos modelos y prácticas económicas en torno a los bienes comunes, las minorías, la agroecología y el cooperativismo con el objetivo de transformar el sistema económico existente (El Foro Social Mundial de las Economías Transformadoras).

## ¿Quieres saber más?

VER



**[And now... It's Time for Planetary Economics](#)**



VER



**[Watch The People Vs Climate Change Online | Vimeo On Demand on Vimeo](#)**



VER



**[Rachael Treharne: We are in a climate emergency - it's time to rebel | TED Talk](#)**



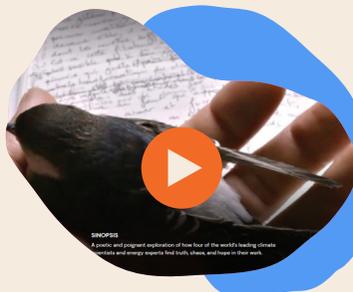
VER



[ENDGAME 2050 | Full Documentary \[Official\]](#)



VER



[Once You Know \(2020\) | MUBI](#)



LEER



[Stop Ecocide](#)



ESCUCHAR



[The Yikes Podcast: What Can I Do?](#)



## Ejercicio práctico



### “The Thinking Hat”

**Instrucciones:** El sombrero para pensar es una metáfora que representa diferentes tipos de personalidades y opiniones que encontramos en el trabajo en equipo. En el juego de roles, los diferentes tipos de personalidad se representan con un color de sombrero diferente.

Divide a los y las participantes en grupos y entrégales una tarjeta de color (sombrero) que puedan mantener a la vista para otras personas.

Los sombreros serán los siguientes:

 **Sombrero naranja.** Informativo: representa los hechos y las información disponible sobre el problema. ¿Cuál es la información disponible y cuáles son los hechos a tener en cuenta?

 **Sombrero amarillo.** Constructivo: representa pensar desde un punto optimista sobre el problema y la búsqueda de la solución. ¿Cuáles son las ventajas de aplicar la solución y por qué

creemos que es realizable?

 **Sombrero negro.** Cauteloso: representa pensar en el problema con cautela y a la defensiva. ¿Cuáles son los posibles riesgos, qué puede ir mal?

 **Sombrero rojo.** Intuitivo: representa las diferentes emociones y reacciones desde las emociones. “Cómo te sientes acerca de esta situación, problema, solución?”

 **Sombrero verde.** Creativo: analiza las posibles sugerencias de una perspectiva creativa.

 **Sombrero azul .** El líder: negocia entre diferentes modelos y al manejar la discusión, enfatiza la responsabilidad por la solución conjunta encontrada a tiempo y se encarga de los cuidados dentro del grupo.

Una vez distribuidas las tarjetas, o bien las personas que facilitamos o bien los propios líderes (sombrero azul) tienen 1 minuto para decidir sobre



el tema relacionado con cuestiones ambientales, sociales o económicas que les generan dudas, mientras que otros "sombremos" tienen un rato para hablar entre sí y con las facilitadoras para comprender correctamente sus funciones. Los líderes comparten el tema con el grupo (en caso de más gente, se generan varios grupos con más de 1 persona por cada sombrero). Los grupos tienen un tiempo limitado para debatir la cuestión planteada desde el enfoque que les ha tocado. Al terminar se presentan las conclusiones, se pregunta cómo se han sentido con su rol y cuál es el que más les gustaría tener (se puede hacer un cambio de sombreros también). Se hace hincapié en la necesidad de entender que varias personas entendemos y afrontamos las cuestiones problemáticas desde diferentes enfoques (sombremos) y que es importante entendernos, respetarnos, practicar la escucha activa e intentar llegar a un consenso.



## 3. Economía del Donut y Emprendimiento

### 3.1 ¿Quiénes somos? O, homo oeconomicus

Dar prioridad a los intereses financieros y el crecimiento económico sobre la vida humana no es nada novedoso, y ha sido claro durante mucho tiempo sobre todo a través del estado de contaminación del medio ambiente con su mortalidad asociada para muchas especies y demás fenómenos dañinos relacionados. Homo oeconomicus, o Chicago Man (expresión moderna del homo oeconomicus acuñada con cierto sarcasmo por Daniel L. McFadden como recuerda Calvo, 2013:127) se ha convertido en el paradigma difícilmente cuestionable por parte de la mayoría de la sociedad.

La relación entre el crecimiento económico y el colapso ecológico está ahora bien demostrada y, desafortunadamente, las esperanzas de "crecimiento verde" o el mencionado anteriormente, "desarrollo sostenible", hoy en día tienen poca base. Tal vez se podría lograr una disociación

relativa del PIB respecto de las emisiones, reemplazando los combustibles fósiles con energía renovable, pero esto no se puede hacer lo suficientemente rápido como para respetar los límites de subida de temperatura entre 1,5 ° C y 2 ° C si la economía sigue creciendo al ritmo habitual (Hickel, 2020). ¿Por qué? Por la simple razón de que más crecimiento significaría aún más demanda de energía, y más demanda de energía hace que sea aún más difícil cubrirla con las renovables en el poco tiempo que nos queda (Hickel y Kallis, 2020; Schroder y Storm, 2020). Y aunque llegásemos, las energías renovables y la producción de su infraestructura significará aún más extractivismo de algunos recursos finitos que no podrán sustentar el modelo de consumo tan energívoro de hoy en día, y más si este no parece dejar de seguir creciendo, más bien todo lo contrario (Fernández Durán, 2008).

Este fenómeno se representa también a menu-

do como Paradoja de Jevons, conocida también como "efecto rebote" y explicada en la Guía para el Descenso Energético (2019: 368) de la siguiente manera: "En la Inglaterra de comienzos del siglo XIX el economista William Stanley Jevons comprobó que a medida que mejoraba la eficiencia de las máquinas de vapor, el país en su conjunto consumía cada vez más carbón, y no al contrario, como podría ser de esperar. Esto sucede porque consumir energía disponible siempre reporta beneficio económico (producción de más bienes o

servicios) y así las máquinas más eficientes acaban usándose más que sus predecesoras. En la vida diaria también lo podemos comprobar, por ejemplo, en el hecho de que cuanto menos gasolina consumen los coches, tendemos a hacer más kilómetros en ellos, o cuanto menos electricidad consume un aparato, más tiempo lo tenemos en uso".

### 3.2 ¿Hacia dónde vamos? (¿Y cómo se vincula la Economía del Donut con estos fenómenos?)

**"Cualquiera puede entender que, por muy grande que sea el mundo en el que vivimos, es un mundo finito, y que hay límites físicos que no podemos traspasar. Más difícil es llegar a desmontar mitos tecnoutópicos, o desentrañar los límites que también tienen las energías renovables, o la imposibilidad de reciclar al 100%, y los costes que también tiene el reciclaje. Más difícil también es que asumamos que no somos dioses, y que tenemos que asumir con humildad que debemos vivir bajo las reglas"** (Asociación Véspera de Nada, 2012:9).

En 1988 se creó el Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC), premio Nobel de la Paz en 2007 por su labor en materia de cambio climático encargado de evaluar las repercusiones de la actividad humana en el clima (UNESCO, 2018). Desde entonces facilita informes acerca del estado de los conocimientos científicos, técnicos y socioeconómicos sobre el cambio climático y estrategias de respuesta, y hace poco, en 2022, salió su sexto y más reciente informe.

## “El Pueblo de la energía eficiente”

En un pequeño pueblo, la comunidad vivía preocupada por su consumo de energía. Todos eran conscientes de la importancia de conservar los recursos y proteger el medio ambiente. Por eso, cuando una ingeniosa inventora local, Clara, desarrolló una nueva tecnología de bombillas que consumía la mitad de la energía que las bombillas tradicionales, la gente del pueblo estaba encantada.

Al principio, la introducción de estas bombillas de alta eficiencia energética redujo significativamente el consumo total de energía en el valle. La gente se sentía orgullosa de su contribución al medio ambiente. Sin embargo, con el tiempo, algo inesperado comenzó a suceder.

Como las bombillas de Clara eran tan eficientes y económicas de usar, los habitantes del pueblo comenzaron a encontrar más y más usos para ellas. Iluminaban sus jardines por la noche, adornaban sus casas con más luces durante las festividades, y los negocios empezaron a mantener sus luces encendidas por más tiempo para atraer a más clientes.

Después de un año, el consumo total de energía en el pueblo no solo había vuelto a los niveles anteriores a la introducción de las bombillas eficientes, sino que había aumentado significativamente. La gente estaba consumiendo más energía que nunca, a pesar de la mayor eficiencia de las bombillas.

La paradoja de Jevons se había manifestado en el pueblo: la mejora en la eficiencia energética había llevado, paradójicamente, a un aumento en el consumo total de energía. La comunidad tuvo que reflexionar sobre cómo equilibrar la eficiencia con la responsabilidad del consumo para realmente lograr un impacto positivo en su entorno.

# Actividad: “Escenificar la Paradoja de Jevons”

## Objetivo

Esta actividad tiene como objetivo que las personas jóvenes comprendan la Paradoja de Jevons, a través de una experiencia interactiva que combina teatro, creatividad y reflexión. Las personas participantes crearán y representarán escenas que ilustran la paradoja, y luego reflexionarán sobre su significado y relevancia en el mundo actual.

## Materiales



- Objetos variados (bombillas, artefactos eléctricos, decoraciones, etc.)
- Ropa para disfraces.
- Papel y lápices.
- Cámara para grabar las representaciones (opcional).

## Duración:

Aproximadamente 2 horas.

## Desarrollo de la Actividad



### 1. Introducción a la Paradoja de Jevons (15 minutos).

- Explicar brevemente qué es la Paradoja de Jevons. Leer la historia de “El Pueblo de la energía eficiente”. (Ver más abajo).
- Mostrar ejemplos reales donde esta paradoja se ha manifestado.

### 2. Formación de grupos y brainstorming (20 minutos).

- Dividir a los jóvenes en grupos de 4-5 personas.
- Cada grupo debe pensar en un escenario moderno donde podría ocurrir la Paradoja de Jevons (por ejemplo, el uso de vehículos eléctricos, aparatos electrónicos más eficientes, etc.).
- Anotar las ideas en un papel.

### 3. Creación de la escena (30 minutos)

- Cada grupo desarrollará una pequeña obra de teatro que represente su escenario elegido, mostrando cómo se manifiesta la paradoja.
- Deben incluir elementos de humor, exageración o sátira para hacer la representación más atractiva.
- Preparar disfraces y objetos.

### 4. Representación (30 minutos).

- Cada grupo presenta su obra ante los demás.
- Si es posible, grabar las presentaciones para un análisis posterior.



5. Reflexión y debate (25 minutos).

- Después de todas las presentaciones, abrir un espacio de reflexión.
- Debatir cómo la paradoja se relaciona con sus vidas y la sociedad actual.
- Debatir sobre formas de contrarrestar esta paradoja en la vida cotidiana y a nivel global.

6. Cierre:

Concluir la actividad resaltando la importancia de la conciencia y responsabilidad en el uso de recursos y tecnologías. Motivar a los jóvenes a pensar críticamente sobre cómo sus acciones, incluso aquellas bien intencionadas, pueden tener efectos no deseados a gran escala.

### **Preguntas que puede usar la persona que facilite la actividad.**

-¿Cómo pueden las innovaciones tecnológicas en eficiencia energética conducir a un mayor consumo de recursos, en lugar de una disminución? ¿Podéis poner ejemplos de esto en la vida cotidiana?

-¿De qué manera las políticas públicas y las decisiones corporativas pueden agravar o mitigar la Paradoja de Jevons? ¿Qué tipo de políticas o estrategias se podrían sugerir para abordar este problema?

---

-¿Cómo pueden los consumidores ser más conscientes de la Paradoja de Jevons en sus propias vidas y qué acciones podrían tomar para evitar caer en ella?

-¿Creen que es posible lograr un equilibrio entre el progreso tecnológico y la sostenibilidad ambiental? ¿Cómo podrían coexistir estos dos objetivos?

-¿De qué manera el entendimiento y la conciencia sobre la Paradoja de Jevons podrían influir en la forma en que abordamos los problemas del cambio climático y la conservación de recursos?

Su informe ya en 2018 indicó que la única forma factible de permanecer dentro de límites biofísicos seguros es que las naciones desarrolladas desaceleren activamente el ritmo de producción y de consumo (IPCC, 2018). Este enfoque es también más coherente ecológicamente: reducir la producción elimina también la presión sobre otros límites planetarios (Hickel, 2020).

La misma solución la recogió el profesor de la Universidad de Valencia Emérito Bono citando que ésta pasa por “desacelerar y finalmente parar el crecimiento exponencial de la población y del capital fijo (...) lo cual implica un cambio institucional y filosófico y una innovación social. Exige definir niveles de población y producto industrial que sean deseables y sostenibles.” (Meadows et al., 2006, en Bono, 2012: 469).

Por desgracia, los dos pensamientos dominantes del siglo XX, tanto la antigua Unión Soviética como el bloque occidental fueron esclavos de la idea económica del crecimiento perpetuo. Ambos ignorando sus costes, ante todo medioam-

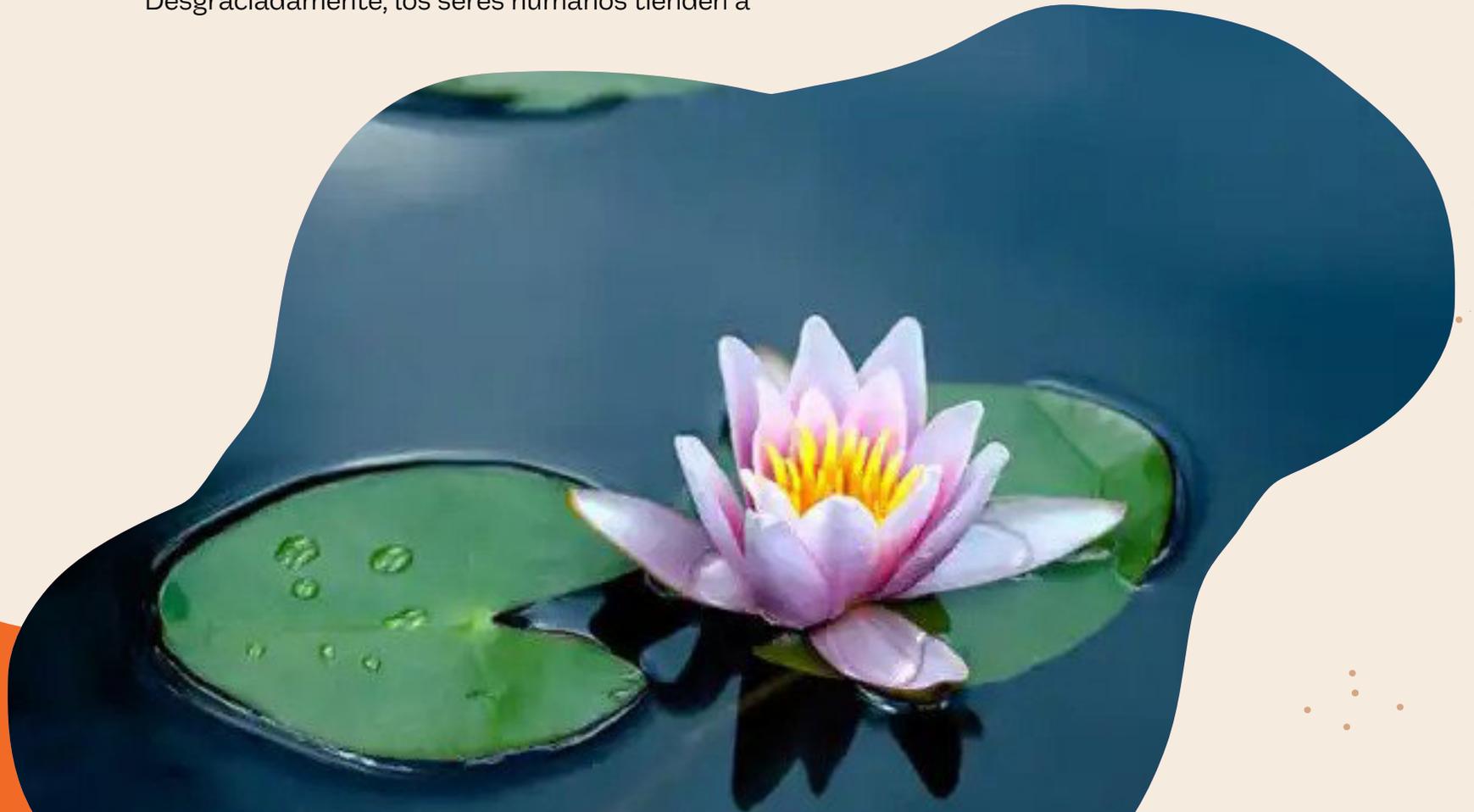
bientales. El sistema de la URSS cayó primero por su enfoque de centralizar.. Mientras el mercado descentralizado del Oeste y, en comparación, de mayor respeto a las libertades individuales está aguantando un poco más. No obstante, también colapsará (Daly, 2004).

De hecho, la primacía del crecimiento económico no se cuestiona ni siquiera en los discursos sobre el desarrollo sostenible. Hasta los famosos Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS) adoptados por las Naciones Unidas en 2015 como una supuesta agenda global más ambiciosa de la comunidad internacional están siendo criticados en este sentido. Por ejemplo, la visión neocolonialista y etnocentrista de colocar varios de los postulados “bajo el liderazgo de los países desarrollados, como si fueran un modelo a seguir e imitar para los países pobres, algo que se recoge en algunas metas sensibles, como por ejemplo la 12.1 que habla de «aplicar modelos de producción y consumo bajo el liderazgo de los países desarrollados, cuando buena parte de nuestras pautas de producción y consumo son un modelo de insostenibilidad” (Gómez Gil, 2017:114). Además, el Objetivo Número 8 directamente engloba “promover



el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible” siguiendo una estrategia de crecimiento del PIB global del 3% anual (Wiedmann et al., 2020) mientras que el crecimiento económico no es un fin en sí mismo y el continuo crecimiento económico es simplemente físicamente imposible en un planeta finito (Latouche, 2009). Desgraciadamente, los seres humanos tienden a

creer en la eventualidad de una catástrofe cuando ésta ya ha ocurrido, es decir, demasiado tarde (Servigne y Stevens, 2020) y esto se demuestra de manera muy ilustrativa a continuación a través de la famosa paradoja del nenúfar de Jacquart explicada por Carlos Taibo (2009:10).



(...) imaginemos un lago en el que hay un nenúfar que se multiplica al ritmo de dos por uno cada día. Conforme a ese ritmo, sabemos que luego de treinta días el lago estará repleto de nenúfares, que de resultas morirán por falta de espacio vital. ¿En cuál de esos treinta días estará ocupado en su mitad por nenúfares? Aunque un razonamiento rápido invita a aseverar que será el día 15, la respuesta correcta es el 29: ese día la mitad del estanque se hallará cubierta de nenúfares, de tal manera que, al multiplicarse éstos por dos, la jornada siguiente los nenúfares cubrirán toda la superficie. El día 28 ocuparán una cuarta parte del estanque, el 27 una octava y el 26 un dieciseisavo. Pongamos por caso que estamos en el día

26. Aunque se podrá aducir que no es tan grave lo que hemos hecho, habida cuenta de que sólo una pequeña parte del estanque está cubierta de nenúfares, habrá que replicar que el ritmo frenético de las agresiones desencadenadas nos coloca a sólo cuatro días del final.

Comparando, **si el PIB per cápita sigue creciendo un 3,5% anual (media de crecimiento de Francia de 1949 a 1959), habrá crecido por un múltiplo de 31 en un siglo, y por 961 en doscientos años. Si el crecimiento generara automáticamente bienestar, ahora estaríamos viviendo en el paraíso.** Sin embargo, vamos por el camino al infierno (Latouche, 2009), y casi literalmente.



Según el informe del mencionado anteriormente influyente Panel Intergubernamental de expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), el planeta enfrentará un aumento de la temperatura media global de 3 a 5 grados Celsius a finales de siglo, lo cual provocará graves trastornos ambientales, económicos, políticos y sociales en todo el mundo. **El Servicio de Cambio Climático de Copernicus** (C3S) también definió al 2020 como el año más cálido en Europa con  $0,4^{\circ}\text{C}$  por encima de los valores del anterior récord (2019).

La temperatura media del país ha subido cerca de  $1,7^{\circ}\text{C}$  desde la época preindustrial. Así, según un informe de la AEMET, la temperatura ha aumentado alrededor de  $0,3^{\circ}\text{C}$  por década desde los 60. Además, el verano se ha alargado cinco semanas con respecto a comienzos de la década de los ochenta y la extensión de zonas con clima semiárido ha aumentado más de 30.000 kilómetros cuadrados en un plazo de 20 años. Y esto solo es el comienzo (Robaina, 2021: 32).

La idea de “desarrollo sostenible” se debe plantear en su vertiente sin crecimiento, es decir, vis-

ta como mejora cualitativa en la capacidad de satisfacer necesidades sin un aumento cuantitativo en rendimiento más allá de la capacidad de carga ambiental. Aunque los economistas neoclásicos podrían definir el crecimiento económico como el aumento en la producción de bienes y servicios típicamente medido por su valor de mercado, una economía puede desarrollarse sin crecer (Daly, 2004).

En el 2020 otro estudio científico de 20 especialistas en ecología de la conservación y economía ecológica puso en evidencia la contradicción entre el crecimiento económico y la conservación de la biodiversidad (Otero et al., 2020). El artículo urge a que la **Plataforma Intergubernamental sobre Biodiversidad y Servicios de los Ecosistemas**, el equivalente del IPCC en el ámbito de la biodiversidad, base sus informes en un escenario planteado más allá de la idea del crecimiento económico. Entre las propuestas encontramos también adoptar límites al comercio global y a la extracción de recursos o reducir y repartir el trabajo, algunas de las alternativas que vamos a analizar después.



La propuesta de la Economía del Donut puede parecer abstracta pero una serie de iniciativas ya está comenzando a incorporar esta alternativa, por ejemplo “repair cafés” de reparación, jardines comunitarios, granjas agrícolas, cooperativas, etc.

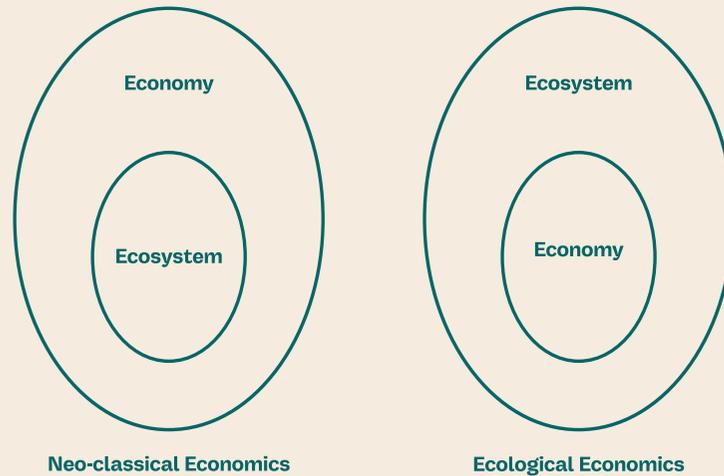
¿A qué supuestos y preconcepciones (en nuestras mentes) y marcos e instituciones (en nuestra realidad económica) necesitamos renunciar, transformar o crear para cambiar el rumbo de “crecimiento” a la Economía del Donut?

Un paso posible sería describir y discutir las alternativas existentes para la corriente principal que prometen convertirse en los componentes básicos de una nueva economía, más adecuada a un modelo del Donut.

A pesar de las incógnitas, los defensores de la Economía del Donut convergen en la necesidad de una acción política individual y colectiva para reducir de forma voluntaria y permanente las economías. Es más, el año 2020 y su crisis relacionada con la COVID-19, la creciente emergencia climática e injusticia social (el movimiento **Black**

**Lives Matter** por ejemplo) han dejado a las sociedades en una encrucijada y cada vez es más frecuente recurrir a los economistas para buscar respuestas. Sin embargo, a pesar de los tímidos avances académicos mencionados, ¿los estudios de economía cumplen su función respecto a la creciente demanda de urgencia y el mundo tan cambiante?

El informe “Economists & Crises” del Rethinking Economics (2020) se basa en una encuesta realizada a 920 estudiantes y graduados de economía acerca de su nivel de preparación para la crisis medioambiental y sistémica. ¿Sus resultados? El 78,5% de los encuestados opina que la crisis del año 2020 debería ser un punto de inflexión en la manera de abarcar la enseñanza de economía. El 42,3% de los encuestados afirman que en sus estudios de economía no se les enseña cómo ésta está conectada y cuán dependiente es del medio ambiente. Tan sólo el 8,5% de los encuestados creen que las propuestas económicas están libres de parcialidad política a pesar de que la aberrante mayoría de los textos de economía “mainstream” no menciona abiertamente sus preferencias.



**Economía neoclásica y economía ecológica.**  
**Fuente: Richter, 2019:78**

¿Cómo los autores del estudio definen a la economía "mainstream"?

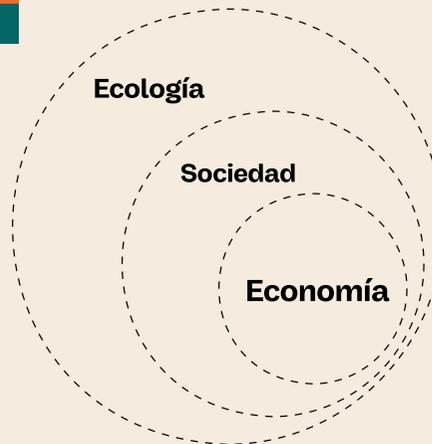
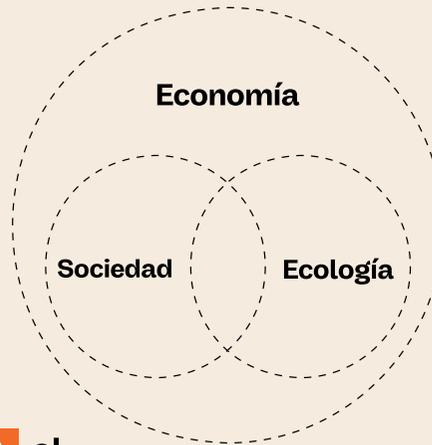
Se refieren a su versión neoclásica que predomina en los libros de texto y las aulas en todo el mundo, y define el tema con una metodología

particular en lugar de verlo como un campo de estudio abierto. Los autores del estudio reconocen también que varios centros de enseñanza de economía recogen visiones críticas, heterodoxas y pluralistas; sin embargo, constatan que desde la experiencia de sus 120 grupos miembros en los 6 continentes, el número significativo de estudios económicos se basan en un marco neoclásico, con poca o ninguna exigencia de compromiso crítico con otras escuelas de pensamiento y otras disciplinas.

¿Y cómo se posiciona la visión neoclásica frente al medio ambiente? Este planteamiento proviene del dualismo cartesiano, es decir, la diferenciación entre la naturaleza y la cultura. Su visión de la naturaleza como externa a los humanos ha facilitado la apropiación casi total del mundo natural y sus recursos a favor del crecimiento económico ilimitado.

## Regeneración

Tenemos que hacer la transición del **MODELO ECONÓMICO** al **MODELO ECOLÓGICO**



“Tenemos que hacer la transición del modelo económico al modelo ecológico”

Otra representación gráfica aún más acorde con la Economía del Donut es la del proceso de la Regeneración necesaria del diseñador y arquitecto Adib Dada. Según él, integrar los sistemas y patrones que se encuentran dentro de la naturaleza es la única forma confiable de garantizar prácticas de diseño sostenibles y armonía con el mundo natural.

“¿Qué es lo que más te gustaría ver en tus estudios de economía?”. [Fuente, pz.18](#) Economists & Crises – Rethinking Economics Report, Rethinking Economics Journal, 2020.

Last but not least, esta gráfica representa las respuestas a la pregunta “¿Qué es lo que más te gustaría ver en tus estudios de economía?”, siendo la economía circular (“circular economy”), la filosofía de la economía (“economic philosophy”), otros paradigmas (“other paradigms”), la economía feminista (“feminist economics”), y el pensamiento crítico (“critical thinking”) las respuestas más habituales. Y por delante de todas ellas, la ética (“ethics”) que también propone nuestra Economía del Donut.





“Para que pueda surgir lo posible es preciso intentar una y otra vez lo imposible.”

**Herman Hesse**



“Entre los miembros de una generación que gradualmente se está dando cuenta de que van a vivir bastante peor que sus padres, a medida que la vivienda se hace inalcanzable, los servicios prestados por el gobierno se recortan, y los trabajos escasean u ofrecen más horas a cambio de menor salario y ninguna seguridad, surgirá poco a poco el clamor para encontrar una salida. Y puede que seamos capaces de mirar cómo en otros tiempos y en otras culturas la gente hacía sus vidas manteniendo la dignidad y el sentido, y que aprendamos las lecciones que podamos.”

**Paul O'Connor**

# Actividad: “Innovación Verde: Cómo desatar el potencial del Emprendimiento Sostenible”

## Materiales y recursos

-Kit de Emprendimiento Verde: Proporciona a cada grupo un kit que incluya materiales básicos para la creación de prototipos: papel reciclado, rotuladores, etc.

-Recursos en línea: Comparte una lista de recursos en línea para aprender más sobre el emprendimiento sostenible.

## Desarrollo de la Actividad



Introducción y Sensibilización (1 hora):

-Presentación: Se comienza con una presentación sobre la importancia de la sostenibilidad y el emprendimiento verde.

-Vídeos Inspiradores: Muestra vídeos cortos de empresas exitosas en el ámbito del emprendimiento verde.

-Discusión: Fomenta un debate grupal sobre lo que han aprendido y cómo se sienten al respecto.

Taller de Ideas (2 horas):

-Brainstorming en grupos: Divide a los jóvenes en pequeños grupos para generar ideas de posibles negocios sostenibles.

-Mentoría: Invita a emprendedores o expertos en sostenibilidad para que orienten a los grupos durante su brainstorming.

-Presentación de ideas: Cada grupo presenta su idea de negocio sostenible al resto.  
Actividad práctica (3 horas):



-Creación de prototipos: Los grupos trabajarán en crear un modelo o prototipo simple de su idea de negocio.

-Evaluación de sostenibilidad: Utiliza una lista de verificación para evaluar la sostenibilidad de cada idea (por ejemplo, impacto ambiental, viabilidad económica, beneficio social, etc.).

Panel de expertos y retroalimentación (1 hora):

-Presentaciones finales: Los grupos presentan sus prototipos y planes de negocio a un panel de expertos en sostenibilidad y emprendimiento.

-Feedback: Los expertos ofrecen retroalimentación constructiva y consejos prácticos. Reflexión y cierre (30 minutos):

-Reflexión grupal: Tiempo para que los jóvenes compartan lo que han aprendido y cómo pueden aplicar estos conocimientos en el futuro.

-Cierre: Finaliza con un discurso motivador enfocado en la importancia de la innovación y el emprendimiento para un futuro sostenible.

Seguimiento:

-Creación de una red: Establece una red o grupo en línea para que los participantes continúen compartiendo ideas y recursos después del evento.

Esta actividad no sólo proporcionará conocimientos valiosos sobre el emprendimiento verde, sino que también fomentará habilidades como el trabajo en equipo, la creatividad y el pensamiento crítico.

---

## Negocios verdes que pueden servir de inspiración a los jóvenes:

- Tienda de productos orgánicos y locales.
- Servicio de energía solar residencial.
- Consultoría en sostenibilidad corporativa.
- Planta de reciclaje innovadora.
- Fábrica de ropa ecológica.
- Granja de agricultura urbana.
- Desarrollo de aplicaciones para eficiencia energética.
- Servicio de limpieza ecológica.
- Restaurante con ingredientes sostenibles.
- Empresa de transporte ecológico.
- Centro de educación ambiental.
- Tienda de upcycling y reutilización.
- Laboratorio de biotecnología verde.
- Agencia de turismo ecológico.
- Editorial de literatura verde y sostenible.
- Estudio de diseño sostenible.
- Compañía de techos verdes y jardines verticales.
- Servicio de consultoría en eficiencia de agua.
- Tienda de productos de limpieza ecológicos.
- Plataforma de comercio electrónico para productos verdes.

### La Economía del Donut y el nuevo modelo del trabajo

La Economía del Donut propone una economía basada en el bienestar natural y humano y no en la mera acumulación del capital, un cambio planificado que fuera diseñado previamente, ya que sin planearlo, nos veremos obligados a vivirlo por las catástrofes naturales u otras crisis.

Además, en cuanto al empleo y bienestar, busca reducir de forma selectiva. Limitaría la producción ecológicamente destructiva y no necesaria socialmente (armas, publicidad, obsolescencia programada, reducción de la carne, etc), mientras apoyaría los sectores de más importancia social como la salud, el cuidado del medio ambiente, la educación, los cuidados y la convivencia. (Las recesiones, por el contrario, no discriminan tan generosamente). Además, como veremos a continuación a lo largo de este capítulo, a parte de apostar por los empleos necesarios, introduciría políticas no solo para prevenir el desempleo sino hasta para mejorarlo, acortando la jornada

laboral o introduciendo la renta básica universal (Hickel, 2020). Además, escapar del sistema androcéntrico y volverse hacia uno bioético obligará a buscar respuestas a las preguntas: ¿qué necesidades habrá que priorizar y satisfacer en el marco de transición ecológica? y ¿cuáles son y cuáles serán los empleos necesarios para ello?

A continuación presentamos 3 de las ideas que podrían aplicarse dentro del marco del emprendimiento conforme con la Economía del Donut:

- » **Empleos verdes.**
- » **Trabajar menos, trabajar todos.**
- » **Empleos de cuidados.**



## Empleos verdes

Empleos verdes **Organización Internacional del Trabajo, “los empleos verdes son empleos decentes que contribuyen a preservar y restaurar el medio ambiente mediante la incorporación de uno o más de los siguientes aspectos: aumentar la eficiencia del consumo de energía y materias primas; limitar las emisiones de gases de efecto invernadero; minimizar los residuos y la contaminación; proteger y restaurar los ecosistemas; y contribuir a la adaptación al cambio climático”** (OIT, 2015).

En la misma línea, el Parlamento Europeo (2015) recoge la definición del **del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA)** y define los empleos verdes como **“todo empleo digno que contribuya a preservar y restaurar la calidad del medio ambiente, ya sea en la agricultura, la industria, los servicios o la administración”**.

Poca gente cuestionaría el aumento de estos empleos en el sector de la protección de la biodiversidad o la correcta gestión de los residuos. Otros elementos de la estrategia de transición hacia

los empleos verdes propuesta por los investigadores (Diesendorf, 2020) incluye los que tendrían que ver con:

- » **Mejorar la eficiencia energética de los procesos de producción, del sector de la industria, construcción y el uso de los electrodomésticos.**
- » **Electrificar la calefacción y la mayor parte del transporte utilizando electricidad renovable y el hidrógeno.**
- » **Ayudar a los trabajadores desfavorecidos por la transición mediante formación, educación, reubicación de sector o jubilación.**

Además, la pandemia de la COVID-19 ha facilitado hasta cierto punto el paso al empleo de menos emisiones, ya que muchas personas se han tenido que acostumbrar a trabajar desde casa o a caminar y andar en bicicleta para desplazarse (Diesendorf, 2020).

En el sector energético por ejemplo, estos puestos de trabajo irían de la mano con la sustitución de los combustibles fósiles por energías renovables, sin embargo, incluso estas actividades no

resuelven el problema del consumo de energía, recursos y creación de emisiones.

Habrà que plantear tambièn un serio debate acerca de las necesidades y tipo de empleos que realmente hacen falta. La nueva crisis traerà consigo la vuelta al trabajo mäs humano y en muchos casos tendràn que desaparecer empleos inútiles -como dice, o espera, Trainer (2021), se eliminarà producción destinada a publicidad, gran parte del transporte, embalajes, construcción desorbitada, muchos de los cosméticos o artículos de moda, productos de mala calidad y poca duración, autopistas, armas, etc.-mientras que se asientan otros: demolidores de edificios, carreteras y cemento, reparadores de un sinfín de máquinas y dispositivos, expertos en permacultura, técnicos de compostaje, etc (Taibo, 2017).

**¿Podría haber algo más desmoralizador que tener que despertarse por la mañana cinco de los siete días de la vida adulta para realizar una tarea que uno cree en secreto innecesaria, una pérdida de tiempo y recursos, o, incluso, una forma de empeorar el mundo?**

Parrique con esta frase recuerda que Graeber (2018) comienza su libro sobre unas formas de empleo remunerado que son tan completamente inútiles, innecesarios o perniciosos que incluso el empleado no puede justificar su existencia aunque, como parte de las condiciones de empleo, el empleado se sienta obligado pretender que este no es el caso (2019:599).

### Trabajar menos, trabajar todos

Jorge Riechmann cita la siguiente parábola de Heinrich Böll:

Un turista se fija en la encantadora escena de un pescador, vestido humildemente, que sesteaa apoyado contra un bote de remos varado sobre la arena, en una playa esplendorosa. Lo fotografía, le ofrece un cigarrillo, entablan conversación.

– Hace muy buen tiempo, seguro que hay mucha pesca, ¿qué hace usted durmiendo en lugar de salir al mar y pescar?–Ya pesqué lo suficiente esta mañana.

– Pero imagínese –replica el turista– que saliera al mar tres o cuatro veces al día, capturando tres o cuatro veces más pescado. Después de un año podría comprarse una lancha a motor, después de dos años otra más, después de tres años podrían ser ya uno



o dos barcos de pesca de buen tamaño. ¡Imagínese! Algún tiempo después podría construir una fábrica de congelados o una planta de salazones, más adelante incluso volaría en su propio helicóptero para localizar los blancos de pesca y guiar a sus barcos hacia ellos, o quizá poseería su propia flota de camiones para llevar el pescado a la capital, y entonces...

- ¿Y entonces? –pregunta el pescador.
- Entonces –culmina el turista en tono de triunfo– podría usted estar sentado tranquilamente en la playa, echar un sueñecito al sol y contemplar la belleza del océano.
- El pescador le mira:
- Eso es exactamente lo que estaba haciendo antes de que usted apareciese por aquí (2006: 120).
- En Europa, las horas de trabajo han disminuido por un promedio anual de 3,200 a finales del siglo XIX y alrededor de 1,700 a

principios del XX, permaneciendo bastante estable desde entonces. Algo que Ecologistas en Acción en su última campaña “Trabajar menos para trabajar todas y decrecer mejor” (2021) definen como obsoleto, ya que durante los últimos 100 años seguimos trabajando 8 horas al día (o incluso más, en caso de muchos empleos precarios).

Los datos nos dicen que una reducción de la jornada laboral del 25 % supondría disminuir nuestra huella ecológica un 30 %, la huella de carbono un 36,6 % y una reducción del 10,5 % de las emisiones de dióxido de carbono. También sabemos que mientras la productividad ha aumentado, los salarios se han estancado desde la década de los 80. Además, en aquellos lugares donde las jornadas laborales son más cortas, los niveles de satisfacción vital son mayores. Hay margen para reducir sin salir perdiendo (ídem).

Y más sabiendo que el trabajo es una institución construida socialmente y, por lo tanto, que la forma que adopta nunca es natural, sino siempre cultural.

(1) Según Parrique (2019), la reducción de la jornada laboral es deseable por tres razones principales. La primera tiene que ver con la equidad, el reparto y el concepto de trabajo compartido: si el empleo se está convirtiendo en un bien escaso, las horas trabajadas se podrían reducir para permitir el acceso a los desempleados. **Como advertía el filósofo y pensador Bertrand Russell ya hace casi 100 años, estamos ante el exceso de trabajo para algunos y hambre para otros (1935)**, una regla que parece seguir vigente como por desgracia muchas otras destacadas en las acertadas observaciones sociológicas de este autor. Además, este tipo de medida no sería nada novedoso ya que ya F.D. Roosevelt lo introdujo en los Estados Unidos después de la Gran Depresión o varios países europeos-Alemania, Austria, Suecia o Eslovenia- emplearon medidas parciales parecidas en la respuesta a la crisis del 2008. Sin embargo, aquí siempre hay que tener en cuenta que los nuevos empleos parciales sean dignos y no se conviertan en una manera de pauperización o injusticia hacia los empleados (Parrique, 2019).

(2) La segunda razón es de corte ecológico: menos trabajo significa menos producción, menos desplazamientos, menos extracción y menos contaminación. Científicos del Boston College analizaron además la relación estadounidense entre la emisión del CO<sub>2</sub> y las horas de trabajo semanales. Descubrieron que **cada aumento del uno por ciento en las horas de trabajo conduce a un aumento del 0,65 por ciento en las emisiones** y concluyeron que la reducción del tiempo de trabajo podría ser un componente crítico para mitigar los impactos ambientales (Scarrow, 2017). Nørgård (2013) argumenta también que pasar menos tiempo en los puestos de trabajo, promueve también cambios tales como **“slow food” o “slow transport”** cuya huella medioambiental es mucho menor.

(3) Finalmente, **menos trabajo equivalía a más tiempo para la educación, las actividades de cuidado y la participación democrática y por tanto, la mejora general del bienestar y salud de la sociedad** (sociedad (Parrique, 2019). Lo respalda Kallis (Kallis et al., 2013) diciendo que una semana laboral más corta podría no solo combatir el desempleo sino también crear más tiempo para el ocio y la convivencia. Sin embargo **aquí hay que recordar que la huella ecológi-**

**ca del ocio "infinito" y consumista también es importante, y que las estrategias de reducción del tiempo de trabajo pierden su eficacia si el tiempo libre se emplea volando a Bahamas o comprando artículos de lujo.**

Este fenómeno se suele llamar trampa fordista de la cultura de trabajar y gastar, y es constitutivo de una sociedad con solo dos roles, productor y consumidor. Esto se podría paliar con varias políticas como por ejemplo la Renta Básica Universal (Parrique, 2019).

¿Cómo se podría llevar a cabo tal transformación? Los investigadores proponen varias maneras, entre ellas la jubilación anticipada o temporal o compartir el trabajo, es decir, la redistribución de la jornada laboral. Estas políticas no tienen la intención de aumentar el volumen total de los puestos de trabajo sino de que el trabajo acabe siendo compartido por más personas (Branco, 2008; Wiedmann et al, 2020). De hecho, Trainer (2021) dando el ejemplo de los asentamientos israelíes kibbutz propone hasta comités

de coordinación de trabajo en las propias comunidades que se asegurarían de que todos los que quisieran trabajar tuvieran una parte del trabajo que hacía falta y mantiene que necesitaría hacer mucho menos que en la actual sociedad de consumo donde probablemente trabajamos tres veces de más.



04. JUSTICIA AMBIENTAL

Reduciendo los niveles de trabajo, consumo y producción, reduciremos nuestras emisiones contaminantes y podremos mejorar la salud de nuestro entorno.

03. REPARTO DEL TRABAJO

Que todas podamos trabajar y vivir de forma digna. Repartir también los trabajos invisibles, reproductivos, de cuidados.

02. CAMBIO DE MODELO

Un modelo productivo centrado en las necesidades comunes y no en los beneficios económicos o el crecimiento.

01. REDUCIR LA JORNADA

Sin reducciones salariales ni jornadas intermitentes. Que tengamos más tiempo para disfrutar, vivir y cuidar.

05. DERECHOS LABORALES Y SOCIALES

Movilizar para garantizar los derechos existentes y ampliarlos.

06. VIDAS FELICES Y PLENAS

Bajo estas condiciones, reducir el tiempo de trabajo mejora la salud de las personas y nos permite disfrutar de lo realmente importante, la gente que queremos.



¿REDUCIR LA JORNADA LABORAL?

Disminuir las horas de trabajo para reducir nuestro consumo energético, emisiones contaminantes y uso de combustibles fósiles y ganar en calidad de vida, derechos laborales, ejercer un reparto efectivo del trabajo disponible y comenzar una transformación del modelo productivo.

## Cuidados

Sólo considera el mundo mercantil, lo que tiene expresión monetaria. El instrumento fetiche que sintetiza esta concepción es el Producto Interior Bruto (PIB), índice que sintetiza la evolución de las magnitudes económicas. (...) **En cambio, se excluyen cuestiones esenciales para el sostenimiento de la vida y el bienestar de las personas, como las tareas de cuidado que son realizadas mayoritariamente por mujeres, la ayuda mutua o el voluntariado y, tampoco se contabilizan los costes ambientales que acarrea el modelo de “desarrollo** (Ecologistas en Acción, 2017:17).

Algunos investigadores hasta llegan a llamar esta vertiente la revolución del cuidado y consideran por su papel en crear una sociedad mucho más solidaria. ¿Cómo? A través de más tiempo libre, más infraestructura social de apoyo y más seguridad como requisitos previos para una mejora de la posición de trabajadores del

sector de cuidados y el reconocimiento de su labor. Se vuelve especialmente interesante combinar estos dos objetivos: menor uso de recursos en sectores como la fabricación de armamento, centrales eléctricas o de carbón o la red el transporte individual y más recursos asistenciales y ecológicos. **En general, se trata de re-estructurar y re-educar la sociedad para satisfacer el cuidado de las necesidades verdaderas y preservar las bases ecológicas al mismo tiempo.**

Otro movimiento que se une muy fuertemente a esta causa y proporciona un punto de encuentro es el de la reivindicación del mejor trato de los trabajos de cuidado por parte de la vertiente de **economía feminista**, o incluso el **ecofeminismo**, definido en palabras de Ecologistas en Acción (2018) como una corriente de pensamiento y de activismo que analiza críticamente las creencias que apuntalan el modelo de vida ecocida, patriarcal, capitalista y colonial, que denuncia los riesgos a los que somete a las personas y al resto del mundo vivo y propone miradas alternativas para poder revertir esta guerra contra la vida.



La economía eco-feminista por tanto, proporciona un análisis de la relación destructiva actual entre la humanidad y la naturaleza no humana a través de una comprensión de la posición de las mujeres en los límites de los sistemas económicos. Desde esta perspectiva [...] el trabajo y la vida de las mujeres, como la del mundo natural, se exteriorizan y explotan por la economía tradicional (Mellor, 2006:139).

El movimiento sostiene, no sin razón, que el coloso que conforman las empresas capitalistas de hoy en día, no funcionaría si no fuera por el iceberg sumergido de trabajos de cuidado gratuitos desempeñado a lo largo de décadas, mayoritariamente por las mujeres. Curiosamente, siendo invisibilizadas, sin ser reconocidas o valoradas por el mercado. Aunque son los cuidados los que precisamente suelen ser compatibles con la sostenibilidad ambiental y social.

En relación con el trabajo de cuidado, como recuerda d'Alisa (2015), las feministas denuncian desde hace años la infravaloración del trabajo de

cuidado y, a su vez, de las mujeres que suelen ocuparse de la mayor parte de él, a pesar de que el cuidado resulta fundamental para la integridad mental, física y relacional de la sociedad.

“El cuidado puede convertirse en el sello distintivo de una economía basada en la reproducción, en lugar de la expansión. La reproducción se refiere a las actividades que sostienen el ciclo de vida, típicamente dentro de la familia. Pero de manera más general, abarca todos los procesos de sostenimiento y restauración. En la economía actual, la labor del cuidado sigue teniendo en cuenta el género, se infravalora y se empuja a la sombra de la economía formal. (...) Una economía solidaria requiere mucha mano de obra precisamente porque el trabajo humano es lo que le da valor a la atención. Por ello, tiene el potencial de compensar el aumento del desempleo actual al mismo tiempo que fomenta una sociedad más humana”. (Kallis, 2019:3).

## 3.4 Papel de la economía social

Una de las funciones más importantes de la economía social es el aumento del empleo y, sobre todo, la integración social y laboral de los grupos más excluidos. Los instrumentos del mercado laboral clásicos (asesoramiento profesional, intermediación, formación) a menudo producen escasos resultados, en particular cuando la medida de su eficacia es la obtención de empleos permanentes y de calidad. En tales casos resulta necesaria la construcción de secuencias completas de apoyo, incluyendo la adquisición de la experiencia laboral y muy a menudo en condiciones adaptadas a las capacidades y necesidades de cada persona determinada; experiencia que permita a los beneficiarios adquirir el hábito de trabajar. Desde este punto de vista, las entidades de economía social que crean empleo para los grupos en riesgo de exclusión social desempeñan un gran número de funciones, entre ellas: ser proveedoras de servicios tales como formación, asesoramiento, mediación, etc., creación de puestos de trabajo dedicados específicamente a

los grupos excluidos, incubación de proyectos de empleo, actuar como defensores del pueblo, representando a los intereses de las personas más vulnerables y excluidas socialmente. Además, las entidades de Economía Social activas en el ámbito laboral tienen un enorme capital de innovación ya que realizan actividades para grupos muy específicos, a menudo siendo pioneros a escala nacional, y se ven obligados a construir su propia metodología de trabajo (convirtiéndose en una gran reserva de conocimiento) y capital social (ya que operan en comunidades locales y su actuación es muy a menudo muy integral y va más allá de las actividades del mercado).

Gracias a estas características, suelen crear proyectos innovadores y al mismo tiempo bien integrados en la especificidad de un entorno determinado, por lo que sus logros deben tenerse en cuenta a la hora de formular políticas activas del mercado laboral. Además, estos rasgos sociales, locales y de personalización de las actuaciones atendiendo a las necesidades les pone a las entidades de economía social en un lugar privilegiado



a la hora de incluirlas en la perspectiva laboral.

Además, como destaca Kallis (2017) las entidades de economía social pueden ser muy importantes en la transición eco-social ya que se centran en la labor de cuidado, cuentan con un alto porcentaje de actividad voluntaria, no tienden a expandirse a toda costa, y son menos intensivos en su uso de recursos que sus contrapartes en la economía del sector privado. Tales prácticas les permiten cultivar mejor la solidaridad y las relaciones interpersonales generando una riqueza no monetaria como un gran valor añadido. Esto, junto con las políticas mencionadas anteriormente tales como una renta básica, garantía de empleo, una semana laboral más corta o un trabajo compartido sin una reducción de los salarios mensuales, podría combatir el desempleo y, al mismo tiempo, crear más convivencia. La adopción de este tipo de propuestas reduciría la inseguridad económica sin estar obligados a la hegemonía del mayor crecimiento económico y proporcionando empleo en actividades que apoyen el bien común. Además, la actividad de las entidades del Tercer

Sector suele tener menores costes económicos ya que no emplean salarios desorbitados ni contemplan contratos blindados entre los directivos sino al contrario, existe una base de colaboración altruista y voluntaria (el Anuario del Tercer sector de Acción social en España, 2010, mostraba que el personal voluntario representa un 62,3 por ciento del total que trabaja en el conjunto de entidades) y al no haber ánimo de lucro, los costes no contemplan el margen de beneficios, y si los hay, se reinvierten en las propias entidades (Crespo, 2013). Esta premisa sería la base para una nueva economía, una economía donde la capacidad productiva estable (sin el crecimiento) sirviera para cubrir las necesidades de las personas, incluso las más vulnerables, con un consumo mínimo de recursos, trabajo y desperdicio, y, además, de manera ecológicamente responsable. Teniendo en cuenta, además, el reparto equitativo del trabajo incluido también el de cuidados dentro del marco de una economía cooperativa y no lucrativa (Tai-bo, 2017). Por desgracia, nuestra economía actual opera según principios totalmente opuestos: la maximización de las ganancias de los que cuentan con la mayor parte del capital busca aumentar el consumo y el PIB de forma constante. Como resalta Teresa Crespo, el trabajo de personas en

riesgo de exclusión que se proporciona desde la economía social

“no siempre consigue el nivel de productividad que sería necesario para obtener una producción competitiva y sostenible, y en consecuencia estas entidades asumen de alguna u otra manera el déficit que se pueda producir, entendiendo que su actividad genera otros beneficios sociales que justifican este tipo de proyectos. La suma de estos dos factores, social y económico, tiene sin duda un retorno o impacto en la sociedad de un considerable valor y que nunca deberíamos obviar. Si hemos hablado de la capacidad del sector en insertar a población en riesgo de exclusión, es además un nuevo yacimiento de ocupación gracias a que hasta hace muy poco ha ido incrementando la contratación de profesionales especializados en este sector, centrándose en actividades de atención a las personas y en la gestión de servicios sociales” (Crespo, 2013: 70).

El informe “Radiografía del Tercer Sector Social en España: retos y oportunidades en un entorno cambiante” (2018) habla de la necesidad de anticipar los grandes cambios que están por venir, varios de ellos disruptivos y que afectarán al conjunto de la sociedad y las entidades de la economía social. El informe destaca también que el cambio climático implicará que las entidades de economía social dedicadas a cuestiones medioambientales jugarán un papel trascendental. Además, muchos de los movimientos de transición beberán de prácticas laborales que nos empeñamos en describir como atrasadas pero que han mantenido una relación mejor con el medio natural y sus culturas locales.

A nivel europeo la implicación de las entidades de economía social en el mercado laboral es parecida:



Se estima en 2009-2010 más de 14.000.000 personas trabajando en la economía social europea y de ellas más de 9.200.000 las entidades asociativas y otras entidades sin fines de lucro. No solamente se trata de una realidad económica importante, que supone el 6,5 por ciento del empleo remunerado en la Unión Europea, sino también de una realidad dinámica y en crecimiento sostenido desde los años 1990 (Chaves et al, 2013:28).

Cabe también mencionar que el sector goza de una cierta calidad del empleo con mayor estabilidad, mayor consideración con los trabajadores y mayor diálogo con las personas contratadas. Se ofrecen muchas actividades de formación y de prácticas y de ajustar el proceso a las necesidades de las personas mucho más que en las entidades del sector privado o público. No obstante, cuando se trata de relación contractual con la Administración y los servicios externalizados, muchas veces se trata de convocatorias anuales y por tanto, contratos temporales que suponen una cierta inseguridad dificultando la sostenibilidad de los proyectos y contratación indefinida (Crespo, 2013).

A título de resumen y ejemplo práctico a nivel nacional de la labor informativa y de educación por parte de una entidad de economía social respecto a los nuevos modelos de trabajo se presentan las siguientes gráficas de la mencionada anteriormente reciente campaña de Ecologistas en Acción "Trabajar menos, vivir mejor" (2021).

## ¿Reducir emisiones trabajando menos?

**¡Claro que sí!**

En 2019 España emitió 313,5 M de toneladas de CO<sub>2</sub>.

Segun el Acuerdo de Paris debemos reducir a 29M en 2050.

**Si reducimos la jornada laboral un 30%, hasta las 28h semanales, ahorramos 33M... o lo que es lo mismo:**



## Reducir la jornada laboral para repartir los trabajos



Se necesitan no solo acciones por parte del Tercer sector y del activismo sino sobre todo acciones gubernamentales y cambios legislativos para cualquier transición significativa del modelo convencional de crecimiento acelerado, también en lo relativo al mundo laboral. Actualmente no existen políticas diseñadas para reducir el consumo o la producción o políticas que incluyan una Renta Básica Universal, el trabajo compartido, una semana laboral reducida, etc. De hecho, es difícil imaginar cómo estas políticas se puedan implementar sin legislación pero las entidades de economía social podrían ser un buen vector de estos cambios dado que ya comparten muchas características de la Economía del Donut. **Combinan valores económicos, ecológicos y sociales, animan a los ciudadanos a participar en la vida comunitaria, tienden a centrarse en resolver los problemas sociales más urgentes y locales, permiten la creación de puestos de trabajo necesarios sin la obsesión por el crecimiento y refuerzan la cohesión social, económica y regional.**

**Trabajar menos, vivir mejor.**  
Fuente: Ecologistas en Acción, 2021.

# ¿Quieres saber más?

MIRAR



[Business and the Doughnut, 2021](#) 

MIRAR



[Kate Raworth: A healthy economy should be designed to thrive, not grow | TED Talk](#) 

MIRAR



[3. Nurture Human Nature - 3/7 Doughnut Economics](#) 



MIRAR



**Kate Raworth, Doughnut Economics | An economy designed to prosper**



LEER



**Growth without economic growth - European Environment Agency**



LEER



**DEAL's Doughnut and Business Survey to assist in the creation of the official Doughnut Guide**



## Ejercicio práctico



La Economía del Donut también puede ser aplicable a la hora de trabajar la idea de emprendimiento con las personas jóvenes.. Para cierto tipo de organización de la empresa, como por ejemplo los productores de alimentos orgánicos o varias cooperativas locales, su vínculo con la Economía del Donut es más claro. Sin embargo, hay formas para que todas las iniciativas empresariales se comprometan con este marco.

El grupo empresarial liderado por mujeres, The Big Whisper, ha reunido algunas preguntas que los futuros jóvenes líderes empresariales deben hacerse para aplicar el espíritu de Donut en su proyecto:

**1. ¿Qué necesidad(es) emocional(es) y/o social(es) central(es) estamos ayudando a satisfacer a través de lo que estamos ofreciendo?**

**2. ¿Qué estamos haciendo para garantizar que no se dañe el medio ambiente con**

**la forma en que producimos y vendemos nuestros bienes y servicios?**

**3. ¿Qué estamos haciendo para asegurarnos de retribuir al ecosistema en el que participamos?**

Nos podemos preguntar también si estamos ofreciendo cubrir las necesidades básicas y hacer una reflexión sobre los trabajos e iniciativas que sí son regenerativos tanto para la ciudadanía como el medio ambiente, y las que "sobran", como hemos ido explicando a lo largo de este capítulo. Preguntar a las personas jóvenes no solo por el "qué" sino también por "cómo" ven la organización del trabajo dentro de su iniciativa también puede aportar un debate interesante y puede servir como punto de partida para introducir varias de las ideas presentadas anteriormente.

Aceptar la Economía del Donut requiere trabajo y cambios. Sin embargo, aceptar la responsabilidad ambiental es un pequeño precio a pagar por una economía, una población y un planeta salvada de la inminente catástrofe.



The background features abstract organic shapes in teal and orange. There are several small dots scattered across the white space, some in teal and some in orange. The overall aesthetic is clean and modern.

“Ecología no es ‘amor por la naturaleza’ sino la necesidad de auto-limitación (que es la verdadera libertad) de los seres humanos.”

**Cornelius Castoriadis**

## 4. Economía del Donut y Tecnología

### 4.1 ¿Cuál es la relación entre la tecnología y la Economía del Donut?

Es famosa ya la anécdota sobre el presidente estadounidense John W. Bush y su rueda de prensa de mayo de 2001. Un periodista le preguntó si cree que dado el volumen de la energía consumida en Estados Unidos per cápita y cómo este supera con creces el de cualquier otro país del mundo, los estadounidenses deberían corregir sus estilos de vida conforme con los problemas energéticos. La respuesta fue un "rotundo no" ("That's a big no.", Macy, 2012:13) seguido por la explicación que así es el estilo de vida americano y protegerlo debería ser el objetivo de política del país.

Jason Hickel (2020:108) llega a llamar a esta situación "Colonialismo 2.0". Y, con razón. Como explica a continuación, en la India una persona consume aproximadamente 4 kilos de carne al año, en Kenia, 17 kilos, mientras en Estados Unidos son... 120 kilogramos. En el Oriente Medio y África una persona produce un promedio de 16 kilogramos de plástico anualmente. Puede parecer mucho, sin embargo, en Europa esta cifra es nueve veces más alta, 136 kilogramos per cápita por año. La huella ecológica de los países de bajo consumo ronda 2 toneladas de material per cápita anualmente, mientras que los de consumo alto, incluyendo Europa, 28 toneladas (en Estados Unidos, 35). Para ponerlo en perspectiva, los ecologistas estiman que para mantener un nivel de huella



ecológica sostenible necesitaríamos un nivel de 8 toneladas per cápita por año. Si todos los países del mundo consumieran tanto como los que menos consumen, no estaríamos en una situación de crisis global. Del mismo modo que si todos los países tuvieran las costumbres de los países de consumo más alto, necesitaríamos el equivalente de... cuatro planetas para poder sostenerlo.

En este capítulo tras una breve explicación científica del status quo al respeto, pasaremos a la explicación del concepto de la simplicidad voluntaria, las razones que hay detrás de él y su vinculación con el ámbito de la economía social.

Además, aquí cabe un pequeño inciso respecto al papel de la tecnología en el proceso de la creación de empleos verdes (sobre todo los relacionados con la energía renovable) y la digitalización de los ya existentes. De hecho, **es importante no caer en la tentación del "tecnooptimismo", la idea de que la tecnología avanzada resolverá todo tipo de problemas medioambientales y socioeconómicos. ¿Por qué? Porque su desarrollo sigue dependiendo de los re-**

**ursos escasos** (Martinez-Alier, 2012) y hay poco sentido en la creación de los empleos verdes solamente para ir reparando daños que se siguen haciendo desde los empleos "de toda la vida" (Parrique, 2019). **El nudo gordiano de la cuestión no es tecnológico sino social, cultural, político y económico.**

Resumiendo, si bien la innovación tecnológica forma una parte de la solución a los desafíos medioambientales y socioeconómicos del presente y futuro, sobre todo en materia de energía renovable, la utilización de ésta sólo tendrá sentido si va a la par con el decrecimiento de la demanda energética. De lo contrario, no tendrá la capacidad de no superar los límites biofísicos y sostener el paradigma del crecimiento infinito (Demaria et al., 2013). Esto no significa que debamos abandonar la "civilización" y regresar a las cavernas". La Economía del Donut no rechaza la tecnología ni la acepta incondicionalmente: simplemente llama la atención sobre el hecho de que las tecnologías sirven para mejorar las condiciones de vida de las personas, y no para forzarlas al paradigma del aumento de la productividad y la dependencia, lo que les quita la dignidad y la autonomía (García et al., 2018; Millward-Hopkins et al., 2020; Vetter, 2020; Alexander et al., 2018).

En la misma línea, hay cada vez hay más motivos para estar seguros que lo que comúnmente se conoce como progreso es nada más ni nada menos sino una forma de encubrir la destrucción del medio natural (Latouche, 2009). Dicho modelo se ve no sólo posible sino hasta deseable, ofreciendo una función puramente instrumental de la naturaleza y teniendo el culto al mercado y la técnica como su eje central. Esta vertiente del Antropoceno está en la base del nacimiento del

movimiento denominado **Ecomodernismo**, que se está utilizando como una especie de paraguas intelectual para una serie de falsas soluciones a los problemas ambientales (Lomas et al., 2020). **La denominada "Economía Verde" tampoco supone una respuesta correcta a la insostenibilidad creada por el "desarrollo" (una construcción cultural occidental) y el "desarrollo sostenible", como ya se ha mencionado anteriormente, es un oxímoron**(Daly, 2004).

## 4.2 ¿Por qué es importante abarcar este tema?

El capitalismo ha convencido a la mayoría de la humanidad de que la "libertad" equivale a una vida ilimitada (Harari, 2018). **En 2020 la masa de todo el material artificial producido por el ser humano por primera vez ha superado el volumen total de la biomasa, la masa natural**, tan solo confirmando el mencionado anteriormente Antropoceno. El estudio del Instituto Weizmann de Ciencias contrasta como los 7.700 millones de seres humanos tan solo suponen el

0,01% de toda biomasa. No obstante, la masa antropogénica, de lo que producen artificialmente, ya ha superado los 1,1 billones de toneladas. Dan más ejemplos: **"la masa de los plásticos ya dobla a la de todos los animales, terrestres y marinos. Solo las calles, edificios, puentes... de Nueva York ya pesa más que el total de peces que hay en los mares"** (Criado, 2020). Además, aún más aterrador es el ritmo en el que se ha producido dicha situación presentada en

# Actividad: -Tienda de productos orgánicos y locales.

## Objetivos

- Comprender el concepto de huella ecológica y su importancia.
- Identificar las principales contribuciones individuales a la huella ecológica.
- Fomentar la reflexión sobre cómo las acciones personales impactan en el medio ambiente.

## Materiales



- Ordenadores o tablets con acceso a internet para el cálculo de la huella ecológica.
- Pizarra o rotafolio.
- Rotuladores.
- Folios y bolígrafos.
- Infografías o folletos sobre la huella ecológica (opcional).

## Introducción (15 minutos)



- Presentación y bienvenida: Breve introducción sobre el tema y los objetivos de la actividad.
- ¿Qué es la “Huella Ecológica”? Explicación breve usando infografías o un vídeo corto.

## Desarrollo (1 hora y 15 minutos)



- Cálculo de la Huella Ecológica individual (30 minutos): Las personas jóvenes utilizan las herramientas en línea para calcular su huella ecológica. Discuten en parejas sobre los resultados.
- Análisis grupal (20 minutos): Compartir los resultados en grupo. Anotar en la pizarra las actividades que más influyen en la huella ecológica.
- Taller de reflexión y acción (25 minutos): En grupos pequeños, las personas jóvenes discuten cómo podrían reducir su huella. Crean un “Compromiso Personal” escribiendo al menos tres acciones que podrían implementar.

---

### **Preguntas de Interés**

- ¿Qué actividades crees que contribuyen más a tu huella ecológica?
- ¿Cómo te sientes al ver el impacto de tus acciones en el medio ambiente?
- ¿Qué cambios podrías hacer en tu vida diaria para reducir tu huella?
- ¿Qué desafíos crees que encontrarías al intentar hacer estos cambios?
- ¿Cómo pueden tus acciones individuales influir positivamente en tu comunidad?

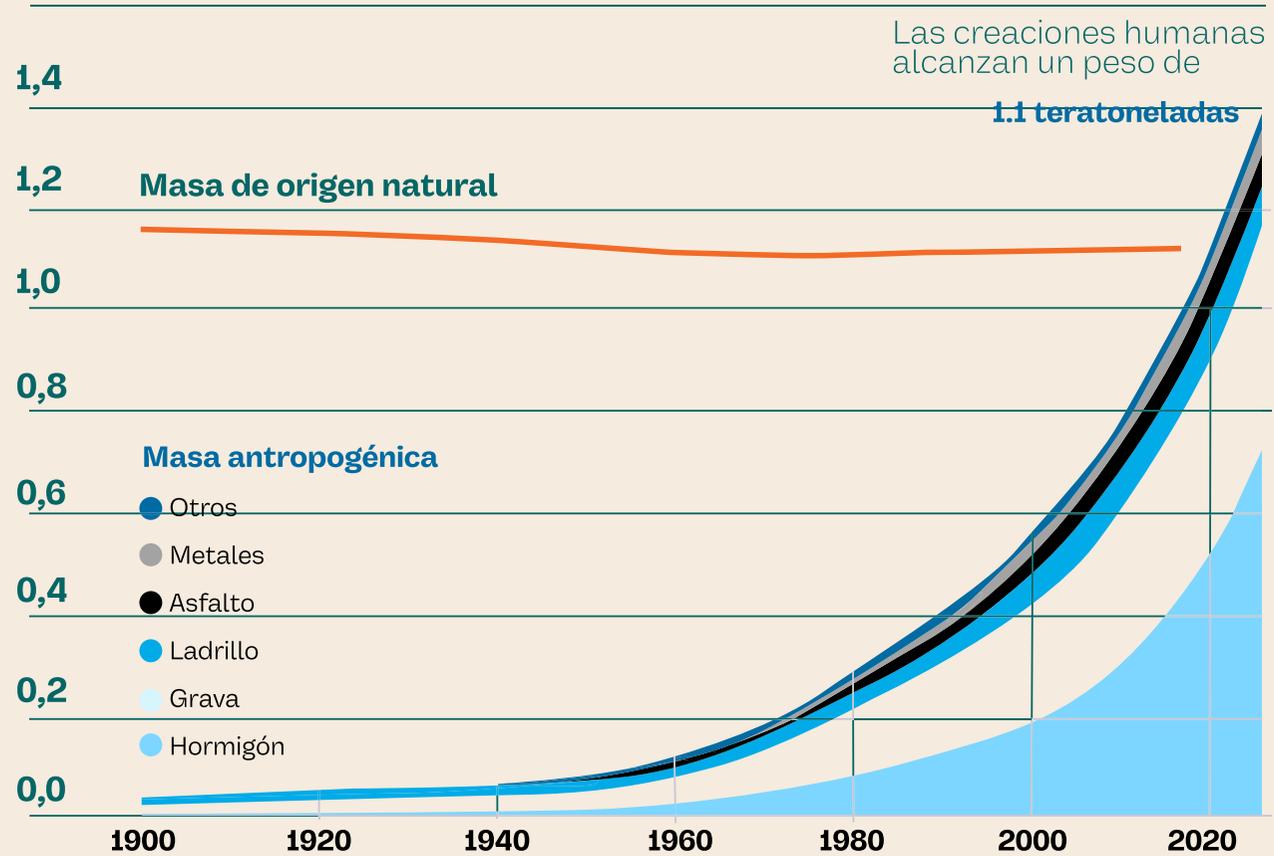
### **Cierre (30 minutos)**

- Presentación de compromisos: Cada grupo comparte sus compromisos de acción.
- Reflexión final: Discusión sobre la importancia de la conciencia ambiental y el impacto colectivo de las acciones individuales.
- Retroalimentación y despedida: Espacio para preguntas finales y comentarios sobre la actividad.

la siguiente gráfica. A principios del siglo XX, la masa antropogénica representaba tan solo el 3%

de toda la biomasa. No obstante, desde entonces lo artificial no ha parado de crecer y lo natural de menguar.

1,6 teratoneladas



Fuente: Nature El País



**Masa antropogénica y masa de origen natural.**

El futuro tampoco se ve de color rosa. Jason Hickel (2020) también recuerda un estudio publicado en 2012 por un grupo de científicos alemanes liderados por Monika Dittrich que a través de un sofisticado modelo de cálculo computerizado demostraron qué pasaría con los recursos naturales si siguiéramos la actual trayectoria de crecimiento del PIB anual de 2-3%. Por desgracia, el análisis confirmó que el consumo de los materiales y recursos crecerá al mismo ritmo que el de PIB y que antes del 2050 llegaríamos a 200 billones de toneladas, es decir, un desastre insostenible. En 2016 se hizo otro estudio parecido, pero introduciendo un escenario más "eco" o "verde", por ejemplo, a través de una variable de innovación tecnológica que incrementaría la eficiencia del consumo de los recursos, o estableciendo un consenso global de subir el impuesto por el uso de carbono. Los resultados, sorprendentemente para muchos, han sido exactamente los mismos que los del equipo de Dittrich. Incluso con el "best case scenario" y algunas "políticas verdes", el uso de los recursos irá peligrosamente in crescendo.

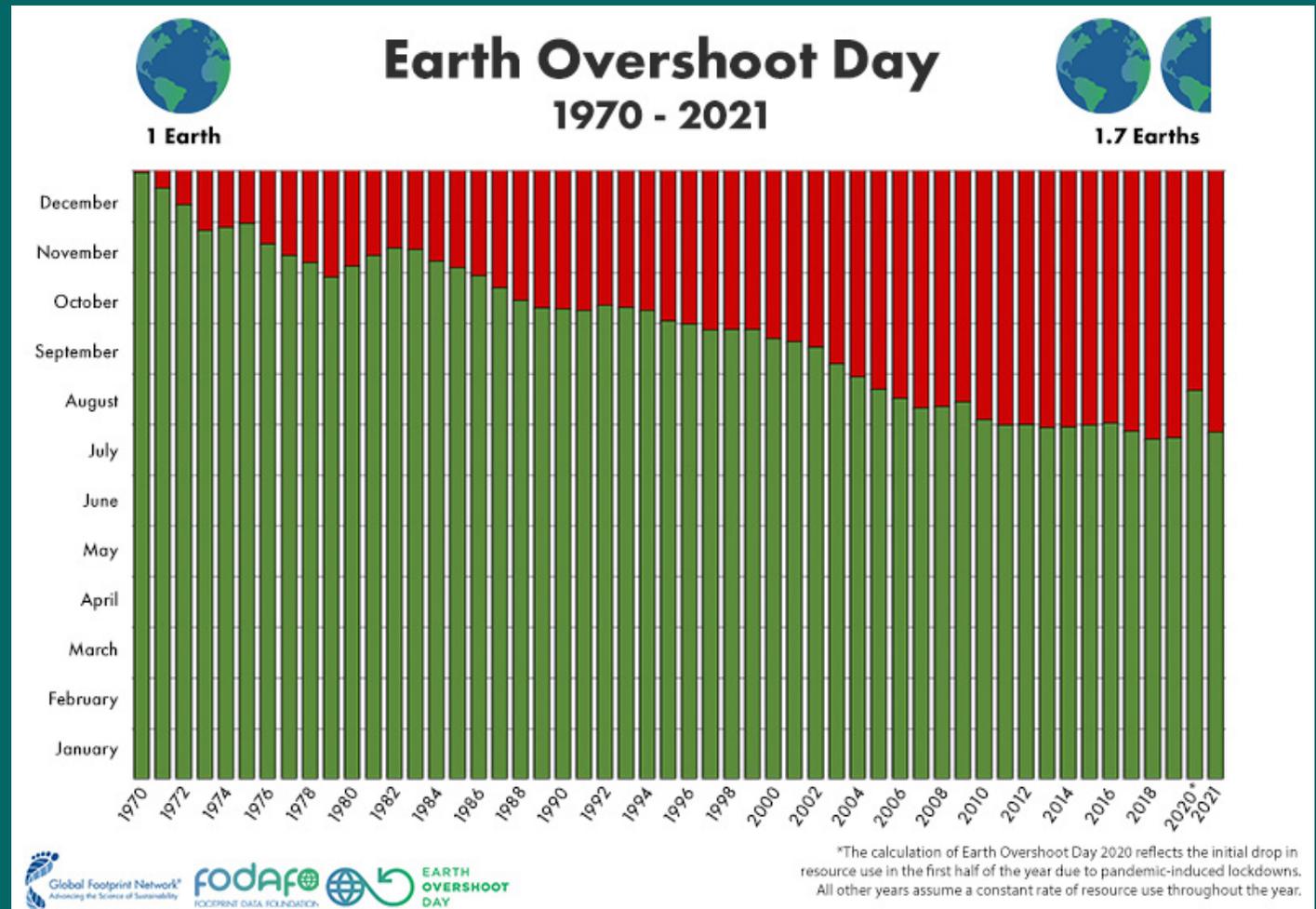
Hasta el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, PNUMA, hizo un estudio parecido en el 2017, aumentando aún más las esperanzas del uso de tecnología y el nivel de impuestos por el uso de carbono: aún así, el consumo global de recursos sería dos veces más alto hasta la mitad del siglo XXI. **El órgano tuvo que retroceder de su anterior alabanza por las "políticas verdes" admitiendo que el crecimiento "sostenible" simplemente no es posible a escala global. La capacidad de regeneración de la biosfera simplemente no da para sostener el ritmo que llevamos.**

Sin embargo, resulta mucho más difícil aceptar que los efectos inevitables de la producción y el consumo tienen que reducirse (aproximadamente dos tercios en el caso de Francia, por ejemplo) y que la lógica de crecimiento sistémico tiene que cuestionarse, al igual que nuestra forma de vida. Nombrar a los responsables y proponer acción organizada parece casi que blasfemo a pesar de la evidencia científica, continuamente ignorada (Latouche, 2009).



Otro importante indicio de la sobrecarga del planeta por parte del ser humano es el famoso ya **Earth Overshoot Day**. Earth Overshoot Day en inglés, "el día de la sobrecapacidad". El concepto significa que este año 2021 en España por ejemplo se llegó a esta fecha el día 25 de mayo, lo cual significa que sin ni llegar a la mitad del año, en términos de recursos ya estamos viviendo 'de prestado', habiendo agotado los recursos naturales que nos corresponden para todo el año. Y no estamos mejorando. De hecho, en 2020 España "celebró" este día el 27 de mayo y en 2019, el 29 (Robaina, 2021). En términos prácticos esto significa que durante un año se consumió en España los recursos como si tuviéramos 2,5 planetas. Eso es, muy por encima de la media global que, a su vez, también sobrepasa el límite planetario calculado por los científicos del "un think tank de científicos cuyo trabajo ha sido reconocido y utilizado por tales organismos como el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF), **La Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza** (UICN), **ONU Medio Ambiente** o la **Agencia Europea de Medio Ambiente**.

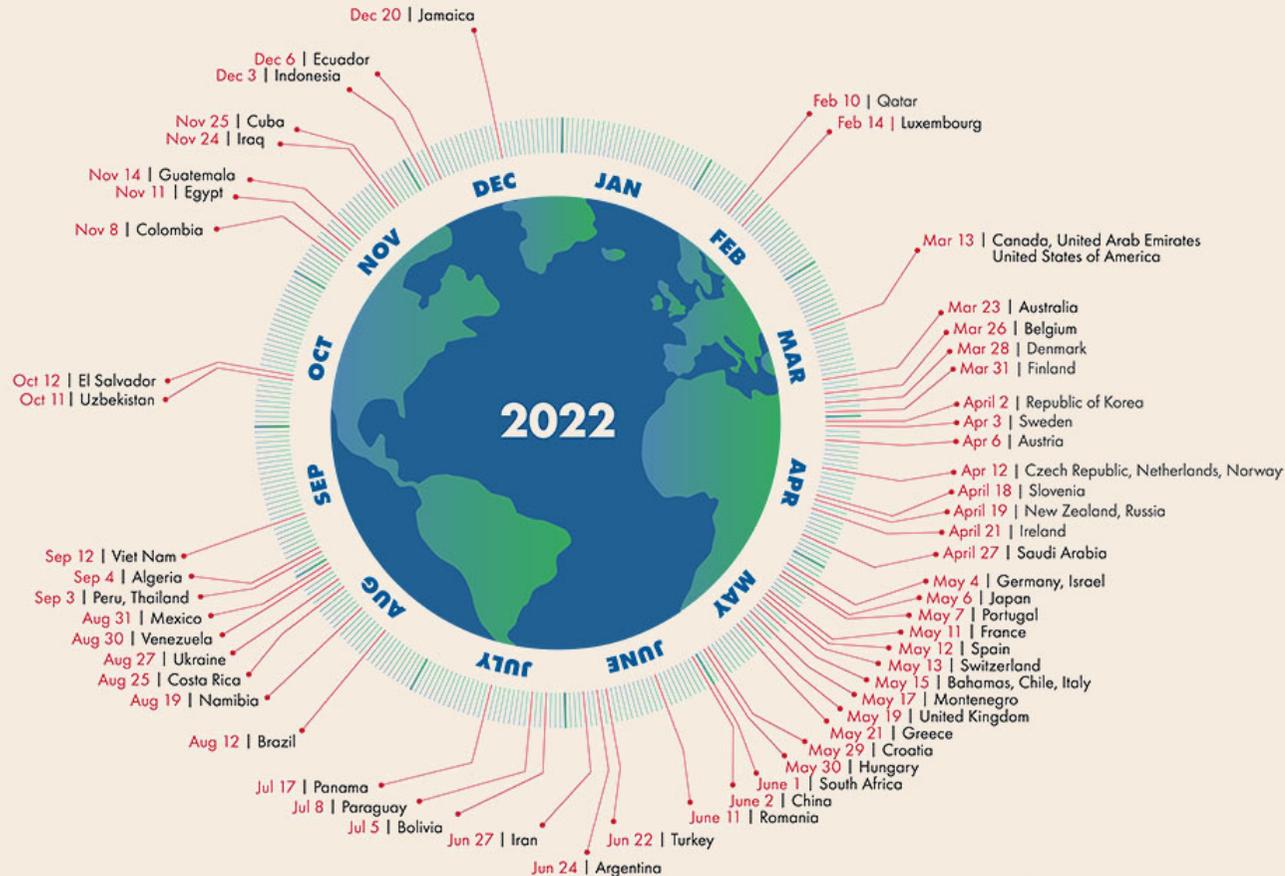




El día de la sobrecapacidad. Global Footprint Network, National Footprints Accounts, 2019.

# Country Overshoot Days 2022

When would Earth Overshoot Day land if the world's population lived like...



For a full list of countries, visit [overshootday.org/country-overshoot-days](https://overshootday.org/country-overshoot-days)  
 Source: National Footprint and Biocapacity Accounts, 2022 Edition  
[data.footprintnetwork.org](https://data.footprintnetwork.org)



## 4.3 ¿Qué podemos hacer?

# La simplicidad voluntaria

Una de las propuestas que se podría hacer, sobre todo a las personas jóvenes, es por tanto “la simplicidad voluntaria”. ¿De qué se trata?

La simplicidad voluntaria hoy en día recoge las actitudes individuales y personales frente al consumismo aunque es un término acuñado ya en 1981 por Duane Elgin. La simplicidad voluntaria es conocida también como la revolución silenciosa e implica satisfacer las necesidades materiales del modo más simple y directo posible, minimizar el gasto en bienes y servicios de consumo y dedicar progresivamente más tiempo y energía a la búsqueda de fuentes de satisfacción no materiales. Esto generalmente significa aceptar un ingreso más bajo y un nivel de consumo más bajo, a cambio de más tiempo y libertad para perseguir otros objetivos de vida, como compromisos comunitarios o sociales, artísticos o intelectuales, participación política, vida sostenible, etc

(Alexander, 2015).

La simplicidad voluntaria se basa en el supuesto de que los seres humanos pueden vivir vidas satisfactorias y diversas sin consumir más que una parte sostenible y equitativa de los recursos de la naturaleza ( Gambrel y Cafaro, 2009). De hecho, se la denomina a veces también como la versión contemporánea de una noción antigua donde se priorizaba el crecimiento interior sobre las riquezas. ¿Por qué? Como explican los propios autores de la noción, la idea de la simplicidad en sí no es nueva (históricamente la simplicidad voluntaria tiene sus raíces en la frugalidad y autosuficiencia de los puritanos, en la visión naturalista de Thoreau o en la demanda espiritual y práctica de Emerson por una vida sencilla y un pensamiento elevado).

Además, la acumulación material y el estilo de vida basado en la simplicidad a menudo se discute como un estilo de vida más sostenible y ha sido un factor principal para atraer el interés de una variedad de disciplinas de investigación (Aidar y Daniels, 2020).

La simplicidad voluntaria es un nombre que denota un movimiento social de gran diversidad y que abarca varios aspectos de la vida individual y social del ser humano. Duane Elgin (1977), el autor de la noción, seleccionó una lista de los valores que se encuentran en el corazón de esta forma de vida:

- » **Simplicidad material.**
- » **Escala humana.**
- » **Autodeterminación.**
- » **Conciencia ecológica.**
- » **Crecimiento personal.**

En una línea similar en el contexto español y más reciente, las razones que presenta Taibo (2011) a favor de la sobriedad y simplicidad voluntaria son las siguientes:

- » **La mala situación económica en general.**
- » **La ausencia del tiempo para llevar una vida saludable.**

- » **La urgencia de mantener una relación equilibrada con el medio ambiente.**
- » **La noción de que el consumo desmesurado no deja espacio para la buena vida (justamente, el “decrecimiento” en América Latina se conoce como “buen vivir”).**
- » **La consciencia de las diferencias entre quienes consumimos en exceso y quienes carecen de lo esencial.**

Reyes Mate (2012:9) resalta la idea de tener que poner fin al “sueño gnóstico de que siempre hay tiempo y empezar a plantearnos vivir con menos. Ahora bien, no se trata de glorificar la miseria, “volver a las cavernas”, sino en ajustar nuestra vida a unos bienes y recursos escasos”. Este cambio cultural consistiría principalmente en volver a



valorar la calidad de vida (Sapienza, 2006).

Latouche (2009) cuenta la anécdota de su amigo siciliano que de pequeño era el único niño que teñía zapatos mientras que todos los demás jugaban a la pelota descalzos. Hoy en día, la gran mayoría, si no todos, los niños italianos tienen zapatos y hay quienes se oponen a la idea de decrecer en la clave del minimalismo voluntario precisamente por estos recuerdos de miseria y desigualdades. Sin embargo, lo que propone la Economía del Donut es tener que preguntarnos si el bienestar de verdad requiere necesariamente tener diez o quince pares de zapatos, muy a menudo de mala calidad y cambiables según modas, en lugar de dos pares que duren. Murray Bookchin (en Latouche, 2001) recuerda que una buena vida no requiere que tengamos bienes materiales personales e ilimitados.

En las palabras del filósofo y catedrático madrileño Jorge Riechmann en su artículo "Contra el insondable nihilismo que prevalece, precisamos una cultura gaiana" (2020:1):

El concepto clave no es "electromovilidad": es menos movilidad. No es "turismo consciente": es menos turismo. No son "finanzas solidarias": es expropiar la banca privada. No es "economía verde": es una contracción económica de emergencia. No es "desarrollo sostenible": es construir resiliencia ante el posible colapso ecosocial, decrecer de forma justa y ordenada. El planeta Tierra da para ocho mil millones de Homo sapiens viviendo, en lo material, ascéticamente. No da para generalizar los estilos de vida de clase media occidental que el capitalismo nos induce a apreciar (y, por descontado, encandilarse con el modo de vida criminal del 1% en la cúspide es trabajar para el crimen). ¿Cambiamos de sistema económico y de forma de vida? ¿O nos dejamos ir al ecocidio más genocidio, a la inimaginable tragedia?

# Actividad: “Viaje hacia la Simplicidad Voluntaria”

## Objetivo

Explorar y vivenciar el concepto de “simplicidad voluntaria”, para entender cómo una vida con menos consumo puede llevar a una existencia más plena y sostenible.

## Materiales



- Folios y bolígrafos.
- Artículos reciclables o de segunda mano (ropa, libros, utensilios, etc.).
- Carteles con citas de Gambrel y Cafaro sobre la “simplicidad voluntaria”.

## Duración:

Aproximadamente 2 horas.

## Desarrollo:

Introducción teórica (30 minutos):

- Breve charla sobre el concepto de “simplicidad voluntaria”, basada en las ideas de Gambrel y Cafaro.
- Discusión grupal sobre cómo el consumo excesivo impacta en el medio ambiente y en la sociedad.

Ejercicio de reflexión personal (20 minutos):

- Cada persona escribe sobre su relación personal con el consumo y cómo esto afecta a su vida y al medio ambiente.

-Compartir reflexiones en pequeños grupos.

Taller práctico de reutilización y reciclaje (40 minutos):

- Utilizar los artículos reciclables para crear algo nuevo y útil (por ejemplo, transformar ropa vieja en bolsas de tela, crear marcadores de libros con materiales reciclados).
- Discutir cómo estas prácticas pueden incorporarse a la vida cotidiana.

Plan de acción personal (20 minutos):

- Cada persona elabora un plan de acción personal para adoptar prácticas de simplicidad voluntaria en su vida diaria.

-Compromisos a corto y largo plazo.

Cierre y reflexión grupal (10 minutos):

- Compartir los planes de acción con las demás personas jóvenes del grupo.
- Reflexión final sobre lo aprendido y cómo se podría promover la simplicidad voluntaria en la comunidad.

### **Preguntas que la persona facilitadora puede utilizar para generar debate y participación grupal:**

- ¿Cómo definirías la “simplicidad voluntaria” con tus propias palabras?
- ¿Qué aspectos de tu vida crees que podrían beneficiarse de una mayor simplicidad?
- ¿Conoces algún ejemplo de cómo el consumo excesivo impacta negativamente en el medio ambiente y en la sociedad?
- ¿Puedes compartir una experiencia personal donde sentiste que menos era más?
- ¿Cómo crees que la simplicidad voluntaria puede contribuir a una vida más feliz y satisfactoria?
- ¿Qué desafíos enfrentas al intentar adoptar un estilo de vida de simplicidad voluntaria?
- ¿Qué cambios pequeños puedes empezar a implementar en tu vida diaria para vivir de manera más sostenible?
- ¿Cómo puedes aplicar los principios de la “simplicidad voluntaria” en tu comunidad o entorno?
- ¿De qué manera la “simplicidad voluntaria” puede influir en nuestras relaciones con las demás personas?
- ¿Qué consejos le darías a alguien que está interesado en adoptar un estilo de vida de simplicidad voluntaria?

## 4.4 El papel de la economía social

Desde luego, la simplicidad no acarrea una estricta norma que impida las transgresiones. Como bien lo señala Cheynet, el problema es que en nuestras sociedades las transgresiones se han convertido en la norma, alentadas por un esquema en virtud del cual vivimos atados al consumo y no imaginamos otro horizonte distinto (Taibo, 2011:74).

Existen varias redes mundiales relacionadas directamente o basadas en el concepto de la simplicidad voluntaria, tanto en Europa como Estados Unidos (por ejemplo [simpleliving.net](http://simpleliving.net) o [simplicitevolontaire.org](http://simplicitevolontaire.org)), así como numerosos libros (Ridoux, 2009). Pero a parte de estos movimientos, ¿cómo afecta y puede afectar al Tercer Sector la idea de la simplicidad voluntaria? Lo descubrimos a continuación.

La educación es el primer y quizá más importante ámbito de socialización y aprendizaje. Integrada

en el contexto cultural material y social, transmite a través de su práctica valores, actitudes, conocimientos y comportamientos que conforman las creencias. Así, la educación se configura como uno de los más potentes instrumentos de reproducción social y de continuidad, o renovación, del sentido común instalado. En las transiciones, con necesidades y demandas sociales muy diferentes, sería necesario dotar a las personas de las herramientas para habitar un mundo complejo y cambiante, y disponer de valores, conocimientos y habilidades bien distintas. Así, se hace necesaria una profunda revisión de las políticas educativas, que deberían enfocarse en la construcción de una ciudadanía ecológica (Prats et al, 2017:211).

Producir un cambio en los valores, actitudes y habilidades de las personas solo se puede lograr a través de educación en todas sus formas: formal,

An illustration on the left side of the page shows two hands, one orange and one teal, holding a brown gear with a white checkmark inside. The background is a mix of orange and teal shapes with scattered dots.

no formal e informal, siendo estas dos últimas el ámbito de actuación de la gran mayoría de las entidades de la economía social. Éstas permiten además que la estrategia basada en la educación, especialmente necesaria en las comunidades rurales donde estrategias alternativas, basadas en el acceso a tecnologías innovadoras o mayores recursos financieros y administrativos, son mucho menos realistas.

El propio Libro Blanco del Cooperativismo y la economía social Valenciana (Chaves et al., 2019) menciona que la contribución de las entidades de la economía social es muy valiosa en diferentes aspectos y la educación ambiental es una de ellas. Sin embargo, para potenciar el valor educativo de éstas es imprescindible potenciarlo a través de la sensibilización, comunicación y formación ambiental, presión sobre los gobiernos locales, denuncia de la inacción y promover la movilización ciudadana. Se destaca también el valor de las entidades de la economía social en la difusión del pensamiento crítico sobre el modelo actual y la propuesta de soluciones alternativas.

Las sensaciones de estrés y malestar relacionadas con los alarmantes cambios sociales y medioambientales, vinculan la lucha por adaptación y mitigación en el tema del cambio climático con la de alcanzar un mayor bienestar. Los investigadores ya han confirmado que las tasas de suicidio aumentan con el aumento de la temperatura y un análisis adicional del lenguaje en más de 600 millones de posts en las redes sociales sugirió también que el bienestar mental se deteriora durante los períodos más cálidos (Burke et al., 2018). Se han acuñado nuevos términos: "solastalgia", cuando se trata de angustia causada por una experiencia traumática de destrucción ambiental (Albrecht, 2005:41), o "eco-ansiedad", un término descrito por la Asociación Estadounidense de Psicología en 2018 (Verplanken et al., 2020). Solastalgia es un neologismo cuyo origen se busca en la unión de las palabras nostalgia, consuelo (en inglés, solace) y desolación. Lamb (2020) cita a Zoë Schlanger que añade aún más magia a esta alquimia etimológica: "solastalgia es una combinación de tres elementos: " solas "hace referencia a la palabra inglesa "solace ", que proviene de la raíz latina solari que significa tranquilidad frente a las condiciones angustiantes. Pero también es una referencia a la "desolación", que tiene sus orígenes en el latín solus y desolare, que connotan

ideas de abandono y soledad. “Algía” proviene de la raíz griega -algia, que significa dolor, sufrimiento o enfermedad”. Para hacer este caleidoscopio de emociones aún más emocionante, recientemente los investigadores y psicólogos australianos añadieron el estudio sobre eco-ira, demostrando además, que ésta se puede transformar en acciones comunitarias, muchas de ellas como sabemos llevadas desde las entidades de la economía social. De hecho, destacaron la eco-ira como un impulsor emocional clave en el compromiso social con la crisis climática (Stanley et al, 2021).

En la misma línea, Rob Hopkins, el creador de la Red de Transición del que se hablará a continuación, resalta la insatisfacción motivadora que es capaz de ser, en vez de carga emocional, un empujón para reconsiderar las las prioridades y la conducta, y actuar de acuerdo con esta revisión crítica (Hopkins, 2008).

Resulta igualmente perentorio promover un amplio debate sobre las necesidades e incorporar y

asumir en todas nuestras prácticas la noción de límite, tanto en lo que se refiere a recursos como a la propia vida. Es necesario un debate sobre el bienestar y, en último término, sobre cómo definir una vida buena en un contexto de complejidad y posible escasez. Ambas vías –la deconstrucción del consumismo y el debate sobre las necesidades y la buena vida– pueden contribuir a construir el paradigma de la suficiencia y la sobriedad que necesitamos en las transiciones, ajustándose a los recursos disponibles con criterios de sostenibilidad, justicia y equidad. Ello ayudaría a tomar responsabilidad individual y colectiva para construir propuestas en común ante los desafíos que se presentan (Prats et al., 2017:205).

Este foro de debate y la incorporación de la noción del límite ya lo están llevando a cabo varias entidades de la economía social en todo el mundo. ¿Por qué? Porque hace falta un cambio de dirección más radical, una revolución cultural ( Latouche, 2009).

Se proponen varios pasos hacia las eco-transiciones por ejemplo:

Informar, informar e informar sobre la marcha real de los acontecimientos y el riesgo real de una



crisis ecológico/climática de efectos civilizatorios. Porque ni en el plano socioeconómico ni mucho menos en el ecológico la mayor parte de la humanidad dispone de información rigurosa que no esté condicionada por unos intereses económicos y políticos cuyas lógicas, de no modificarse, acabarían provocando una catástrofe global de calado civilizatorio. De todas las cuestiones en las que es preciso trasladar a la sociedad el alcance real de lo que está en juego, esta es la más importante (Prats et al., 2017:93).

Según el cálculo de Pat Murphy, en los Estados Unidos el 67% del total del consumo de energía nacional depende de las decisiones y hábitos personales de los propios individuos, sobre todo en sectores como el transporte, la nutrición y la vivienda. Por tanto, no hay que desestimar el poder de la propia ciudadanía y la educación acerca de los valores que rigen sus vidas cotidianas como agentes del cambio, si la mayoría del consumo de energía se puede basar directamente en el estilo de vida que llevamos (Asociación Véspera de Nada, 2019:16). Desde luego estos cambios de hábitos deberían producirse al mismo tiempo que

la presión sobre los gobernantes, con el fin de impulsar políticas que contribuyan a la transición eco-social y energética, no obstante, cuanto más consciencia a nivel individual, local y, al final, social haya, más fácil será llevar a cabo un proyecto de descenso organizado.

Joanna Macy (2012) habla de un estudio llevado a cabo por los psicólogos Bibb Latané y John Darley en el cual a unas personas se les pidió rellenar un formulario, mientras el cuarto donde estaban se llenaba de vapor parecido al humo. El estudio demostró que cuando se trataba de la presencia de una sola persona en la sala, ésta reaccionaba ante el olor mucho más rápido, casi inmediatamente, abandonando el lugar y buscando ayuda. Sin embargo, en caso de un grupo de personas sometidas a las mismas circunstancias, se observó que la gente tendía a basarse en las acciones de los que les rodeaban antes de reaccionar. Por tanto, viéndolos tranquilos rellenando el formulario, seguían sin reaccionar, incluso hasta el punto de toser por la acumulación del humo. La gran mayoría de los participantes del estudio se quedó en la sala hasta seis largos minutos antes de ser "rescatados" por los organizadores de este. Una de las posibles interpretaciones de este estudio nos sugiere la gran importancia del cambio de



conducta en los individuos, una tarea muy asumida por la mayor parte de las entidades sin ánimo de lucro.

Avanzar, a la vez, en la renovación del pensamiento (viejos y nuevos saberes), en la elaboración de hojas de ruta para el cambio, en el aprendizaje de experiencias concretas y en el empoderamiento de la ciudadanía. Hay que tratar de recrear e interrelacionar los “imaginarios de las transiciones” con el alumbramiento de objetivos, tiempos, experiencias y, muy especialmente, con procesos participativos que alimenten el empoderamiento de la ciudadanía. Porque solo se podrán articular amplios acuerdos y voluntades para el cambio en torno a proyectos de futuro elaborados con amplia participación democrática (Prats et al., 2017:93).

Además, el consumismo se ha vuelto un tema tan central que puede usarse de palanca para cambios en otros ámbitos y el punto de arranque para enfatizar las relaciones entre consumismo y crisis ecológica.

Un buen ejemplo de la actividad de las entidades de economía social en este ámbito son las “charity shops” británicas, tiendas benéficas o solidarias. Se basan en los ideales de economía circular aceptando y vendiendo productos de segunda mano por un lado y ofreciendo las ganancias obtenidas a las diversas causas sociales y medioambientales por el otro. En el Reino Unido al reutilizar y reciclar cosas que de otro modo irían al vertedero, las tiendas solidarias ayudan a reducir las emisiones de CO2 en aproximadamente 3.7 millones de toneladas por año. Es más, según estudios, seis de cada diez británicos han comprado algo en una tienda benéfica al año (Owen, 2013). También, según Charity Retail Association, este tipo de tiendas llegan a reutilizar más del 90% de la ropa, más del 90% de los libros y el 85% de los aparatos eléctricos donados. En 2018/19, 339.000 toneladas de textiles en Gran Bretaña se salvaron gracias a la venta benéfica. La Asociación destaca además los siguientes beneficios de este tipo de comercio alternativo:

- » Promover la reutilización y el reciclaje.
- » Reducir el volumen de los desechos.
- » Ahorrar en los impuestos municipales de gestión de residuos.
- » Reducir la recolección de

residuos voluminosos.

- » Frenar la "moda rápida" ("fast fashion") y promover actitudes menos consumistas.
- » Promover el intercambio y la compra-venta a nivel local.

Además de producir empleo y promover la solidaridad: según las estadísticas, las tiendas solidarias británicas emplearon a más de 25,500 personas y trabajaron con más de 233,000 voluntarios (el grupo de voluntarios más grande del país) en 11,209 tiendas registradas (Charity Retail Association Annual Report, 2020). Además, sus empleados suelen estar estrechamente integrados en su comunidad. El 70% de los gerentes de tiendas benéficas proceden del área local de su tienda y el 40% ha vivido en la zona durante más de 20 años. En cuanto a los voluntarios, el 75% de los voluntarios de las tiendas benéficas opina que el voluntariado les ha ayudado a aprender nuevas habilidades y valora mucho la experiencia. Además, el 61% cree que el voluntariado tiene o ha tenido un impacto positivo en su salud física

y mental y más del 80% cree que mejora su autoestima (Harrison-Evans, 2016).

Ahora bien, se podría argumentar que unas iniciativas de este tipo se vinculan más con la economía circular que con el movimiento del decrecimiento. Sin embargo, los investigadores (Schroeder et al, 2019) reconocen que ambos marcos de actuación, aunque desde luego hay que ser bien conscientes de sus diferencias, que no son pocas, poseen similitudes y complementos beneficiosos. Comparten también la finalidad, ya que ambas intentan mejorar la situación actual y llegar a una situación en que la sociedad respete los límites biofísicos del planeta. Unir fuerzas va a seguir resultando en desafíos. Sobre todo, como reconoce el filósofo Jorge Riechmann, "somos malos en autocontención (los griegos llamaban a esta virtud *enkrátēia*)". Sin embargo, sigue diciendo que precisamente "es la autocontención lo que nos hace humanos (...) Poder aprovecharse de una ventaja, al precio de dañar a otro, y no hacerlo: eso es lo que nos humaniza." (2015:230). Schroeder también reconoce que con una reflexión, un compromiso y una articulación más concreta, serán posibles



muchos avances a la hora de juntar la labor de entidades de economía circular con los postulados de la Economía del Donut. De hecho, en España ya hay algunas iniciativas del ámbito de la economía social que tomaron una vía mucho más seria a la hora de tener en cuenta la biocapacidad del planeta. En Galicia desde 2008 existe una asociación llamada “Véspera Nada, por unha Galiza sen petróleo” cuyo nombre hace referencia al popular refrán gallego “Día de moito, véspera de nada” que advierte sobre “las vacas flacas que suelen venir después de los tiempos de bonanza” (Asociación Véspera de Nada, 2012:14). La misión de esta entidad se basa en minimizar los riesgos que implica este declive de la civilización industrial, de tal manera que el mayor número posible de personas pudiesen finalmente decir que, si bien perdieron “mucho” de la abundancia que el petróleo nos había dado, no estaban en la “véspera de nada”, sino en la véspera de tener “suficiente”, y de volver a tener una vida digna dentro de los límites físicos del planeta” (idem).



# ¿Quieres saber más?

VER



[Create to Regenerate - 6/7 Doughnut Economics](#)



VER



[The Story of Stuff](#)



LEER



[Meet the ecomodernists: ignorant of history and paradoxically old-fashioned : George Monbiot : The Guardian](#)



## Ejercicio práctico



Como en este capítulo hablamos de la tecnología en este apartado ofrecemos una herramienta en línea que sirve para crear nuestras propias representaciones gráficas de la Economía del Donut, sea para cada persona, su familia, su grupo de amistades, su organización, su propuesta de empresa, etc. Hasta puede servir para enfocarse en una sola actividad en concreto. Los anillos sirven para explorar diferentes escalas y contextos. Las que se elija incluir o excluir dependen de lo que se esté analizando y de lo que se considere importante.

Entonces, ¿cómo creamos nuestro propio gráfico con las personas jóvenes? Seguimos el enlace al sencillo **Doughnut Graph Creator**, que puede crear Donuts personales o más tradicionales según lo que necesitemos. Podemos comenzar simplemente presionando el botón “Probar” cerca de la parte inferior de la página para obtener un

gráfico aleatorio instantáneo con el que se puede jugar para obtener algunas ideas básicas. Hay un botón “Borrar” que elimina todas las dimensiones de la gráfica actual una vez que estés listo para comenzar.



The background features abstract organic shapes in teal and orange. There are several teal leaves of various sizes and orientations. Orange shapes include a large curved form on the left and a cluster of orange dots in the upper right. Small teal and orange dots are scattered across the white background.

“Nunca dudes que un pequeño grupo de ciudadanos comprometidos puede cambiar el mundo. De hecho, sólo eso puede lograrlo”

**Margaret Mead**

## 5. Economía del Donut y trabajar con las personas jóvenes en nuestras comunidades

### 5.1 ¿Qué se puede hacer?

La simplicidad voluntaria analizada anteriormente implica una forma de vida que supone minimizar conscientemente el derroche y el consumo intensivo de los recursos. Pero no es solo esto. Al mismo tiempo busca también reinventar “la buena vida” al dedicar progresivamente más tiempo y energía a la búsqueda de fuentes no materialistas de satisfacción y significado (Alexander, 2015). En el capítulo anterior se han destacado también algunas propuestas relacionadas con el trabajo, y en su gran mayoría, el postulado de limitarlo. Sin embargo, al reducir nuestras jornadas laborales, disminuir los recursos disponibles para el uso cotidiano y limitar la oferta comercial a la que nos hemos (mal)acostumbrado, ¿conseguiremos tener una vida que se pueda considerar “buena”?

Aquí es precisamente donde la Economía del Donut aboga por una transformación del concepto de lo que es vivir bien: el paso de “well-having” (bien-tener) a “well-being” (bien-estar) para que al final convertirse en un ‘well-living’ (bien-vivir), (Natale et al., 2016:52).

En otras palabras, “el tercer pilar, inexorable habida cuenta de lo dicho, es el triunfo de la vida social frente a la lógica de la propiedad y del consumo ilimitado. Los verbos que hoy rigen nuestra vida cotidiana son tener-hacer-ser: si tengo esto o aquello, entonces haré esto y seré feliz” (Taibo, 2009:57). Hoy en día, sin embargo, estamos ante un enfoque crítico del (neo)malthusianismo que sostiene que la humanidad ya no solo debe, sino tiene que marcar y obedecer sus propios límites



para permanecer dentro de los del planeta. ¿Por qué? La Tierra seguirá existiendo incluso al cruzarlos, ¿pero nosotros...? Como se ha explicado, lo más probable es que deje de haber condiciones que permitan la vida buena tal y como la entendemos hoy en día. La forma de evitar ese futuro apocalíptico-o, petrocalíptico, siguiendo el título del libro del científico Antonio Turiel, "Petrocalipsis: Crisis energética global y cómo (no) la vamos a solucionar", (2020)- es, por tanto, no esperar a

que nos detengan algunos límites "externos", sino establecerlos, por ejemplo, sobre el consumo de recursos o las emisiones (Kallis, 2019).

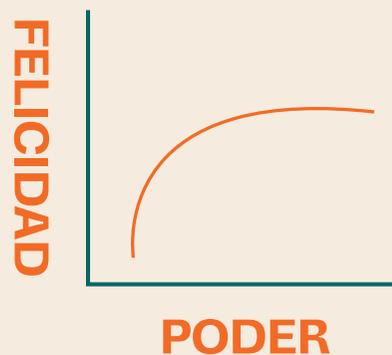
## 5.2 ¿Cómo encontrar la motivación? Homo consumens o Paradoja de Easterlin

Muchos argumentan que la felicidad no depende del (creciente) PIB y esta reflexión muchas veces la basan en la famosa "paradoja de Easterlin". En un artículo publicado en 1974 el economista y académico estadounidense Richard Easterlin desarrolló la tesis de que el crecimiento económico nacional provoca un crecimiento promedio de la satisfacción con la vida en la sociedad sólo hasta cierto punto por encima del cual un mayor crecimiento del PIB pierde su impacto. Además, a escala individual, dentro de cada país, los que pertenecen al grupo más rico se consideran más felices que los que los más pobres (aunque un

ingreso exactamente igual les posicionará según qué país en un grupo con más o menos poder adquisitivo), lo cual indica que la base de la diferenciación de la felicidad es la posición relativa en la jerarquía social, no ingresos absolutos. Estas hipótesis respondieron a la cuestión de si el dinero contribuye a la felicidad y, en términos más generales, sí. El desarrollo intensivo del capitalismo contribuye a mayor felicidad. La respuesta clásica de Easterlin es que a nivel nacional la búsqueda de la riqueza es una actividad inútil, porque después de alcanzar el nivel de salir de la pobreza, un mayor desarrollo consume la fuerza humana sin

aportar beneficios significativos. La práctica lo confirma: los Estados Unidos se han desarrollado dinámicamente desde mediados del siglo XX, sin embargo el nivel de la felicidad de su sociedad no aumenta.

### LA RIQUEZA Y EL BIENESTAR. LA PARADOJA DE EASTERLIN



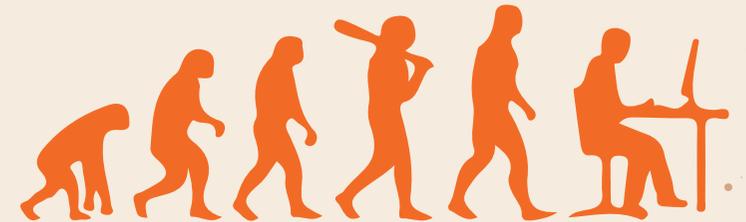
Muchos han llegado a criticar (Hagerty y Veenhoven, 2003), o hasta burlarse de este estudio, además destacando, no sin cierto grado de racismo, que sus hallazgos solamente se aplicarían en contexto de los países del Sur Global por sus diferencias culturales o habituales de sus habitantes. Sin embargo, los supuestos del fenómeno de Easterlin han confirmado su funcionalidad en muchos otros países (Easterlin et al., 2010). Más recientemente, Fanning y O'Neill (2019) analizaron el período 2005-2015 en 120 países y siguen confirmando los resultados de Easterlin.

Además, Veenhoven no tuvo en cuenta que el impacto del crecimiento medio de los ingresos depende también de su distribución en la sociedad (un concepto que por su importancia en la Economía del Donut se desarrollará en otro apartado de este trabajo). **Si todo el crecimiento y sus excedentes se consumen por un grupo muy pequeño de personas, la sociedad en su conjunto puede no percibir este crecimiento en absoluto (este es por ejemplo el caso de los países en desarrollo no democráticos y sus ingresos del turismo o la explotación de recursos naturales).**



Sin embargo, ¿por qué el aumento de los ingresos en sí, independientemente de la posición social relativa, no aumenta la felicidad? Aquí se ha destacado sobre todo dos mecanismos descritos por Robert Frank en su libro "Luxury fever: why money fails to satisfy in an era of excess" (1999): él de acostumbrarse a nuevos estímulos (un coche nuevo y más caro deja de provocar el disfrute después de un tiempo) y él del aumento de las aspiraciones (al satisfacerse unos, surgen otros, nuevos y muchas veces más rebuscados, deseos). El factor de acostumbrarse lo describe bien el psicólogo estadounidense D.G. Myers cuando dice que "los lujos de ayer pueden convertirse pronto en las necesidades de hoy y las reliquias del mañana" (2000:60) y el de aumento de aspiraciones Kallis: "Si todo el mundo tuviera un Ferrari, entonces un Ferrari ya no sería un 'Ferrari'. Sería el equivalente a un Fiat Cinquecento, un coche de masas" (2015:137). Ambos tienen que ver con el fenómeno descrito por otro psicólogo y psicoanalista, Erich Fromm, es decir: **Homo consumens** (1976:172), "**consumo, luego existo**" (Parrique, 2019:151) o, en palabras irónicas del filósofo Cornelius Castoriadis "**Prefiero tener un nuevo amigo que un nuevo coche, pero claro, ¿cuánto vale un amigo?**" (Castoriadis, 2010, en Latouche, 2020:146).

Ahora bien, la pregunta que subyace a la tesis de Easterlin es si existen otras formas, más baratas y fáciles, de obtener la felicidad que ganando dinero. Su estudio demuestra que cuidar de la felicidad aumentando el PIB es una estrategia no solamente incorrecta, sino además costosa. Aumentar los ingresos muchas veces ocurre a expensas del estrés, la incertidumbre, la salud o la limitación de los contactos interpersonales, convirtiendo los supuestos beneficios en desventajas a la hora de hablar de la "buena vida".



# Actividad: Juego de Rol: “La Isla de la Felicidad”

## Objetivos

- Comprender la relación entre el ingreso, la riqueza y la percepción de la felicidad.
- Explorar la “Paradoja de Easterlin” en un contexto interactivo.
- Fomentar la reflexión crítica sobre el valor del dinero y la felicidad.
- Desarrollar habilidades de empatía y comunicación, a través del juego de roles.
- Promover el debate sobre conceptos económicos y bienestar personal.

## Duración:

60 - 90 minutos.

## Desarrollo de la actividad

Introducción (10 min):

- Breve explicación sobre la “Paradoja de Easterlin”.

-Presentación del escenario del juego: una isla donde la felicidad y los recursos se distribuyen de manera desigual. Leer en alto la Introducción al Juego de Rol presentada más abajo.

Asignación de roles (10 min):

- Cada persona joven recibe un personaje con diferentes niveles de “riqueza” y “felicidad”.

- Se les da tiempo para familiarizarse con su personaje.

El juego (30-40 min):

- Las personas jóvenes interactúan entre sí, según sus roles, enfrentando situaciones donde deben tomar decisiones que afectan su riqueza y felicidad.

---

-Incluye situaciones como oportunidades de inversión, gastos en lujos o experiencias, y dilemas morales.

Debate y reflexión (20-30 min):

- Discusión grupal sobre las experiencias y decisiones tomadas.
- Reflexión sobre cómo sus percepciones de la felicidad cambiaron durante el juego.

## Introducción al Juego de Rol: “La Isla de la Felicidad”

Bienvenidas y bienvenidos, jóvenes en busca de aventuras, a una experiencia única y reveladora. Hoy nos embarcaremos en un viaje a un lugar especial, un lugar donde las ideas sobre la riqueza, la felicidad y la vida se entrelazan de formas inesperadas. Les presento ‘La Isla de la Felicidad’, un juego de rol diseñado para explorar la fascinante “Paradoja de Easterlin”.

En nuestra sociedad, a menudo escuchamos que “el dinero no compra la felicidad”, pero también vemos cómo las personas aspiran a tener más riquezas, creyendo que esto les traerá más alegría y satisfacción. La “Paradoja de Easterlin”, nombrada así por el economista Richard Easterlin, nos desafía a pensar más profundamente en esta relación entre el dinero y la felicidad. ¿Es realmente el dinero una ruta directa a la felicidad? ¿O hay otros factores en juego?

En ‘La Isla de la Felicidad’, cada persona recibirá un personaje único con su propia his-

toria, nivel de riqueza y percepción de felicidad. Algunas personas serán ricas, otras no tanto, y algunas estarán en algún punto intermedio. A través de sus interacciones, decisiones y dilemas, explorarán cómo estos factores influyen en la felicidad de sus personajes.

Este juego no sólo es una oportunidad para divertirse y usar su imaginación, sino también para reflexionar sobre sus propias vidas y percepciones. Os invito a sumergiros completamente en vuestros personajes, pensar críticamente y empatizar con las experiencias de las demás personas.

Al final del juego, tendremos un debate abierto y una discusión grupal. Esta será una oportunidad para compartir vuestras experiencias, aprender de las demás personas y tal vez, ver la felicidad desde una nueva perspectiva.

Así que preparaos, abrid vuestras mentes y corazones, y embarquémonos en esta aventura hacia 'La Isla de la Felicidad'.

### **Preguntas para evaluar y debatir el contenido de la actividad.**

- ¿Cómo afectó tu nivel de "riqueza" en el juego, a tu nivel de "felicidad"?
- ¿Hubo algún momento en el juego donde sentiste que el dinero no compraba la felicidad?
- ¿Cómo te sentiste al interactuar con otras personas más o menos "afortunadas" que tú?

- 
- ¿Qué decisiones tomaste que crees que aumentaron tu felicidad? ¿Y cuáles la disminuyeron?
  - ¿Consideras que la felicidad de tu personaje dependía más de sus relaciones o de sus recursos?
  - ¿Qué aprendiste sobre el valor del dinero y la felicidad a través de este juego?
  - ¿Crees que la felicidad puede ser medida o comparada? ¿Por qué o por qué no?
  - ¿Cómo afectaron las decisiones de otros jugadores a tu experiencia en el juego?
  - ¿En qué situaciones la cooperación con otros fue beneficiosa para tu felicidad?
  - Después de este juego, ¿cómo definirías la felicidad en tu vida real?

---

## Posibles roles para el juego

-Magnate Empresarial: Posee una exitosa empresa en la isla, con mucha riqueza pero poco tiempo libre. Objetivos: Maximizar la riqueza, explorar cómo el dinero influye en las relaciones y la satisfacción personal.

-Artista: Artista con talento pero con recursos financieros limitados, valorando la creatividad por encima del dinero. Objetivos: Encontrar la felicidad a través del arte y la expresión, a pesar de las limitaciones económicas.

-Persona que trabaja para la comunidad: Trabaja en una ONG, no tiene mucho dinero, pero si muchas relaciones y experiencias comunitarias. Objetivos: Equilibrar el trabajo gratificante con la necesidad de recursos, explorar el impacto de ayudar a otras personas en su felicidad.

-Estudiante con ambición: Persona joven estudiante con grandes sueños y aspiraciones, pero actualmente con recursos limitados. Objetivos: Buscar oportunidades para crecer y alcanzar sus metas, experimentar el equilibrio entre el esfuerzo y la recompensa.

-Persona jubilada: Persona mayor que ha trabajado toda su vida, acumulando una riqueza moderada y ahora disfruta de una vida tranquila. Objetivos: Encontrar la felicidad en las pequeñas cosas de la vida, compartir sabiduría y experiencias con personas más jóvenes.

---

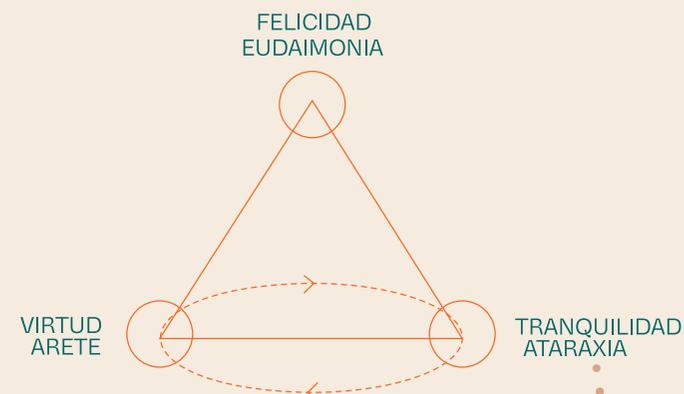
## Reglas del Juego

- Respetar el rol: Cada persona debe mantenerse fiel al personaje asignado, actuando y tomando decisiones acordes con su rol.
- Interacciones limitadas por tiempo: Las interacciones entre personajes estarán limitadas por tiempo, para asegurar que todas las personas tengan la oportunidad de interactuar.
- Uso de la “Moneda de la Felicidad”: Cada decisión o acción afectará la cantidad de “monedas de felicidad” que cada personaje posee, representando su nivel de satisfacción y bienestar.
- Decisiones y consecuencias: Las elecciones hechas por las personas que juegan pueden tener consecuencias a largo plazo en el juego, afectando su felicidad y la de las demás personas.
- Pausas para reflexionar: Habrá momentos específicos para reflexionar sobre las acciones y discutir con las demás personas jugadoras, y promover la profundización en la experiencia del juego.

## 5.3 ¿Por qué importan las emociones y cuál es el ejemplo de un nuevo paradigma?

El economista y pensador francés Serge Latouche aportó a este debate muy recientemente (2020) unos interesantes apuntes lingüísticos, sociológicos, filosóficos e históricos. Por ejemplo, hace una distinción entre “la buena vida”, (que en América Latina se llama de hecho “el buen vivir”, como ya se ha mencionado anteriormente) y la “felicidad”. ¿Por qué? A diferencia de la “buena vida”, cuyo origen busca en el concepto griego de eudaimonia, mucho más amplio, profundo y basado en la virtud, ética y su carácter estático, para Latouche el concepto de la felicidad apareció mucho más después, no es estático y tampoco equivale a la buena vida, sino a la mejor vida.”

Locke establece la “búsqueda de la felicidad” como un objetivo, y después de él, Bentham y muchos otros buscan “la mayor felicidad”. La Declaración de Independencia de los Estados Unidos de América en 1776 - una tierra supuestamente virgen donde los ideales de la Ilustración pueden realizarse - se inspira en ellos y afirma que la vida se trata de: “La vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad” (Latouche, 2020:137). Con ello explica que la, hoy en día muchas veces hasta llamada tó-



xica, obsesión por encontrar la felicidad” o “positividad” a cualquier precio nació en la misma época que el concepto de la búsqueda de obtención de beneficio económico a cualquier coste ético, social o ecológico.

El crecimiento, o hasta, como se dice no sin cierta ironía, “crecentismo” (probablemente proveniente del inglés y su “growthism”) desde hace años ya está dejando de ser visto como la única posibilidad. Ya en el 2008 el Gobierno francés estableció una comisión para analizar las maneras de definir el éxito distintas al PIB. En el mismo año OECD y la Unión Europea lanzó la campaña “Beyond GDP”, “Más allá del PIB” dentro la cual los galardonados con de Nobel de economía, Joseph Stiglitz y Amartya Sen, publicaron un estudio “Mismeasuring our lives: Why GDP doesn’t add up”. En él propusieron una medida nueva, a Better Life Index, que incorpora tales elementos como la sanidad, la educación, el trabajo o el bienestar. Por otro lado, tales intentos como **Index of Sustainable Economic Welfare** o the **Genuine Progress Indicator** tienen como obje-

tivo corregir la medición de PIB introduciendo los conceptos de sus costes ecológicos y sociales.

La ministra de **Nueva Zelanda, Jacinda Ardern**, en el 2019 llamó la atención mediática declarando que va a abandonar la medida de PIB a favor de una que englobe y refleje de forma más amplia el bienestar humano. **Nicola Sturgeon, la ministra de Escocia**, le siguió casi inmediatamente, junto a la de **Islandia, Katrin Jakobsdottir**.



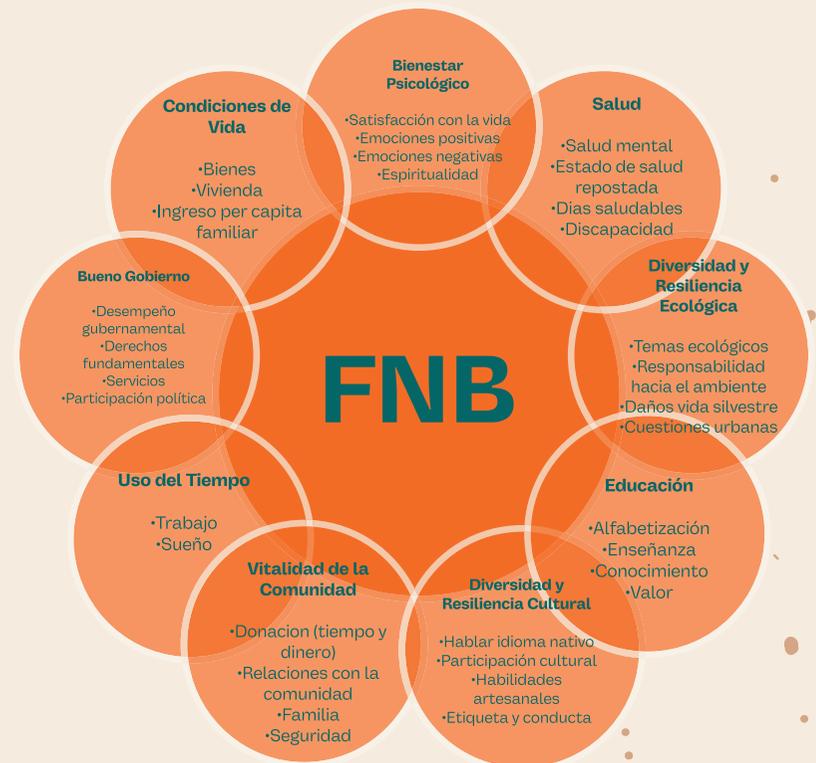
~~felicidad~~  
~~P.I.B.~~

Reconozcámoslo: el mundo está cambiando y el PIB como medida está siendo cada vez más obsoleto.

Es posible que tal situación haya surgido ya en los últimos 30 años en **Bután, donde en este país budista feudal bien organizado, el rey reemplazó el PIB por la Felicidad Interior Bruta o Felicidad Nacional Bruta.** (Larmer, 2008). Además, se fomentaron activamente las acciones colectivas que aumentan la sensación de bienestar y se contrarresta en el consumismo y la competencia. A pesar de los bajos ingresos, la gente de Bután está feliz como informa el Centro de Estudios de Bután sobre **Gross National Happiness**.

Resumiendo, aunque la narrativa sobre cómo el crecimiento económico contribuye al crecimiento social es muy tentadora, sobre todo que es la que se repite sin cuestionar desde hace décadas, hoy en día científicos la están cuestionando ya y parece que la relación entre el crecimiento económico y supuesto progreso ya no es tan obvia. ¿Por qué? El crecimiento per se no es lo que ha supuesto cambios y lo que cuenta, lo es sin embargo el cómo se ha distribuido y distribuye el ingreso y hasta qué punto se invierte en los servicios para los ciudadanos. De hecho, Hickel

apunta que durante la gran mayoría de la historia del capitalismo el crecimiento no supuso mejoras de bienestar en la vida de la mayoría de la población, sino justo al contrario, basándose en el concepto de la "escasez artificial", la creada por los intereses de los latifundistas en su momento (2020:170).the concept of "artificial scarcity", that was created by the interests of the land owners at the time (2020:170).



# Actividad: “Cómo construir nuestra Felicidad Interna Bruta”

## Objetivos

- Entender el concepto de “Felicidad Interna Bruta” y cómo se diferencia del Producto Interno Bruto.
- Reflexionar sobre los factores que contribuyen a la felicidad y el bienestar en nuestras vidas.
- Fomentar el pensamiento crítico y la discusión sobre qué aspectos de la vida son más valiosos para el bienestar colectivo.
- Desarrollar habilidades de trabajo en equipo y comunicación efectiva.

## Materiales

- Pizarra o rotafolio.
- Rotuladores o tizas.
- Folios y bolígrafos.
- Copias impresas de un breve resumen sobre la Felicidad Interna Bruta en Bután.

## Desarrollo de la actividad

- Introducción teórica (15 minutos): Presentar el concepto de Felicidad Interna Bruta, explicando cómo y por qué se usa en Bután en lugar del PIB. Ver un ejemplo de introducción más abajo.
- Trabajo en grupos (30 minutos): Cada grupo deberá discutir y hacer una lista de los factores que creen que contribuyen más a la felicidad y bienestar de una comunidad. Posteriormente, cada grupo presentará sus ideas al resto.
- Creación de un “Indicador de FIB” (45 minutos): Cada grupo creará su propio indicador de FIB, seleccionando los aspectos más importantes de bienestar y felicidad identificados en la discusión. Deben justificar por qué eligieron cada factor.
- Presentación y reflexión (30 minutos): Cada grupo presentará su indicador de FIB. Luego, se abrirá un espacio de debate sobre las similitudes y diferencias entre los grupos, y qué revelan éstos sobre nuestras percepciones de la felicidad.

## Reglas

- Respetar las opiniones de las demás personas.
- Participación activa de todas las personas del grupo.
- Mantener una actitud positiva y constructiva.

## Ejemplo de Introducción para la actividad.

Bienvenidas y bienvenidos a una experiencia única y enriquecedora donde exploraremos el concepto de la Felicidad Interna Bruta (FIB), una alternativa innovadora al Producto Interno Bruto (PIB), que se utiliza en el Reino de Bután.

A través de esta actividad, nos sumergiremos en un viaje de descubrimiento, reflexión y debate sobre lo que realmente significa la felicidad y el bienestar en nuestras vidas y en nuestra sociedad.

En un mundo donde a menudo medimos el éxito por el crecimiento económico y material, Bután nos ofrece una perspectiva diferente, centrada en el bienestar humano y la armonía con el medio ambiente. ¿Pero qué implica realmente esta medida? ¿Cómo podemos aplicarla en nuestro contexto y en nuestras vidas?

Durante nuestra sesión, participaremos en debates en grupo, actividades creativas y reflexiones que nos permitirá comprender mejor el concepto de FIB y cómo se con-

trasta con el PIB tradicional. Exploraremos los diferentes factores que contribuyen a una verdadera sensación de felicidad y bienestar, no sólo a nivel individual, sino también comunitario y global.

Esta actividad es más que un ejercicio académico; es una oportunidad para mirar más allá de lo convencional, cuestionar nuestras prioridades actuales y pensar en cómo podríamos, a nivel individual y como sociedad, orientarnos hacia un modelo de desarrollo más holístico y significativo.

Así que allá vamos hacia un viaje emocionante, enriquecedor y, con suerte, transformador, mientras construimos nuestra propia versión de la Felicidad Interna Bruta.

### **Preguntas para la evaluación y debate en grupo sobre la actividad.**

- ¿Qué factores consideras más importantes para la felicidad y por qué?
- ¿Cómo se comparan tus ideas de felicidad con las de tus compañeras y compañeros?
- ¿Qué aprendiste sobre la manera en que diferentes culturas pueden valorar distintos aspectos de la vida?
- ¿Cómo podrías aplicar el concepto de FIB en tu vida diaria o en tu comunidad?
- ¿Qué cambios crees que serían necesarios en tu sociedad para que se enfocara más en la Felicidad Interna Bruta?

## 5.4 Papel de la economía social

La Economía del Donut se enfoca claramente en la necesidad de un cambio sistémico, para que el consumo de recursos se ubique en las limitaciones de espacio seguro del planeta y nuestra calidad de vida deje de depender del crecimien-

to continuo. Al mismo tiempo, la transformación debe de tener una base sólida de justicia social (otra fracasaría de todos modos, como lo muestra el ejemplo de las protestas de los “chalecos amarillos” en Francia por ejemplo).



Por lo tanto, un componente clave del desarrollo son sus demandas sociales, como la Renta Básica Universal ya descrita y los servicios básicos universales, la reducción de las desigualdades sociales, el fortalecimiento de las comunidades locales (por ejemplo, a través de moneda local o entidades de apoyo de la comunidad) o la introducción del máximo de ingresos y los impuestos progresivos. La Economía del Donut es por lo tanto el concepto que combina la **acción necesaria para la reducción de los niveles de consumo y las demandas de justicia social que permitan vivir una buena vida**, en muchos casos mejor que la inestabilidad que ofrece hoy el modelo de capitalismo neoliberal (Cosme et al., 2017, Hirvilammi y Koch, 2020).

Por tanto, uno de los puntos en común más importantes entre la Economía del Donut y la labor de las entidades de la economía social es tener en **el foco el centrarse en la colaboración humana y solidaridad en las acciones. Esta colectividad, sea el uso compartido de espacios, bibliotecas, jardines, transporte, viviendas o cualquier otro bien o servicio, si**

**se gestiona democráticamente y con éxito no significaría un sacrificio, sino poder obtener relaciones sociales más ricas limitando la huella ecológica.** Esta idea de la interdependencia de los seres humanos es muy similar también a la revolución de los cuidados ya mencionada anteriormente y debería volver a formar una parte fundamental de la vida humana.

Si las medidas que venimos mencionando conforman las acciones que debemos adoptar para aprender a vivir sin petróleo, el contexto de todas esas acciones es necesariamente la comunidad. En la historia se demuestra que existe una relación entre el factor comunidad, gente apoyándose mutuamente, y la pobreza material debida a recesiones económicas (...) la tarea más urgente para nuestra especie es la constitución de grupos cooperativos de personas que se impliquen en el uso ético y sostenible de la tierra y de sus recursos, ya que no podemos dejar esa labor a los gobiernos ni a la industria (Bill Mollison, considerado uno de los padres del movimiento de permacultura, 1988, Asociación Véspera de Nada 2012:177).

Es más, como nos recuerda Ted Trainer (2020), desgraciadamente hoy en día pocos conozcan el

poderoso análisis de Kropotkin sobre el papel de la ayuda mutua en la naturaleza y, especialmente, en la sociedad humana publicado en su libro "Ayuda Mutua" en 1902. Uno de sus hallazgos fue que los seres humanos tienen un fuerte impulso para disfrutar cooperando, ayudando e interactuando lo cual hasta posee un gran significado evolutivo ya que refuerza la capacidad del grupo o la especie para sobrevivir.

El reciente libro "Humankind: A Hopeful History" del pensador e historiador holandés Rutger Bregman documenta el mismo punto con más profundidad. Pablo Servigne (2021) añade **"La única forma de sobrevivir a este siglo será la ayuda mutua"** (Hamilton, 2021:1), **"la vida no ocupó la Tierra tras un combate, sino extendiendo una red de colaboración por su superficie"** (Margulis, 2013:12).



«La vida es una unión simbiótica y cooperativa que permite triunfar a los que se asocian»

El filósofo **Arne Naess** reconoce también que la autonomía de la comunidad, los vínculos cooperativos o la sensibilidad ecológica que sustituye al consumismo imperante, son actitudes del modelo social alternativo (Speranza, 2006). Esto se vincula con la economía social cuyo concepto base es el del capital social, o el bien común, en otras palabras la capacidad de cooperación interpersonal dentro de grupos y organizaciones para perseguir intereses comunes (Coleman, 1990) o redes, normas y confianza social que facilitan la coordinación y cooperación en beneficio mutuo (Putnam, 1995). Los valores que constituyen la esencia del capital social tales como la confianza, honestidad, responsabilidad y principio de reciprocidad son el aglutinante que integra la realidad con cada vez mayor diversidad funcional y fragmentación.

Estos recursos, al parecer, también son los más efectivos para eliminar y reducir las disfunciones sociales y su activación es necesaria para la existencia de la sociedad civil. Capital social también sienta las bases para limitar el individualismo expansivo (promovido por muchos patrones culturales arraigados en las llamadas sociedades posmodernas). Es más, históricamente el capital social es un contrapeso a la existencia de un es-

tado opresivo (que viola las libertades de los ciudadanos) y un estado paternalista omnipotente (que actúa con la sobreprotección). En la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, celebrada del 20 al 22 de junio de 2012, representantes de 190 países del mundo destacaron por primera vez la importancia de la economía social. Sobre todo el papel del movimiento cooperativo se enfatizó en el contexto de:

- » **Contribuir a la mejora de la inclusión social.**
- » **Contribuir a la mejora de la participación social.**
- » **Contribuir a la reducción de la pobreza.**

### **¿Cómo llevarlo a cabo en práctica?**

“Conocemos que la economía social se desarrolla en los márgenes de los núcleos de acumulación de capital, crece gracias a un tipo de organizaciones diferentes, donde existen nuevas maneras de gestionar, de actuar y de obtener resultados que sólo pueden ser reconocidos dentro de los parámetros de dicha economía. En momentos de crisis nos preguntamos si ésta nos proporciona nuevas oportunidades. Sinceramente creo que sí, y podemos constatar que en la actualidad están sur-



giendo otras formas de relacionarse, de trabajar y de intercambiar. Si habíamos conocido experiencias en Latinoamérica que se basaban en el trueque y el intercambio, e incluso en la creación de una moneda social, una unidad de cambio o de tiempo, sin ninguna relación con la moneda circulante, ahora nos encontramos en nuestro entorno con iniciativas minoritarias que recuerdan esa realidad que nos parecía muy lejana. Conocemos barrios o zonas delimitadas que han empezado de manera informal a intercambiar servicios, objetos, comida, o cualquier otra cosa que una persona puede ofrecer a cambio de algo que necesita, y partiendo de este modelo están surgiendo iniciativas sociales y redes informales que promueven bancos comunitarios de alimentos, de intercambio de tiempo, de experiencias, de conocimientos y saber. Esta práctica nos lleva a un modelo socioeconómico diferente en el que no existe el lucro, no existe el interés privado, y únicamente se busca satisfacer aquellos mínimos que se precisan para vivir dignamente. No pretendemos defender el retorno a la economía de subsistencia o al trueque, pero sí que esos ejemplos han dado lugar a que los servicios sociales y algunas entidades sociales se hayan planteado ese modelo participativo y comunitario, como un recurso para potenciar y generar una mayor cohesión social” (Crespo, 2013:72).

Ecologistas en Acción (2017:33) proponen:

- » **Reformar el sistema educativo poniendo en el centro una mirada ecosocial y ecofeminista del mundo que reconozca la naturaleza eco e interdependiente de nuestra especie.**
- » **Promover la corresponsabilidad social (de personas e instituciones) en los trabajos necesarios para el mantenimiento de la vida, como los cuidados.**
- » **Fomentar y apoyar procesos de autogestión de la ciudadanía, promoviendo procesos de participación y empoderamiento social en pro de nuevos modelos de gobernanza realmente inclusivos y democráticos.**
- » **Difundir las propuestas de la Economía del Donut, del buen vivir, del movimiento en transición, el ecofeminismo y el enfoque de la permacultura como alternativas reales al actual sistema capitalista.**
- » **Promover otro modelo de consumo que priorice la cobertura de las necesidades básicas de las personas de una manera ecológicamente sostenible y socialmente justa a través de la investigación y puesta en práctica de distintas alternativas de carácter colectivo.**
- » **Establecer normas de control publicitario.**

## ¿Quieres saber más? ??

MIRAR



[5. Design to Distribute - 5/7 Doughnut Economics](#)



MIRAR



[Social change needs engaged communities, not heroes | Gerardo Calderón | TEDxLehighU](#)



MIRAR



[No veas este vídeo si vas a votar hoy : #WHYDEMOCRACY](#)



## Ejercicio práctico



### Ikigai Climático

El concepto Ikigai (生き甲斐) es una palabra japonesa que se traduce como razón de ser y puede referirse a tener un sentido de propósito en la vida.

Ikigai “implica acciones de dedicarse a actividades que uno disfruta y está asociado con sentimientos de logro y satisfacción”. (Kumano, Michiko, On the Concept of Well-Being in Japan: Feeling Shiawase as Hedonic Well-Being and Feeling Ikigai as Eudaimonic Well-Being. Applied Research in Quality of Life. 13(2): 419–433)

### Ikigai combina:

- » La alegría de hacer algo.
- » Un sentido de propósito.
- » Un bienestar al hacerlo.

Una de las maneras de descubrir el Ikigai personal de cada uno se basa en la siguiente representación gráfica.



## El Sentido de la Vida



Este ejercicio también se puede hacer de otras maneras, incluidas las online, como por ejemplo se puede ver aquí:



VER



**Ikigai: Ejercicio Práctico**

VER



**What is YOUR Reason for Being? (Ikigai)**

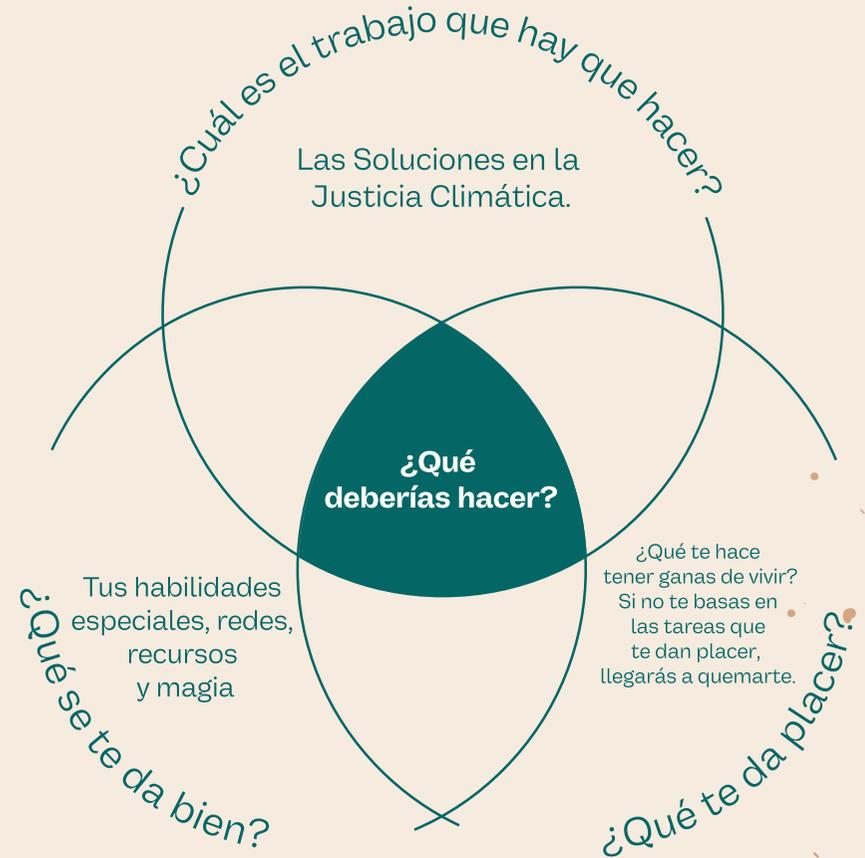
Sin embargo, en el contexto de la emergencia climática hoy en día mucha gente joven, individualmente o en grupos, se pregunta: “¿Qué podemos hacer para tomar medidas sobre la crisis climática?”

Esta es una pregunta que a menudo puede ser abrumadora y desesperanzante. Por tanto, el marco de acción climática de Dr Ayana Elizabeth Johnson (@ayanaeliza) es un recurso útil basado en el anterior concepto de Ikigai para mostrarnos cómo, como individuos, todos podemos tomar medidas.

**Instrucciones:**

Comienza dibujando tres círculos, llena uno con lo que te dé alegría, uno con lo que se te da bien y el último con el trabajo que se necesita hacer. Donde estas tres cosas se cruzan, es lo que puedes comenzar a hacer para abordar el cambio climático.

Hay un papel para todos en este movimiento, ¿cuál es el tuyo?





“Crear el mundo que queremos en vez de simplemente resistirnos al mundo que no queremos”.

**David Holmgren**

## 6. Conclusiones

### Pluriverso

Hoy en día necesitamos una discusión sobre posibles visiones para el presente y futuro muy próximo, aunque todavía no concretadas. Visiones alternativas basadas en un cambio radical del status quo. Visiones que van más allá de una crítica del crecimiento económico, que juntan los logros de las ciencias naturales acerca de las limitaciones biofísicas del planeta y los conceptos desarrollados sobre la base de las ciencias sociales y las humanidades, tales como el imaginario social o el marco cultural, y hasta filosófico.

Una de las principales conclusiones de la breve revisión presentada en este trabajo tiene que ver con el hecho de que ni la Economía del Donut ni la economía social son áreas bien delimitadas y homogéneas. Al contrario, ambos funcionan como una especie de concepto-paraguas agrupando varios tipos de iniciativas y modelos de funcionamiento, unidos sin embargo por una visión co-

mún. Los economistas del Donut no forman un movimiento monolítico y, aunque sólo sea por eso, no han formulado hasta la fecha una doctrina política común. De hecho, La Economía del Donut no sólo no es un paradigma completo y codificado, sino que hasta parece que ni siquiera aspira a convertirse en uno, permaneciendo una combinación de ideas y postulados. Del mismo modo, las dificultades con la asignación inequívoca de las entidades de economía social en un discurso específico se derivan “de la naturaleza híbrida de estas entidades”, tal y como acertadamente señala Danecka (2017:27).

Sin embargo, este carácter abierto no tiene por qué ser una desventaja. Al contrario, frente al mencionado a lo largo del presente trabajo “homo economicus o “homo consumens”, cabe ofrecer el contrapunto. Por ejemplo, el filósofo alemán Odo Marquard propuso un término: homo compensator, argumentando que “lo absoluto -lo perfecto sin más, lo extraordinario- no es humanamente posible, porque los hombres son finitos. “Todo o nada” no es para ellos una divisa practicable: lo humano yace en el medio.



Estas ciencias necesitan “pluralismo”, pues no tienen una posición absoluta, sino sólo posiciones contingentes. Por tanto, y esto ya lo sabían los antiguos filósofos, sólo el cambio es una realidad siempre presente y el sistema económico también debería estar evolucionando (que no es lo mismo que “creciendo”). Las políticas que funcionan bien hasta ahora pueden dejar de hacerlo frente a nuevos desafíos. Por tanto, volviendo al pluriverso de economía social, y siguiendo el principio de biomímesis, González Reyes (2017:66) nos recuerda que: “otra reflexión sobre las alternativas es que, en tiempos de fuertes cambios que no sabemos hacia dónde pueden evolucionar, una estrategia es maximizar la diversidad (la misma que usa la naturaleza para conseguir seguridad). Crear muchas alternativas diferentes para tener más probabilidades de que alguna tenga éxito”. La bióloga Margulis añade:

“Al crearse organismos que no son simplemente la suma de sus partes componentes, sino algo más, como la suma de todas las combinaciones posibles de cada una de sus partes, estas alian-

zas conducen a los seres en evolución hasta esferas inexploradas. La simbiosis, la unión de distintos organismos para formar nuevos colectivos, ha resultado ser la más importante fuerza de cambio sobre la Tierra (2013:31).”

También desde el punto de vista de la educación, en el futuro el aprendizaje habrá de extenderse a lo largo de la vida y “esta revolución educativa requiere adoptar una perspectiva integral de las disciplinas y transversalizar en los libros de texto conocimientos y conceptos esenciales en las transiciones” (Prats et al., 2017:211).

Además, dentro del amplio universo de la Economía del Donut se están desarrollando diversos enfoques teóricos e iniciativas prácticas. Evocando al gran Eduardo Galeano, “somos lo que hacemos para cambiar lo que somos” (Riechmann, 2015:207). Sin embargo, ¿somos capaces, como ciudadanos cada vez más individualistas, acostumbrados a vivir con menos? ¿Hay tiempo para llevar a cabo una eco-transición antes de que irrumpa la barbarización social y el ecofascismo?

¿Cómo limitar sistemáticamente la producción y el consumo antes de que nos veamos obligados a ralentizar repentinamente y dolorosamente el siste-

ma sobrecargado? ¿Qué formas de organización satisfacen mejor las necesidades de la economía posterior al crecimiento?

Además, como hemos ido resaltando a lo largo de esta Guía, La Economía del Donut surge no solo con el único objetivo de contraer la economía y la producción. Más bien busca reconstruirla y, con ella, reconstruir la sociedad y las relaciones dentro de la sociedad. La Economía del Donut exige nuevas maneras de hacer y pensar en la toma de decisiones, de forma colectiva realmente democrática.

Por tanto, como las entidades de economía social sí cuentan con una más amplia horizontalidad y su tarea en muchos casos es prestar apoyo a las personas en su contexto más local, sí cumplen esta parte de "requisitos" para ser un modelo-candidato de vector de la transformación. Por ejemplo, en cuanto a las empresas de inserción laboral, el objetivo de la economía social no es adaptar a los parados y personas con discapacidad u otras dificultades sociales a las exigencias del sistema y mercado, es el sistema y mercado

el que necesita cambio, y las entidades de economía social podrían ser una herramienta práctica para su (re)construcción. Y más teniendo en cuenta que sus excedentes podrían quedarse en las comunidades locales, fortalecer las relaciones sociales basadas en la confianza, el cuidado del medio ambiente, etc. Potenciar la igualdad de oportunidades, resaltar la innovación social y la participación forman parte de la síntesis que se traduce en la utilidad pública de la economía social encaminada a la mitigación de las desigualdades (Crespo, 2013).



# Referencias

Acosta, A., Demaria, F. and Kothari, A. (2015). Buen Vivir, Degrowth, and Ecological Swaraj: Alternatives to Sustainable Development and Green Economy, *Development*, 57(3-4), 362-375. DOI: 10.1057/dev.2015.24

Aguado, M. (2017). Llamando a las puertas del antropoceno. *Iberoamérica Social: revista red de estudios sociales VII*, 41 - 59. Recuperado de <http://iberoamericasocial.com/llamando-a-las-puertas-delantropoceno>

Aidar, L. and Daniels, P. (2020). A critical review of voluntary simplicity: Definitional inconsistencies, movement identity and direction for future research. *The Social Science Journal*, 1-14. DOI: 10.1080/03623319.2020.1791785

Albrecht, G. (2005). Solastalgia. A new concept in health and identity, *PAN*, 3, 41. Recuperado en [https://www.academia.edu/21377260/Solastalgia\\_A\\_New\\_Concept\\_in\\_Health\\_and\\_Identity](https://www.academia.edu/21377260/Solastalgia_A_New_Concept_in_Health_and_Identity)

Alexander, S. (2015). Simplicity. In G. D'Alisa, F. Demaria and G. Kallis (Eds), *Degrowth: A Vocabulary for a New Era* (pp. 133-136). Abingdon: Routledge

Alexander, S., and Yacoumis, P. (2018). Degrowth, energy descent, and 'low-tech' living: Potential pathways for increased resilience in times of crisis. *Journal of Cleaner Production*, 197, 1840-1848. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2016.09.100>

Anguelovski, I. (2015). Environmental justice. *Annals of the Association of American geographers*, 105(2), 360-368. <https://doi.org/10.1080/00045608.2014.973803>

Asociación Véspera de Nada (2019). *Guía para el descenso energético. Preparando un futuro después del petróleo*. Málaga: Ediciones del Genal.



**Banerjee**, A. B., **Jermier**, J.M., **Peredo**, A.M., Pe-rey, R. and Reichel, A. (2020). Theoretical perspectives on organisations and organising in a post-growth era. *Organisations*, 28, 337-357. <https://doi.org/10.1177/1350508420973629>

BBC News Mundo (02-05-2019). Qué es el cambio climático: 10 términos fundamentales para entender el fenómeno. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-48134021>

BBC News Mundo (23-12-2020). Los 5 multimillonarios que más aumentaron su fortuna en 2020. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-55432897>

Bellamy Foster, J. (2019). La Larga Revolución Ecológica, La Alianza Global Jus Semper. Recuperado de: <https://www.jussemp.org/Inicio/Recursos/Info.%20econ/lalargarevolucionecologica.html>

Bono, E. (2012). El decrecimiento sostenible, crisis ecológico-económica, desigualdad y economía social. CIRIEC-España, Revista de Econo-

mía Pública, Social y Cooperativa, 76, 181-196. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/174/17425849008.pdf>

Bordera, J. (01-30-2017). ¿Decrecimiento organizado o ecofascismo? Una partida de ajedrez.

15/15/15 Revista para una nueva civilización. Recuperado de

<https://www.15-15-15.org/webzine/2017/01/30/decrecimiento-organizado-o-ecofascismo-un-a-chess-match/>

Borzaga, C., Galera, G., Nogales, R. (2008). Social enterprise: A new model for poverty reduction and employment generation: An examination of the concept and practice in Europe and the Commonwealth of Independent States. Bratislava: EMES European Research Network and UNDP Regional Centre for Europe and the CIS.

Branco, M. C. (2008). A human rights based political economy for a degrowth based equitable development. Presented at First international conference on Economic De-growth for Ecological Sustainability and Social Equity, Paris.

Brossmann, J. and Islar, M. (2020). Living degrowth? Investigating degrowth practices through performative methods. Sustainability Science, 15(3), 917-930. <https://doi.org/10.1007/s11625-019-00756-y>

Brundlandt, G. (1987). Report of the World Commission on Environment and Development: Our Common Future, Oslo. Recuperado de: <http://www.un-documents.net/our-common-future.pdf>

Büchs, M., Koch, M. (2019). Challenges for the degrowth transition: The debate about wellbeing.

Futures, 105, 155-165. <https://doi.org/10.1016/j.futures.2018.09.002>

Bukhart, C., Schmelzer, M. and Treu, N. (2020). Degrowth in Movement(s): Exploring Pathways for Transformation. Winchester: John Hunt Publishing.

Burke, M., González, F., Baylis, P. (2018). Higher temperatures increase suicide rates in the Uni-

ted States and Mexico. Nature Climate Change 8, 723-729. <https://doi.org/10.1038/s41558-018-0222-x>

Calvo, P. (2013). Economía civil desde una ética de la razón cordial. CIRIEC España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa, 79, 115-143. Recuperado en <https://www.redalyc.org/pdf/174/17429940005.pdf>

Carlsson, C. y Manning, F. (2010). Nowtopia: Strategic exodus? Antipode 42(4), 924-953. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8330.2010.00782>

CBOS (2006). Zaufanie do rządu, przedsiębiorstw, ONZ i organizacji pozarządowych w 20 krajach świata, Komunikat z badań. Warszawa: CBOS.



Charity Retail Association Workforce report, (2020). Recuperado de <https://www.charityretail.org.uk/charity-shops-the-environment/>

Chaves, R., Monzón J. L., y Zaragoza, G. (2013). La economía social: concepto, macromagnitudes y yacimiento de empleo para el Trabajo Social. Cuadernos de Trabajo Social, 26(1),19-29. DOI: 10.5209/rev\_CUTS.2013.v26.n1.40269

Chaves, R., Monzón, J.L., Julia, J. (dir) (2019). Libro blanco del cooperativismo y la economía social valenciana. Valencia: CIRIEC-Spain, International Centre for Research and Information on the Public, Social and Cooperative Economy.

Chew, Sing C. (2008). Ecological Futures. What History Can Teach Us, Lanham: Rowman & Littlefield.

Chomsky, N. (2020). Internationalism or Extinction. Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial, S. A. U.

Coleman, J. (1990). Foundations of Social Theory. Cambridge: Belknap Press of Harvard University Press.

Consejo Económico y Social del Gobierno de España, (2018). Informe Medio Rural y su Vertebración Social y Territorial. Recuperado de [http://www.datosdelanzarote.com/Uploads/doc/Informe-sobre-el-Medio-Rural-y-su-vertebraci%C3%B3n-social-y-territorial-\(2018\)-2018062621131520465Medio-Rural.pdf](http://www.datosdelanzarote.com/Uploads/doc/Informe-sobre-el-Medio-Rural-y-su-vertebraci%C3%B3n-social-y-territorial-(2018)-2018062621131520465Medio-Rural.pdf)

Cosme, I., Santos, R., y O'Neill, D. W. (2017). Assessing the degrowth discourse: A review and analysis of academic degrowth policy proposals. Journal of Cleaner Production, 149, 321–334. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2017.02.016>

Courtney, C. (04-12-2020). ¿Qué significa que el agua empiece a cotizar en el mercado de futuros de Wall Street? El País. Recuperado de <https://elpais.com/clima-y-medio-ambiente/2020-12-08/que-significa-que-el-agua-empiece-a-trading-on-the-wall-street-futures-market.html>

Crespo, T.J. (2013). Una nueva relación del Tercer Sector y la economía social. Cuadernos de Trabajo Social, 65-74 [http://dx.doi.org/10.5209/rev\\_CUTS.2013.v26.n1.40751](http://dx.doi.org/10.5209/rev_CUTS.2013.v26.n1.40751)

Criado, M.A. (09-12-2020). 2020, el año en el que los edificios superaron a los árboles. El País. Recuperado de <https://elpais.com/ciencia/2020-12-09/2020-el-ano-en-el-que-los-edificios-superaron-a-los-arboles.html>

Crutzen, P. (2002). Geology of mankind. Nature, 415(23). Recuperado de: <https://www.nature.com/nature/journal/v415/n6867/full/415023a.html>

Czternasty, W. (2014). Idee i wartości spółdzielcze w rozwoju ekonomii społecznej. Przegląd Zachodniopomorski 3, 69–83. Recuperado de <http://cejsh.icm.edu.pl/cejsh/element/bwmeta1.element.desklight-e63dd01d-d5c0-4ff3-91f6-f5f0f1f607ec>

Daly Herman E. (2004). Ecological economics: principles and applications, Washington: Island Press.

Dearing, J.A., Wang R., Zhang, K., Dyke, J.G., Haberl H., Hossain, M.S., Langdon P.G., Lenton T.M., Raworth, K., Brown, S., Carstensen, J., Cole M.J., Cornell S.E., Dawson, T.P., Doncaster P.C., Eigenbrod, P., Flörke, M., Jeffers, E., Mackay, A.W., Nykvist, B. and Poppy, G.M. (2014). Safe and just operating spaces for regional social-ecological systems. Global Environmental Change 28, 227-238. <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2014.06.012>.

Demaria F., Kallis G. and Bakker K. (2019). Geographies of degrowth: Nowtopias, resurgences and the decolonization of imaginaries and places. Environment and Planning E: Nature and Space, 2:3, 431-450. <https://doi.org/10.1177/2514848619869689>

Demaria, F., Schneider, F., Sekulova, F. and Martínez Alier, J. (2013). What Is Degrowth? From an Activist Slogan to a Social Movement. Environmental Values, 22(2), 191-215. DOI: 10.2307/23460978

Dengler, C. y Strunk, B. (2017). Decrecimiento y feminismo. Recuperado de <https://www.de-growth.info/en/2017/11/degrowth-and-feminism/>

Dengler, C., and Strunk, B. (2018). The Monetized Economy Versus Care and the Environment: De-growth Perspectives On Reconciling an Antagonism. *Feminist Economics*, 24(3), 160-183. <https://doi.org/10.1080/13545701.2017.1383620>

Diesendorf, M. (2020). COVID-19 and economic recovery in compliance with climate targets. *Global Sustainability*, 3. 36. doi: 10.1017/sus.2020.32.

Easterlin, R.A. (2010). The happiness-income paradox revisited. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 107 (52), 22463-22468. DOI:10.1073/pnas.1015962107

Easterlin, R.A., (1974). Does Economic Growth Improve the Human Lot? In P.A. David and M.W. Reder (Eds.), *Nations and Households in Economic Growth*. Reder (Eds.), *Nations and Households in Economic Growth: Essays in Honor of Moses Abramovitz*, pp. 89-124. New York: Academic Press Inc.

Ecologistas en Acción (20-04-2021). Trabajar menos para trabajar todas y decrecer mejor. Recuperado de <https://www.ecologistasenaccion.org/168274/trabajar-menos-para-trabajar-todas-y-decrecer-mejor/>

Ecologistas en Acción y La Transicionera (2017). *Caminar sobre el abismo de los límites Políticas ante la crisis ecológica, social y económica*. Madrid: Libros en Acción.

Ecologistas en Acción, (01-01-2018). ¿Qué es el Ecofeminismo? Recuperado de <https://www.ecologistasenaccion.org/153210/>

Ecologistas en Acción, (01-05-2021). 1º de Mayo: reducir y repartir para vivir. Recuperado de <https://www.ecologistasenaccion.org/169587/1o-de-mayo-reducir-y-repartir-para-vivir/>

El Foro Social Mundial de las Economías Transformadoras. Recuperado de <https://transformadora.org/>

ElPaís(28-02-2002). España será el país más viejo del planeta en el año 2050, según la ONU. Recuperado de [https://elpais.com/sociedad/2002/02/28/actualidad/1014850801\\_850215.html](https://elpais.com/sociedad/2002/02/28/actualidad/1014850801_850215.html)

Elgin, D. y Mitchell, A. (1977). Voluntary simplicity **Strategy and Leadership** 5(6),13-15. DOI:[10.1108/eb053820](https://doi.org/10.1108/eb053820)

Escobar, A. (2015). Degrowth, postdevelopment, and transitions: a preliminary conversation.

Sustainability Science 10:3. [DOI:10.1007/s11625-015-0297-5](https://doi.org/10.1007/s11625-015-0297-5)

Escobar, A. (2017). Designs for the Pluriverse: Radical Interdependence, Autonomy, and the Making of Worlds. London: Duke University Press.

European Commission, (2019). Beyond GDP: Measuring progress, true wealth, and well-being. Retrieved from: [https://ec.europa.eu/environment/beyond\\_gdp/background\\_en.html](https://ec.europa.eu/environment/beyond_gdp/background_en.html)

European Environmental Agency (2011). Growth without economic growth. Narratives of Change.

Fanjul, G. (23-09-2017). La economía del donut. Un nuevo libro ofrece alternativas radicales y esperanzadoras a un modelo fallido de desarrollo. El País. Recuperado de

[https://elpais.com/elpais/2017/09/23/3500-millones/1506163490\\_526884.html](https://elpais.com/elpais/2017/09/23/3500-millones/1506163490_526884.html)

Fanning, A.L. y O'Neill D.W. (2018). The Wellbeing-Consumption paradox: Happiness, health, income, and carbon emissions in growing versus non-growing economies. Journal of Cleaner Production 212. DOI: 10.1016/j.jclepro.2018.11.223

Fernández Durán, R. (2010). El Antropoceno: la crisis ecológica se hace mundial. Publicación mensual del Instituto Histórico Centroamericano, 29:341, 39.

Mylondo, B. (2008). Ne pas perdre sa vie à la gagner. Paris: Homnisphères.

Fournier, V. (2008). Escaping from the economy: the politics of degrowth. International Journal of Sociology and Social Policy, 8,:11/12, 528-545. Recuperado de [https://degrowth.org/wp-content/uploads/2011/05/Fournier\\_Escaping.pdf](https://degrowth.org/wp-content/uploads/2011/05/Fournier_Escaping.pdf)

Frank, R. (1999). Luxury Fever. Princeton: Princeton University Press.

Fundación PricewaterhouseCoopers (PwC), (2018). Radiografía del Tercer Sector Social en España: retos y oportunidades en un entorno cambiante. Recuperado de: <https://www.pwc.es/es/publicaciones/tercer-sector/fundacion-pwc-tercer-sector-social-2018.pdf>

Gambrel, J. and Cafaro, P. (2009). The Virtue of Simplicity. *Journal of Agricultural and Environmental Ethics* 23(1), 85-108. DOI:10.1007/s10806-009-9187-0

Garcia, J. L., Jerónimo, H. M., & Carvalho, T. M. (2018). Methodological Luddism: A concept for tying degrowth to the assessment and regulation of technologies. *Journal of Cleaner Production*, 197, 1647-1653. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2017.03.184>

Gills, B. and Morgan, J. (2020). Global Climate Emergency: after COP24, climate science, urgency, and the threat to humanity, *Globalizations*, 17:6, 885-902. DOI:10.1080/14747731.2019.1669915

Gilman, R. (1991). The ecovillage challenge: The challenge of developing a community living in

balanced harmony-with itself as well as nature-is tough, but attainable. *Context*, 29, 10-14.

Retrieved from: <https://www.context.org/iclib/ic29/gilman1/>

Głowacki, J. (2015). Wartość w ekonomii społecznej. *Ekonomia Społeczna* 2, 60-68. DOI: 10.15678/EN.2015.2.04.

Gómez Cantero, J. (2015). Cambio climático en Europa. Percepción e impactos. 1950-2050. Recuperado de <http://www.comunidadism.es/herramientas/1950-2050-cambio-climatico-en-europa-percepcion-e-impacts>, [https://doi.org/10.1002/sd.2196\(1/2\).139-150](https://doi.org/10.1002/sd.2196(1/2).139-150).



Gómez Gil, C. (2017). Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS): una revisión crítica. Papeles de relaciones ecosociales y cambio global 140, 107-118. Recuperado de [https://www.cvongd.org/ficheros/documentos/ods\\_revison\\_critica\\_carlos\\_gomez\\_gil.pdf](https://www.cvongd.org/ficheros/documentos/ods_revison_critica_carlos_gomez_gil.pdf)

Gómez Granell, S. (2020). La Economía Social como vía para invertir el despoblamiento y contribuir al desarrollo rural. En Despoblamiento y Desarrollo Rural. Propuestas desde la Economía Social. Fajardo, G. y Escribano, J. (Coord). Valencia: CIRIEC-España, Centro Internacional de Investigación e Información sobre la Economía Pública, Social y Cooperativa.

González Reyes, L. (2017). Rutas y retos para la transición en la era del colapso energético. Estrategias para tiempos de colapso civilizatorio. Viento Sur 151. Recuperado de [https://cdn.vientosur.info/Vscompletos/vs\\_151\\_.pdf](https://cdn.vientosur.info/Vscompletos/vs_151_.pdf)

Gross National Happiness. Recuperado en <http://www.grossnationalhappiness.com/Default.aspx>

World Bank Group (2020). The Poverty and Shared Ownership Report, A Change of Luck. Recuperado en: <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/34496/211602ovSP.pdf?sequence=21&isAllowed=y>

Hagerty M.R. and Veenhoven, R. (2003). Wealth and Happiness Revisited. Growing wealth of nations does go with greater happiness. Social Indicators Research 64, 1-27. DOI: 10.1023/A:1024790530822

Hamilton, O. (03-05-2021). Pablo Servigne: the only way to survive this century will be mutual aid. Paudal. Recuperado en: <https://www.paudal.com/2021/05/03/pablo-servigne-the-only-way-to-survive-this-century-will-be-mutual-aid/>

Hankammer, A., Kleer, R., Mühl, L., Euler, J. (2020). Towards Degrowth-Conform Organisational Models: Framework Development and Application, Academy of Management Proceedings, 1. doi.org/10.5465/AMBPP.2020.168

Harari, Y. N. (2018). Sapiens: A Brief History of Humankind. New York: Harper.

Haraway, D. (2015). Anthropocene, Capitalocene, Plantationocene, Chthulucene: Making kin.

Environmental Humanities, 6, 159-165.  
DOI:10.1215/22011919-3615934

Harrison-Evans, P. (2016). Shopping for good: the social benefits of charity retail. London: Demos.

Herrero, Y., Cembranos, F. and Pascual, M. (2011). Changing the glasses to look at the world. A new culture of sustainability. Madrid: Libros en Acción.

Herrero, Y. (2010). Caring: an anti-capitalist and anti-patriarchal political practice, pp. 17-31. In Taibo, C. (Coord), Decrecimientos: sobre lo que hay que cambiar en la vida cotidiana. Madrid: Los Libros de la catarata.

Hickel, J. (2019). Is it possible to achieve a good life for all within planetary boundaries? Third World Quarterly, 40(1), 18-35. <https://doi.org/10.1080/01436597.2018.1535895>

Hickel, J. (2020). Less is More: How Degrowth Will

Save the World. London: William Heinemann.  
Hirvilammi, T., and Koch, M. (2020). Sustainable welfare beyond growth. Sustainability, 12(5), 1-8. <https://doi.org/10.3390/su12051824>

Holmgren, D. (2009). Future Scenarios. How Communities Can Adapt to Peak Oil and Climate Change. Vermont: Chelsea Green Publishing.

Hopkins, R. (2008). The Transition Handbook: From oil dependency to local resilience. Vermont: Chelsea Green Publishing.

Hubbert, K. (1949). Energy from Fossil Fuels. Science, 2823, 103-109. DOI: 10.1126/science.109.2823.103

Illich, I. (2005). Oeuvres complètes. Paris: Fayard.

National Institute of Statistics (INE). Recuperado en: <http://www.ine.es>

International Energy Agency (2015), World Energy Outlook 2015. Recuperado en: <https://www.iea.org/reports/world-energy-outlook-2015>

IPCC (2013). Climate Change 2013: The Physical Science Basis. Contribution of Working Group I to the Fifth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change. Stocker, T.F.

D. Qin, G.-K. Plattner, M. Tignor, S.K. Allen, J. Boschung, A. Nauels, Y. Xia, V. Bex, and P.M. Midgley (Eds). Cambridge: Cambridge University Press. DOI:10.1017/CBO9781107415324.

Jackson, T. and Victor, P.A. (2021). Confronting inequality in the “new normal: Hyper-capitalism, proto-socialism, and post-pandemic recovery. Sustainable Development, 29(3). DOI: 10.1002/sd.2196

Johanisova, N. (2008). Towards an eco-social enterprise. Paper presented at the 8th International Conference and 2nd EMES-ISTR European Conference. ISTR Conference Working Papers, VI. Recuperado en: [https://www.researchgate.net/publication/254559740\\_Towards\\_an\\_eco-social\\_enterprise](https://www.researchgate.net/publication/254559740_Towards_an_eco-social_enterprise)

Johanisova, N., Crabtree, T., Fraňková, E. (2013). Social enterprises and non-market capitals: a path to degrowth? Journal of Cleaner Production, 38, 7-16. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2012.01.004>DOI: 10.1016/j.jclepro.2012.01.004

Jones, L. (2021). Losing Eden. Barcelona: Gatopardo Ediciones.

Gibson-Graham, J.K. and the Community Economies Collective (2020). Diverse Economies Iceberg “licensed under a Creative Commons Attribution-ShareAlike 4.0 International License”. Recuperado en: <https://www.communityeconomies.org/resources/diverse-economies-iceberg>

Kallis, G. (2011). In Defence of Degrowth. Ecological Economics 70, 873-880. <https://doi.org/10.1016/j.ecolecon.2010.12.007>

Kallis, G. (2017). In Defense of Degrowth. Opinions and Manifestos. Creative Commons. Recuperado en <https://indefenseofdegrowth.com>

Kallis, G. (2015). The Degrowth Alternative, Great Transition Initiative. Recuperado en <http://www.greattransition.org/publication/the-degrowth-alternative>

Kallis, G. (2019). The Degrowth Alternative. The Jus Semper Global Alliance. Recuperado en: <https://www.jussemer.org/Inicio/Recursos/Info.%20econ/Resources/Kallis-Alternativa-De%20growth.pdf>

Kallis, G., Kalush, M., O'Flynn, H., Rossiter, J., Ashford, N. (2013). Friday off: Reducing Working Hours in Europe. Sustainability 5:4, 1545-1567. <https://doi.org/10.3390/su5041545>

Keyßer L.T. and Lenzen M. (2021). 1.5 °C degrowth scenarios suggest the need for new mitigation pathways. Nature Communications. 12, 2676. <https://doi.org/10.1038/s41467-021-22884->

Khmara, Y. and Kronenberg, J. (2020). Degrowth in the context of sustainability transitions: In search of a common ground. Journal of Cleaner Production, 267. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2020.122072>

Klein, N. (2015). This Changes Everything. London: Penguin Books.

Konferencja Narodów Zjednoczonych w sprawie Zrównoważonego Rozwoju Rio+20 (2012). Report "Przyszłość jaką chcemy", Rio de Janeiro.

Kothari, A., Salleh, A., Escobar, A., Demaria, F. and Acosta, A. (2019). Pluriverse: A Post-Development Dictionary, Delhi: Tulika and Authors Up Front.

LaDanta LasCanta, (10-07-2017). Ecología Política, El Faloceno: Redefining the Anthropocene from an ecofeminist perspective. Ecología Política. Recuperado en [https://www.ecologiapolitica.info/?p=9705#\\_ftn2](https://www.ecologiapolitica.info/?p=9705#_ftn2)

Lamb, G. (12-11-2020). Solastalgia: A New Word For Our Climate Homesickness. Medium. Recuperado en: <https://medium.com/thewildones/solastalgia-the-word-invented-to-label-our-climate-homesickness-cb4c257a2d26>



Lambert, J. (2015). Report on the Green Jobs Initiative: Harnessing the job creation potential of the green economy. Committee on Employment and Social Affairs, European Parliament. Recuperado en: [https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/A-8-2015-0204\\_ES.html](https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/A-8-2015-0204_ES.html)

Larmer, B. (2008). Bhutan's Enlightened Experiment. National Geographic. Recuperado en <http://ngm.nationalgeographic.com/2008/03/bhutan/larmer-text/122>

Latouche, S. (2009). Farewell to growth. Cambridge: Polity Press.

Latouche, S. (2010). Degrowth. Journal of Cleaner Production 18(6), 519-22. DOI: 10.1016/j.jclepro.2010.02.003

Latouche, S. (2020). Degrowth and the paradoxes of happiness. Annals of the Fondazione Luigi Einaudi, LIV, 133-152. Recuperado en: <https://www.annalsfondazioneLuigieinaudi.it/images/LIV/2020-1-007-latouche.pdf>

Le Guin, U. (1982). The Dispossessed: An Ambiguous Utopia. San Francisco: Harper & Row.  
Lenton, T., Rockstrom, J., Gaffney, O., Rahmstorf, S., Richardson, K., Steffen, W., and Schellnuber, H. (2020). Climate tipping points too risky to bet against. Nature, 575(7784), 592-595. Recuperado en: <https://www.nature.com/articles/d41586-019-03595-0>

Law 5/2011, of 29 March, on social economy. Recuperado en [https://www.boe.es/diario\\_boe/txt.php?id=BOE-A-2011-5708](https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2011-5708)

Lomas, P. (2020). Las falsas soluciones y sus peligros para la sostenibilidad, el caso del ecomodernismo. En Enríquez Sánchez J.M., Duce, C., Miguel González L.J. (Eds) Repensar la sostenibilidad (pp.131-146). Madrid: UNED.

Macy, J. y Johnstone, C. (2012). Active Hope. Novato: New World Library.

Margulis, L. y Sagan, D., (2013). Microcosmos: Cuatro mil millones de años de evolución desde nuestros ancestros microbianos. TaliZorah.

Marquard, O. (2006). Felicidad en la infelicidad. Buenos Aires: Katz.

Martinez Alier, J. (2012). Environmental justice and economic degrowth: An alliance between two movements. *Capitalism Nature Socialism*, 23(1), 51-73. Recuperado en: <https://degrowth.org/wp-content/uploads/2012/11/jma-degrowth-and-ej.pdf>

Medina, I. (2020). Social and cooperative economy to alleviate employment problems. Recuperado en: <https://economia3.com/2020/07/27/274477-economia-social-y-cooperativa-pa-ra-paliar-problemas-de-empleo-en-171-municipios/>

Mellor, M. (2006). Ecofeminist political economy. *International Journal of Green Economics* 1/2, 139-150. DOI: 10.1504/IJGE.2006.009341

Mielkov, Y. (2020). From sustainable development to degrowth: philosophical and educational strategies for sustainability. *Philosophy of Education*, 26(1), 37-53. doi:

10.31874/2309-1606-2020-26-1-2.

Millward-Hopkins, J., Steinberger, J. K., Rao, N. D., and Oswald, Y. (2020). Providing decent living with minimum energy: A global scenario. *Global Environmental Change*, 65, 1-10. <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2020.102168>

Mollison, B. (1988). *Permaculture: A Designer's Manual*. Sisters Creek: Tagari Publications.

Moore, J. (2016). The rise of cheap nature. In: Moore, J. (ed.) *Anthropocene or Capitalocene? Nature, history, and the crisis of capitalism*, pp. 78-115. Oakland: PM Press.

Muraca, B. (2012). Towards a fair degrowth-society: justice and the right to a good life beyond growth, *Futures*, 44 (6), 535-545. <https://doi.org/10.1016/j.futures.2012.03.014>

Muraca, B., Petridis, P. and Kallis, G. (2015). Degrowth: between a scientific concept and a slogan for a social movement. In Martinez-Alier, J. Muradian, J. (Eds) *Handbook of Ecological Economics*, pp.176-200, Cheltenham: Edward Elgar Publishing.

Murphy, J. and Drexhage, D. (2010). *Sustainable Development: From Brundtland to Rio 2012*. New York: United Nations Headquarters.

Murphy, P. (2008). *Plan C: Community Survival*

Strategies for Peak Oil and Climate Change. Gabriola Island: New Society Publishers.

Myers D.G. (2000). The funds, friends, and faith of happy people. *Am. Psychol.*, 55:1, 56-67. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.55.1.56>

Naess, A. (1988). Self-Realisation: An Ecological Approach to Being in the World. In Seed, J., Macy, J., Fleming, P. and Naes, A. (Eds). *Thinking Like a Mountain: Toward a Council of All Beings*, pp. 18-29. Kalispell: Heretic Books.

Narski, Z. (2009). *Ekonomia społeczna*, Toruń: Wydawnictwo Adam Marszałek.

Natale, A., Di Martino, S. Procentese, F. Arcidiacono, C. (2016). De-growth and critical community psychology: Contributions towards individual and social well-being. *Futures* 78-79, 47-56. <https://doi.org/10.1016/j.futures.2016.03.020>

National Footprint and Biocapacity Account

Data. Recuperado en: <https://www.footprint-network.org/>

Nirmal, P. and Rocheleau, D. (2019). Decolonizing degrowth in the post-development convergence: Questions, experiences, and proposals from two indigenous territories. *Environment and Planning E: Nature and Space*, 2(3), 465-492. <https://doi.org/10.1177/2514848618819478>

Nørgård J.S. (2013). Happy degrowth through more amateur economy. *Journal of Cleaner Production*, 38, 61-70. DOI:10.1016/j.jclepro.2011.12.006  
International Labour Organization (2015). *The ILO Green Jobs Programme*. Geneva. Recuperado en: [www.ilo.org/greenjobs](http://www.ilo.org/greenjobs)

Otero, I., Farrell, K.N., Pueyo, S., Kallis, G., Kehoe, L., Haberl, H., Plutzer, Ch., Hobson, P., García-Márquez, J., Rodríguez-Labajos, B., Martín, J.L., Erb, K.H., Schindler S., Nielsen, J., Skorin, T., Settele, J., Essl, F., Gómez-Baggethun, E., Brotons, L., Rabitsch, W., Schneider, F. Biodiversity policy beyond economic growth, *Conservation Letters Journal* 13:4. <https://doi.org/10.1111/conl.12713>

Owen, J. (24-11-2013). Charity shops are a benefit not a blight on high streets. The Independent. Recuperado en: <https://www.independent.co.uk/news/uk/home-news/charity-shops-are-benefit-not-blight-high-streets-8959767.html>

Oxfam, (2017). An economy for the 99%. Retrieved from <https://www.oxfam.org/es/informes/una-economia-para-el-99>

Oxfam, (2020). Tackling inequalities in carbon emissions. Recuperado en: <https://oxfamlibrary.openrepository.com/bitstream/handle/10546/621052/mb-confronting-carbon-inequality-210920-en.pdf>

**Parrique,T.** (2019). The political economy of degrowth. Economics and Finance (Doctoral dissertation). Stockholms universitet. NNT: 2019CLFA-D003ff. fftet-02499463f. Recuperado en: <https://tel.archives-ouvertes.fr/tel-02499463/document>

Polanyi, K. (1994). The Great Transformation. Boston: Beacon Press.

Polanyi, K. (2001). The great transformation: the political and economic origins of our time. Boston: Beacon Press.

Powers, M., Rambaree, K., Peeters, J. (2019). Degrowth for transformational alternatives as radical social work practice. Critical and Radical Social Work, 7:3, 417-433. DOI:10.1332/204986019X15688881497178

Prats, F., Herrero, Y. and Torrego, A. (2017). The great crossroads. On the ecosocial crisis and the change of historical cycle. Madrid: Libros en Acción.

Putnam, R.D. (1995). Demokracja w działaniu. Tradycje obywatelskie we współczesnych Włoszech. Kraków: Znak.

Raworth, K. (2017). Doughnut economics. Seven ways to think like a 21st-century economist. London: Random House.

Real Sánchez-Flor, J.M. (2020). The agri-food cooperative and the rural cooperative as engines for structuring, diversification and wealth in rural areas. In Despoblamiento y Desarrollo Rural. Proposals from the Social Economy. Fajardo, G. and Escribano, J. (Coord).

Valencia: CIRIEC-Spain, International Centre for Research and Information on the Public, Social and Cooperative Economy.

Rethinking Economics (2020). Economists & Crises. Recuperado en: <https://rethinkeconomics.org/wp-content/uploads/2020/10/Economists-and-Crises-2.pdf>

Richter, K. (2021). Struggling for Another Life: The Ontology of Degrowth. *Transtext(e)s Transcultures*, 14. DOI: <https://doi.org/10.4000/trans-texts.1242>

Ridoux, N. (2009). *Less is more: Introduction to the philosophy of degrowth*. Barcelona: Los Libros del Lince.

Riechmann, J. (2006). *Biomímesis: Ensayos sobre la imitación de la naturaleza, ecosocialismo y autocontención*. Madrid: Catarata.

Riechmann, J. (2015). *Autoconstrucción. The cultural transformation we need*. Madrid: Los Libros de la Catarata.

Riechmann, J. (23.11.2020). Against the unfathomable nihilism that prevails, we need a Gaian culture. CTXT. Recuperado en: <https://ctxt.es/es/20201101/Firmas/34194/Jorge-Riechmann-doblado-medioambiente-cambio-climatico.htm>

Riechmann, J. (2021). Report to the Quaternary Subcommission. Madrid: Árdora Ediciones.

Robaina, E. (11.01.2021). 2020: the hottest year in Spain, Europe and the world.

Climática Journal. Recuperado en: <https://www.climatica.lamarea.com/2020-ano-mas-caluroso-espana-europa-mundo/#:~:text=Los%20datos%20del%20C3S%20para,del%20periodo%20preindustrial%201850%2D1900>

Robaina, E. (25-05-2021). Spain exhausts seven months earlier its natural resources for the whole year. *ClimaticaLaMarea*. Recuperado en:

<https://www.climatica.lamarea.com/dia-de-la-sobrecapacidad-espana-2021/#:~:text=Espa%C3%91a%20agota%20siete%20meses%20antes,2018%2C%20el%2011%20de%20junio.>

Rodríguez Cabrero, G. and Marbán Gallego, V. (2009). Prospective analysis of the current and future challenges of the Third Sector of Social Action. VI Third Sector Forum. Los retos del Tercer Sector ante la crisis. Luis Vives Foundation. Retrieved from [https://www.plataformaong.org/ciudadaniaactiva/tercersector/analisis\\_prospectivo\\_retos\\_del\\_TSAS\\_parte\\_1.pdf](https://www.plataformaong.org/ciudadaniaactiva/tercersector/analisis_prospectivo_retos_del_TSAS_parte_1.pdf)

Rosauro, E. (2018). Political ecologies: extractivism, soya farming and deforestation in the visual culture of the 21st century. MODOS. Revista de História da Arte. Campinas, 2:2, 33-52. DOI: <https://doi.org/10.24978/mod.v2i2.1091>

Sałustowicz, P. (2007). Pojęcie, koncepcje i funkcje ekonomii. In Staręga-Piasek, J. Ekonomia społeczna, Perspektywa rynku pracy i pomocy społecznej, Instytut Rozwoju Służb Społecznych, pp. 21 - 46. Recuperado en: [https://www.academia.edu/7136735/Poj%C4%99cie\\_koncepcje\\_i\\_funkcje\\_ekonomii\\_spo%C5%82ecznej?auto=download](https://www.academia.edu/7136735/Poj%C4%99cie_koncepcje_i_funkcje_ekonomii_spo%C5%82ecznej?auto=download)

Santiago Muiño, E. (2017). Option Zero: the forced greening of the Cuban Revolution.

Madrid: FUHEM Ecosocial, Catarata.

Santiago Muiño, E. (23-03-2019). "Será una vez Móstoles 2030": una prefiguración utópica de la transición ecosocial. Revista 15/15. Recuperado en: <https://www.15-15-15.org/webzine/2019/03/23/sera-una-vez-mostoles-2030-una-prefiguracion-utopica-de-la-transicion-ecosocial/>

Scarrow, R. (2018). Work and degrowth. Nat Sustain 1, 159. <https://doi.org/10.1038/s41893-018-0057-5>

Schneider G., Kallis G. and J. Martinez-Alier, J. (2010). Crisis or opportunity? Economic degrowth for social equity and ecological sustainability. Introduction to this special issue. Journal of Cleaner Production, 18 (6), 511-518. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2010.01.014>

Schröder, P., Bengtsson, M., Cohen, M., Dewick, P., Hofstetter, J., Sarkis, J. (2019). Degrowth within - Aligning circular economy and strong sustainability narratives, Resources, Conservation and Recycling, 146, 190-191. <https://doi.org/10.1016/j.resconrec.2019.03.038>

Schumacher, E.F. (1993). Small is beautiful: A study

of economics as if people mattered. London: Vintage.

Sekulova, F. (2015). Happiness. In G. D'Alisa, F. Demaria, G. Kallis (Eds.), *Degrowth: A vocabulary for a new era*, pp. 113-116, New York: Routledge.

Servigne, P. and Stevens, R. (2020). *Colapsologia*. Barcelona: Arpa Ediciones.

Servigne, P. and Chapelle, G. (2021). *Mutual Aid: The Other Law of the Jungle*. Cambridge: Polity Press.

Setién, M. and Acosta, E. (2013). Values at stake for another model of society.

*Social Documentation*, 168, 15-34.

Skłodowska, E. (2012). Reinventing the wheel: the special period in the Cuban imaginary.

*Itineraries* 16, 221-235. Retrieved from: <file:///C:/Users/Hp/Downloads/Dialnet-ReinventingTheWheelTheSpecialPeriodInTheImaginingio-5996170.pdf>

Speranza, A. (2006). *Deep Ecology & Self-realisation*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

Stanley, S.K., Hogg, T., Leviston, Z. and Walker, I. (2021). From anger to action: Differential impacts of eco-anxiety, eco-depression, and eco-anger on climate action and wellbeing. *The Journal of Climate Change and Health* 1. <https://doi.org/10.1016/j.joclim.2021.100003>

Steffen W., Broadgate W., Deutsch L., Gaffney O. and Ludwig C. (2015). The trajectory of the Anthropocene: The Great Acceleration. *The Anthropocene Review*, 2, 81-98. <https://doi.org/10.1177/2053019614564785>

Suárez, L., Asunción, M., Rivera, L. (2020). Loss of nature and pandemics. A healthy planet for the health of humanity. WWF Spain.

Taibo, C. (2009). *Decrease, crisis, capitalism*. Servi-



cio Editorial de la Universidad del País Vasco Euskal Herriko Unibertsitateko Argitalpen Zerbitzua. Taibo, C. (2011). In defence of degrowth. On capitalism, crisis and barbarism. Madrid: Los libros de la Catarata.

Taibo, C. (2017). Collapse: terminal capitalism, ecosocial transition, ecofascism. Autonomous City of Buenos Aires: Libros de Anarres.

Toczyński, W. (2005). Budowanie podstaw podstaw gospodarki wspólnotowej. Trzeci sektor 4, 4. Toro-Zambrano, M.C. (2018). The concept of heterotopia in Michel Foucault. Cuestiones de Filosofía 3(21), 19-41. DOI: 10.19053/01235095.v3.n21.2017.7707.

Trainer, T. (2020). The Required Alternative Society: The Simpler Way. Recuperado en: <https://the-simplerway.info/THEALTSOCLong.htm>

Turiel, A. (2020). Petrocalypse: Global energy crisis and how we are (not) going to solve it. Madrid: Alphabet.

Turmo Arnal, J., Vara Crespo, O., Rodríguez García-Brazales, A. (2008). The Easterlin paradox in Spain. Cuadernos de Economía 31:85. Retrieved from:

<https://www.elsevier.es/en-revista-cuadernos-economia-329-pdf-S0210026608700190>

UNESCO (2018). Anthropocene: the vital issue of a scientific debate.

Valladares, F. (11.01.2018). Welcome to the Anthropocene: the Earth is no longer what it was. elDiario.es. Recuperado en: [https://www.eldiario.es/sociedad/bienvenidos-antropoceno-tierra\\_1\\_2941748.html](https://www.eldiario.es/sociedad/bienvenidos-antropoceno-tierra_1_2941748.html)

Verplanken, B., Marks, E., Dobromir, A. (2020). On the nature of eco-anxiety: How constructive or unconstructive is habitual worry about global warming? Journal of Environmental Psychology, 72. DOI: 10.1016/j.jenvp.2020.101528

Vetter, A. (2018). The Matrix of Convivial Technology - Assessing technologies for degrowth.

Journal of Cleaner Production, 197, 1778-1786. [ht-](#)

[tps://doi.org/10.1016/j.jclepro.2017.02.195](https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2017.02.195)

Weiss, M. and Cattaneo, C. (2017). Degrowth - Taking Stock and Reviewing an Emerging Academic Paradigm. Ecological Economics. Journal of the International Society for Ecological Economics 137, 220-230. DOI: 10.1016/j.ecolecon.2017.01.014

Wiedmann, T., Lenzen, M., Keyßer, L. T., and Steinberger, J. K. (2020). Scientists' warning on affluence. Nature Communications, 11(1), 1-10. <https://doi.org/10.1038/s41467-020-16941-y>

WWF, World Wildlife Foundation (2006). Living Planet Report 2006 Recuperado de [https://www.feu.awsassets.panda.org/downloads/living\\_planet\\_report.pdf](https://www.feu.awsassets.panda.org/downloads/living_planet_report.pdf)

Żuk P. (2001). Społeczeństwo w działaniu. Ekologia, feministki, skłotersi. Warszawa: Wydawnictwo Naukowe Scholar.



# DO NUT Give Up:

Doughnut Economy for Third Sector Organisations working with young people

**DOUGHNUT: what Development OUGHT to mean to yoUTh**  
(2021-2-EE01-KA220-YOU-000048246)



El apoyo de la Comisión Europea a la producción de esta publicación no constituye una aprobación del contenido que refleja únicamente las opiniones de los autores, y la Comisión no se hace responsable del uso que pueda hacerse de la información contenida en el mismo.



Cofinanciado por el programa Erasmus+ de la Unión Europea

